

CUBA

MAYO 1968

NUMERO ESPECIAL
ISLA DE LA JUVENTUD

la isla mas joven del mundo



la isla mas joven del mundo

NO →
SO
TRO ↙



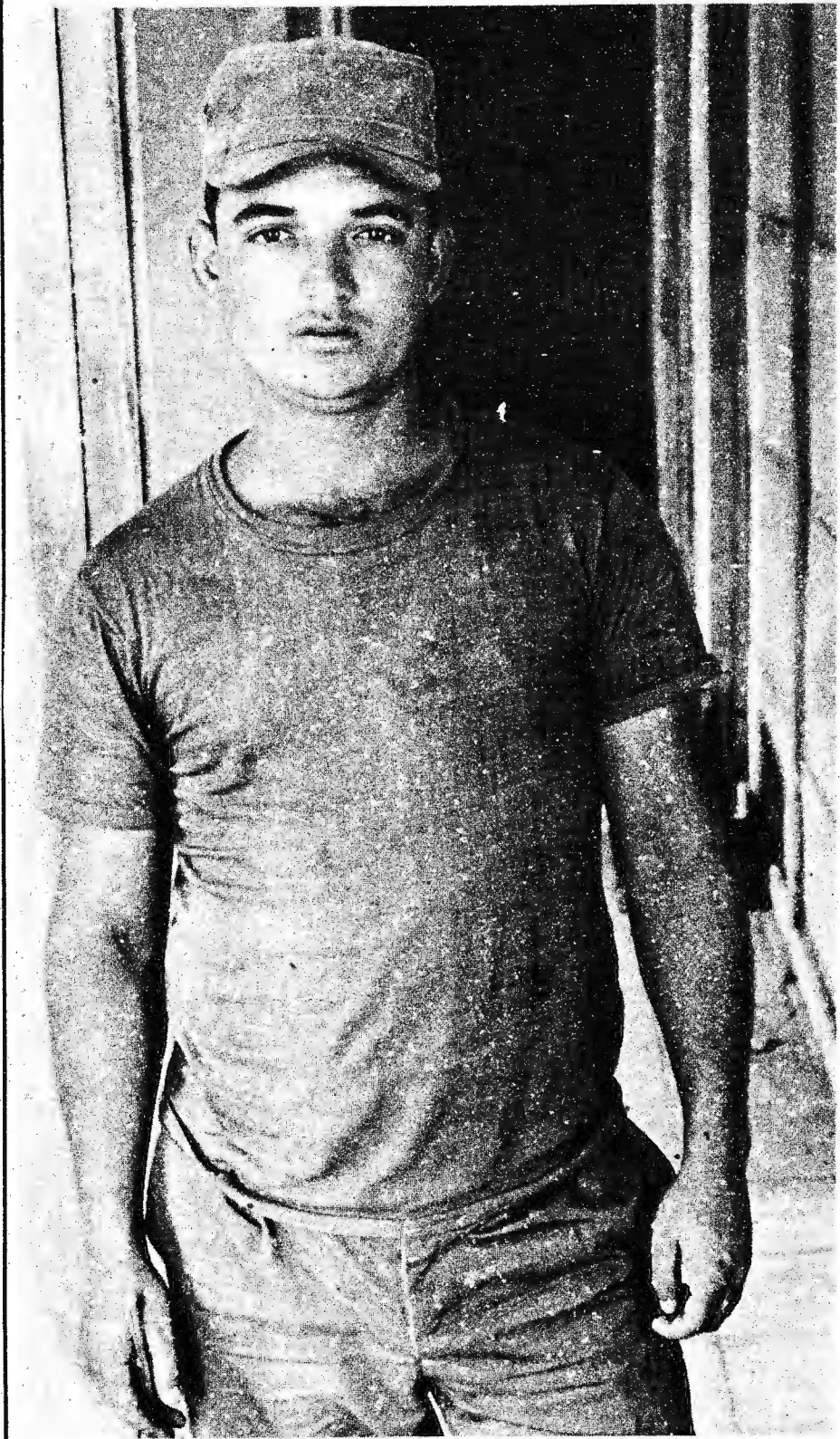


**¿y por
qué no
aspirar
a convertir
esta región
primero en la
primera
región
comunista
de Cuba?**

ESTE ES PACO, EL GALLO, EL UNICO HOMBRE QUE VIVE EN LA GRANJITA. SOMOS OCHO MUCHACHAS Y ATENDEMOS CENTENARES DE GALLINAS. VENGA A VERNOS. LA GRANJA SE LLAMA ANDRES CUEVAS. ESTA CERCA DE SANTA FE. A UNOS 2 KILOMETROS

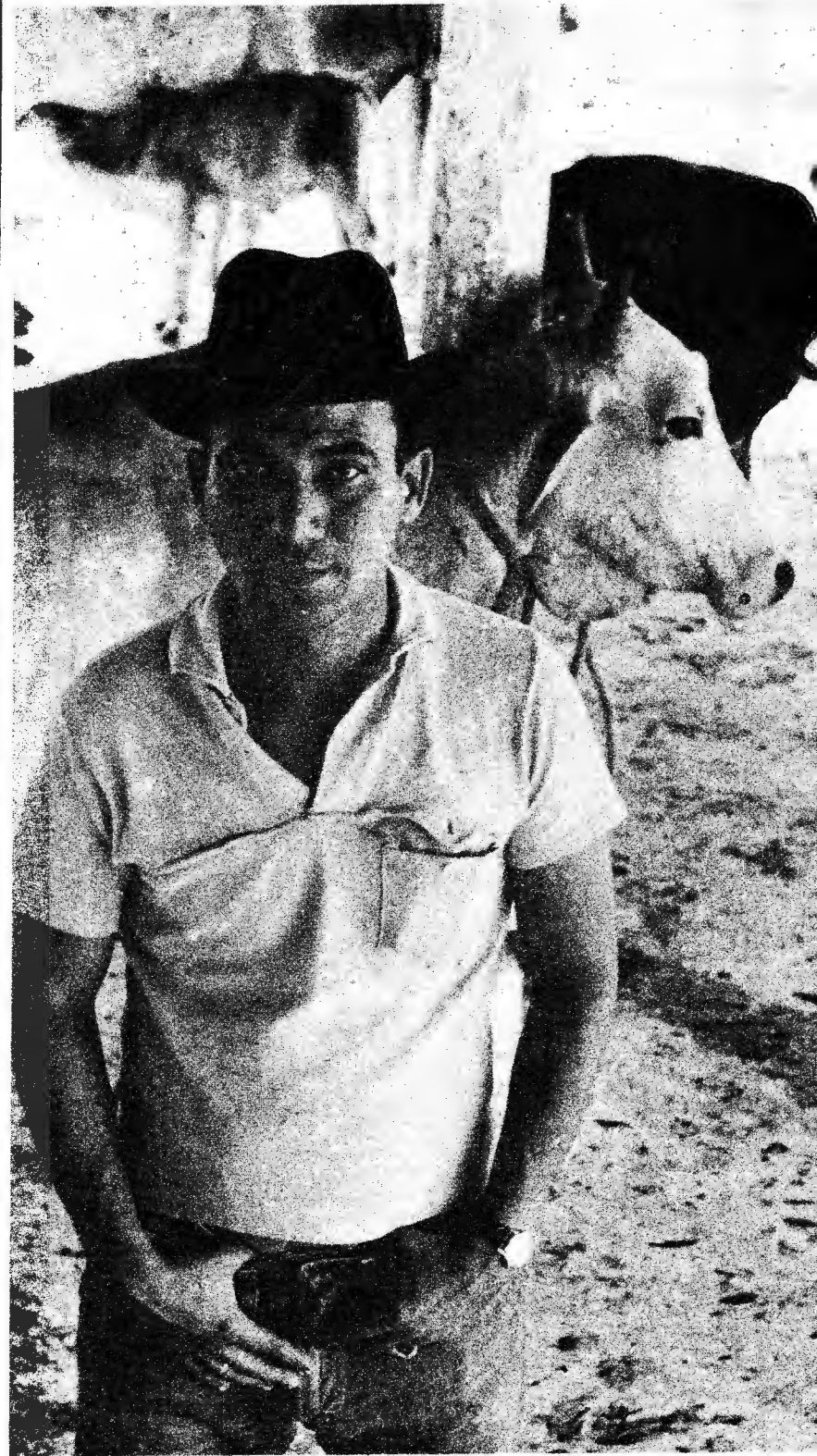


LLEGAMOS AL SUR Y LAS CASAS ESTABAN POR TERMINARSE. Y LA GENTE AHI, NECESITANDO CASAS. NOS PEGAMOS A TRABAJAR DIA Y NOCHE Y LAS TERMINAMOS. LOS "SEGUIDORES" ESTAMOS APURADOS POR CONSTRUIR EL COMUNISMO. Y VAMOS A EMPEZAR POR ESTA ISLITA QUE NOS DIERON



MIS PADRES ME
DIJERON QUE SI VENIA
PARA LA ISLA QUE ME
OLVIDARA DE ELLOS, QUE
ELLOS NO QUERIAN GENTE
REVOLUCIONARIA EN MI
CASA. AQUI ESTOY. DICEN
QUE COGI UN CAMINO
MALO. YO CREO QUE
ELLOS SI LO COGIERON
PORQUE ELLOS
SE VAN PARA EL NORTE

YO LA UNICA VACA QUE
HABIA VISTO ERA
AQUELLA DE LA
MANTEQUILLA. ERA UN
OFICINISTA MAS. AQUI
ME ENCONTRE CON UN
VIEJO SUEÑO: SER
VAQUERO, ANDAR A
CABALLO, COMO EN EL
CINE. LA COSA, CLARO,
NO RESULTO TAN FACIL,
PERO SI MUCHO MAS LINDA



laai

maas

deeln

Si la no ven mundo

fotografía: ➤ LUC CHESSEX

redacción: ➤ NORBERTO FUENTES
PABLO ARMANDO FERNANDEZ
GONZALEZ BERMEJO
REYNALDO GONZALEZ

diseño: ➤ MORANTE

portadas: ➤ RAUL MARTINEZ



DE
UNA
ISLA
NACIDA EN EL
CARIBE



La isla que describimos encuéntrase situada al SO de la Isla de Cuba (casi en el centro del arco que forma la región de occidente entre las penínsulas de Guanahacabibes y de Zapata) a lo que dicho tenemos, agregaremos que la muy famosa Isla, hallóse el Gran Almirante Cristóbal Colón el 3 de junio de 1494, y en tal fecha púsole Isla de la Evangelista.

Que aunque se creyó por algún tiempo que tenía 3 061 kilómetros cuadrados tiene en realidad 2 199, y es, excepto Trinidad, la más principal de las Antillas Menores.



La Isla en cuestión no tiene larga data (tiene unos 40 millones de años). Está asida a la plataforma insular de la Isla de Cuba. Y la mar de las Antillas la baña por todas partes. Por tal razón no es cosa trabajosa, tomar artes y con buen concierto, coger sustento; porque las aguas, cada una, tienen su buen sartalejo de peces. La susodicha Isla hállase compuesta por tres regiones: Norte, Sur y la Ciénaga de Lanier.



Tómese relación que la región Norte es la más importante y extensa de tal Isla; que por derecho, es menester decir que es el núcleo de su hermosa geografía, y que tiene relieve y la mayor cantidad de vecinos. Preséntase en ella una llanura costera de anchura variable y una terraza marina de poca anchura, que para acortar palabras, diremos, se debe a la trabajosa erosión de las olas. En la natura de esta región Norte hay un pleni-plano que ocupa la mayor tierra y en él son frecuentes los monádnocks (mogotes) de todo tamaño, también afloramientos de rocas o cerros testigos. En aquella estancia los monádnocks más principales son, al norte, las Sierras de Casas, Caballos, Pequeña, y el Cerro Guanánaba; torciendo al oeste, la Loma del Soldado y Cerro

Cristal; al sudeste, la Sierra Siguanea, las Lomas de la Cañada y los Cerros de San Pedro y del Monte; y en doblando hacia el sur, la Sierra de Maniadero; al centro, el Cerro de la Ceiba y hacia el sudeste la Loma de la Daguilla.

Tómese crédito que las alturas más principales desta Isla son Sierra de Caballos (295 metros) Sierra de Casas (262 metros) Sierra Cañada (316 metros) Loma de Daguilla (310 metros).



La forma de la región Sur es un arco cuya concavidad mira hacia el Norte. Tiene una altura media la tal región de 3 a 5 metros sobre el nivel de la mar. Y tomen arte los lectores que su relieve es casi nulo y hay que marchar con gran tiento porque abundan las estancias cenagosas y está bordeada por arrecifes coralinos muy bravosos.



Y entrambos, la región Norte y la región Sur, queda allí la ciénaga Lanier, y así está en las cartas de marear, y para pasar a una y otra, es menester coger el trecho de La Pasadita o Cayo Piedras que así también se le nombra comúnmente.



En aquella Isla, el relieve es suave con excepción de los susodichos monádnocks y los menguados cerros que son como testigos de vista y los afloramientos de rocas.



Para que lean y tomen razones de la ventura hidrológica desta Isla, es menester decir que los ríos en ella son de curso muy breve, pero en vacando nunca están porque son profundos. El río Las Casas que señorea aquellas tierras es navegable hasta Gerona, y permite otras maneras de cosas como por ejemplo: por dentro deste se adentran buques de regular calado, y hasta tiene ganado para la Isla un

puerto para comunicarse con el Surgidero de Batabanó. Y en siguiendo con desta relación y el buen socorro de los ríos; otros más principales son el Júcaro, de natura profunda y desemboca en la costa del Este; el Guayabo, de trecho corto; el Santiago, el Jagua, el Grande, el San Pedro y el Manjuaríes que son sin porfía los 5 ríos que desembocan muy a mano sus aguas en la Ciénaga Lanier. Torciendo a otra parte desta relación, agregaremos que los ríos Sigüanea, Itabo, Indio, Salado y el Pino, desembocan en la Ensenada de la Sigüanea. Y de poca o menos valía tenemos el río Las Nuevas que nace en la estancia de su nombre y es el más hinchado de caudal, pero que no hay fortuna para navegarlo porque su desembocadura es de poca hechura que parece de una mano.



Los vecinos están a su salvo porque destos ríos que dicho tenemos raras veces se desbordan para hacer inundaciones y sirven para muchas maneras de la industria y baños placenteros.

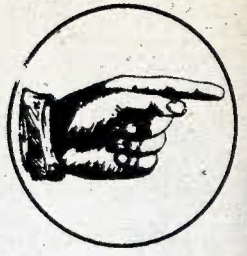


Hay sabedores opinando que entrambas regiones separadas por la Ciénaga Lanier; la Norte y la Sur, son 2 ciénagas y quien acomete la marcha por La Pasadita hace mejor viaje y más cercana travesía.

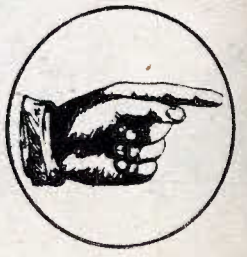


Merecen ponderación las aguas medicinales de aquella Isla, muy a mano para sanar dolencias. Y para sabrosa memoria va la relación: en Santa Fe tienen asiento aguas bicarbonatadas magnesianas; en Nueva Gerona, magnesianas; en Santa Bárbara, análogas a las de Santa Fe. En este punto es menester relatar que Isla de Pinos tiene más agua en el subsuelo que en el suelo.

FELIX CONTRERAS



DE LAS AGUAS DE SANTA FE Y GERONA



Una evangelista sin paz desde el principio

La Isla que Cristóbal Colón y sus acompañantes descubrieron en junio de 1494, dos años después que la de Cuba, fue considerada como parte de ésta, bajo la misma jurisdicción administrativa y política. El Almirante de la Mar Océana la llamó inicialmente "La Evangelista" pero algún tiempo después, porque su territorio debía "considerarse como un solo pinar, cuya extensión puede estimarse en más de cincuenta leguas cuadradas", se le conoció como Isla de Pinos.

Los amigos de Colón vieron "indios vestidos con largas túnicas" y sus relatos tejen muchas fantasías sobre ese hecho. Lo cierto es que una escasa población india, resto de la población aborigen, salió mansamente a ver la maravilla insólita del desembarco, incapaz de pensar que aquellos melencidos elegantes serían sus exterminadores.

Puede pensarse que los "españoles de Cuba" se condujeron a través de un mayoral cualquiera, acompañados de algunos negros africanos e indios cubanos que iban como esclavos. Lo cierto es que hasta fines del siglo XVIII la Isla de Pinos tendría muy poca población y atención por parte de la metrópoli.

Aquel descuido lo suplieron ingleses, franceses, holandeses —sin olvidar los corsarios españoles y cubanos— y comenzó la piratería a enseñorearse en la sufrida "Evangelista", hasta constituir después una seria oposición al establecimiento de agricultores pacíficos.

Cuando el Gobernador General de Cuba ponía en duda la fuerza que constituían los piratas en la Isla de Pinos, éstos se encargaban de evidenciarla con la osadía de tomar y saquear a San Cristóbal de La Habana, a la propia flota de Su Majestad Española o a

la fortalecida Puerto Príncipe, para sólo citar algunos casos.

Tener y no tener una isla llena de pinos

España, incapaz de solucionar la situación, continuaba "haciéndose de la vista gorda" con el problema de los piratas y, como resultado, tenía (formalmente) y no tenía (en la práctica) a Isla de Pinos. Y, como era de esperar, un buen día todo se complicó, a mediados de 1826: unos piratas asesinaron a los tripulantes de una fragata inglesa.

La consiguiente reclamación del gobierno inglés venía redactada en términos poco flemáticos y no encubrían que Inglaterra se había convertido en la dueña de los mares —precisamente gracias a la piratería y al corso— y demandaba más que solicitaba el orden. La reclamación incluía la amenaza de ocupar Isla de Pinos si España no se ponía fuerte.

España se puso fuerte y asumió en serio la responsabilidad sobre la Isla. De ahí la fundación de la *Colonia de la Reina Amalia*, en 1830, lo que significó el poblamiento organizado y la fundación de Nueva Gerona y el fortalecimiento militar de aquel territorio.

El informe más atendible por aquella época data de 1792, realizado por Dionisio Franco: "las personas que la habitan son en su total 86, parece convenirse que este país es casi desierto y enteramente despoblado". De esos 86 habitantes, 55 eran hombres, 16 mujeres y 15 menores. De acuerdo a "sus castas", la población pinera se dividía en 66 blancos, 14 negros y "6 de varios colores que resultan de las dos primeras castas".

En 1870, el gobierno colonial español conmuta la condena a prisión y trabajos forzados en las canteras de San Lázaro, a José Martí Pérez. Ahora se le destierra a España. Mientras llega el vapor en el que

viajaría, Martí parte para Isla de Pinos. Allí vivirá tres meses —de octubre a diciembre de 1870— en la finca "El Abra" propiedad de José María Sardá que era arrendatario de las Canteras de San Lázaro.

A pesar de las facilidades brindadas por la Administración, el incremento de la población resultaba lento. Y pasó el tiempo y pasó un águila por el mar y setenta años después de la fundación de Nueva Gerona, con motivo de la intervención militar yanqui, un censo reflejó el pequeño crecimiento: 3 199 habitantes.

De esos habitantes, 403 eran agricultores, pescadores y mineros; 140 se dedicaban al comercio y al transporte; 84 a las manufacturas e industrias mecánicas; 9 a los servicios profesionales; 647 a los servicios domésticos y ¡1 916 sin ocupación!

... y desde su descubrimiento, olvidada ha permanecido hasta nuestros mismos días, sin merecer de la administración por todo este tiempo ni una mirada para su fomento, sin duda por los muchos reinos, provincias e islas que por entonces teníamos, para pensar en colonizar y fomentar semejantes migajas". Rodríguez Ferrer, en 1876.

El olfato yanqui, las maniobras históricas

Como un huracán del Caribe había caído sobre la Isla un tal mister Johnson, genio del negocio de tierras. De vez en cuando se inclinaba, tomaba un puñado de tierra, lo envolvía cuidadosamente y escribía anotaciones misteriosas. En una hojita de papel, también, fue firmada la primera venta: 17 500 acres.

Cuando el estallido del "Maine" repercutió en las olas del golfo, armándose el revuelo tristemente memorable, ya mister Johnson y otros "emigrantes" le habían ganado la primera partida a los acontecimientos. En agosto de 1898 España había

rendido las armas y una misión norteamericana desembarcaba en la Isla: Almy Putler y Hart eran sus nombres.

En diciembre de 1898 fue firmado el Tratado de París. Cuba estaba ausente en aquella conferencia. A los Estados Unidos le fueron ofrecidas "reparaciones de guerra", consistentes en la posesión de "Puerto Rico y otras islas ahora bajo la soberanía española en las Antillas".

Y comenzó el pugilato por la posesión de Isla de Pinos. Mientras, La Evangelista, la risueña guarida de los "patas de palo" se transformaba, bajo los ojos asombrados de los propios y extraños, en una pequeña nación en miniatura. El puntillazo fue la Enmienda Platt, mediante la cual Isla de Pinos quedaría "provisionalmente" segregada del territorio cubano.

El cese de la "provisionalidad" necesitó muchos años de discusiones para decidirse. Cesaría en un futuro indefinido, mediante un nuevo Tratado que aclararía para siempre el título y dominio de la Isla. La cubanidad de Isla de Pinos se dejaba en suspenso.

Algunos años después, el 13 de marzo de 1927, se ratificaría el Tratado Hay-Quesada, existente pero sin vigencia, sobre la soberanía de Isla de Pinos. La ratificación fue el resultado de una lucha de los cubanos, larga, intransigente, en la que tuvo destacada intervención Julio Antonio Mella.

La república burguesa, durante el gobierno de Gerardo Machado, convirtió a la Isla en el tristemente célebre "Presidio Modelo", siguiendo la tradición implantada por los capitanes generales de la Colonia.

El desarrollo del desbarajuste fue sucesivo, hasta convertirse en la llamada "Zona Franca", refugio de tahures y prostitutas, paraíso de comercio ilegal y turismo americano. Eso encontró la Revolución Cubana en Isla de Pinos, en enero de 1959.

CRONICA

DE

UNA

ISLA

MAGICA

Por PABLO ARMANDO FERNANDEZ

2 199 kilómetros cuadrados de llanos y montañas, tierras de bosques espesos y verdes de pinos y palmas, donde corría libre el venado, y donde el agua de los manantiales superaba en limpidez y sabor a cualquier otra agua, fueron el venturoso hallazgo del Almirante aquel día 3 de junio del año de 1494.

Ereyendo haber dado con los fabulosos predios del Preste Juan, legendario Rey Sacerdote de las Indias, de la secta cristiana de Nestorio, de hábito blanco como los monjes de la Merced, el Almirante bautizó a las nuevas tierras con el nombre de "El Evangelista". Nombre que sucumbió ante la exhuberancia vegetal, prevaleciendo el que mejor congenia con la naturaleza de la isla. Borradas han sido las reminiscencias de ese nombre, pero nos queda la memoria de aquel fraile cordobés, Fray Jorge, evangelista de a bordo, que acompañó a Cristóbal Colón en su segundo viaje. Bástenos saber que en aquel paraje verde de pinos y palmas, el Evangelista dijo la primera misa solemne de Cuba, tratando de explicarle al inocente grupo de indígenas, que le oían, hombres y mujeres desnudos, los principios de la fe católica. Para sorpresa suya, el Almirante escuchó de labios del más anciano del grupo, sirviéndose del lenguas, que la causa de todos los males radicaba en la avaricia de los hombres. Bástenos saber que la respuesta del anciano indígena se anticipó al destino civilizado de la isla, cuyos males se perpetuaron por más de cuatro largos siglos.

UN NOMBRE que resiste el tiempo

"Isla de Pinos", dice Juan de Salcedo, criado portugués de Colón, es el nombre con que los marinos llamaban a esa tierra. Se ignora cuál haya podido ser el nombre aborigen de la isla. El copioso acarreo de detalles que vindican la autenticidad de este nombre, se debe al doctor Ramírez Corría: "Volviendo al nombre indígena de esta tierra que debió figurar probablemente en la carta marina perdida con aquellos papeles (en el naufragio de Bobadilla) diremos que sólo puede establecerse conjeturas derivadas del folklore geográfico. Lo que la tradición ha conservado es el nombre indio de **Siguanea** o **Siguanca**, vocablo probablemente derivado de la lengua quiché. (El término **Siguanah** que significa la **Casa o lugar de los caracoles**, pertenece al léxico vigente entre los indios **Sigua** de Costa Rica). El nombre de **Camaraco** que algunos alegan, no tiene fundamento real y sólo se le atribuyó a principios de siglo en un documento del Senado norteamericano. Procede de un error tipográfico o corruptela de los nombres **Camarco**, **Canarreo**, que se aplicaban indistintamente a los anegadizos de la Ciénaga de Zapata y a los cayos vecinos".

Herrera en su "Historia", describiendo el derrotero de la costa sur, dice: "... i más adelante las Dos hermanas, dos islas al principio del Baxo grande de islas y arrecifes, que dicen **Camarco**, entre la costa i la isla de Pinos, que es diez leguas de largo y siete de ancho..." Ramírez Corría cree que se deba a esta fuente el error del nombre consignado en el documento del Senado norteamericano citado *ut supra*.

Humboldt después de tres días perdido en el laberinto de los Canarreos y de avizorar en el horizonte las costas de la isla, redacta: "solamente una isla grande cuya área excede cuatro veces a la de La Martinica y cuyas montañas áridas se ven coronadas de majestuosas



coníferas — se eleva en medio de este laberinto: es la isla de Pinos, llamada por Colón "El Evangelista" y luego por otros pilotos del siglo XVI Santa María". Hacia el año de 1514, Diego Velázquez, envía un mapa a los Reyes Católicos donde designa a Isla de Pinos con el nombre de Santiago.

Ninguno de estos nombres pudo contener contra el de Isla de Pinos, nombre con que el porfiado bosque de coníferas la distinguió entre las otras islas del mar de los caribes.

HART CRANE: poeta de una isla

No es a la ampulosa dición de los serventecios, llenos de colores y ruidos agrestes, del español Velarde, a quien debo mi primera pasión por la magia y el misterio de la isla. Es a los versos del norteamericano Harold Hart Crane, que no están, como el resentimiento y la infidelidad familiar atribuyen, inspirados en la naturaleza de "Key West", nombre que ostenta su libro, sino en la piedra de las canteras, en las palmas reales, en el flamígero flamboyán de hojas y corolas infinitas, en el lento aroma de los eucaliptos, en la mata de mango que le recuerda al poeta el árbol de navidad en la casa de su tatarabuela, en la arena de cernido azabache donde los cangrejos tensan las cuerdas de sus violines, en el monte gris de los yagrumos, en las luces que fulguran y se desvanecen como los primitivos habitantes desnudos de la isla, en el silencio de sus confines por donde anda "aquel rey misterioso que no hablaba a sus hombres, sino por signos" y en el trueno que sacude las noches con la ronca voz de la piratería.

El poeta norteamericano Hart Crane (1899-1932) vivió en Isla de Pinos y pensó establecerse allí definitivamente.

Este poema suyo que publicamos traducido por Pablo Armando Fernández, fue escrito en la Isla en 1926. Refleja la emoción del poeta que siente, que vive con intensidad el paisaje que lo rodea: hay el color, la quietud, la luz y hay también una extraña tristeza...

Hart Crane dejó la Isla después del violento ciclón de 1926. Ya no volvió nunca más. Se arrojó al mar del Golfo de México desde el vapor "Orizaba".

LA CANTERA ISLEÑA

Láminas cuadradas — en la cantera, allí donde
El mármol cortan en pulidas losas
A la vuelta del camino que rodea los pies del monte
Donde el camino recto parece serpentear bajo la
peña, aquel fiero

Perfil de mármol coronado de
Palmas contra el mar elevado del poniente, y tal vez
Contra la humanidad. Sucede a veces.
En el atardecer, sucede a veces, como si esta isla
alzada flotara

En baños indios. En el cubano atardecer los ojos
Andan el camino que sigue el trueno
Este camino polvoriento que la sombra de la
cantera platea,

—Sucede a veces como si los ojos abrazados y alegres
Y que no siguieron la senda tremulante de la cabra,
Apartada del monte, a la derecha — desde entonces
a llorar y dormir—
Sino prosiguieron hasta llegar al mármol que no
llora.

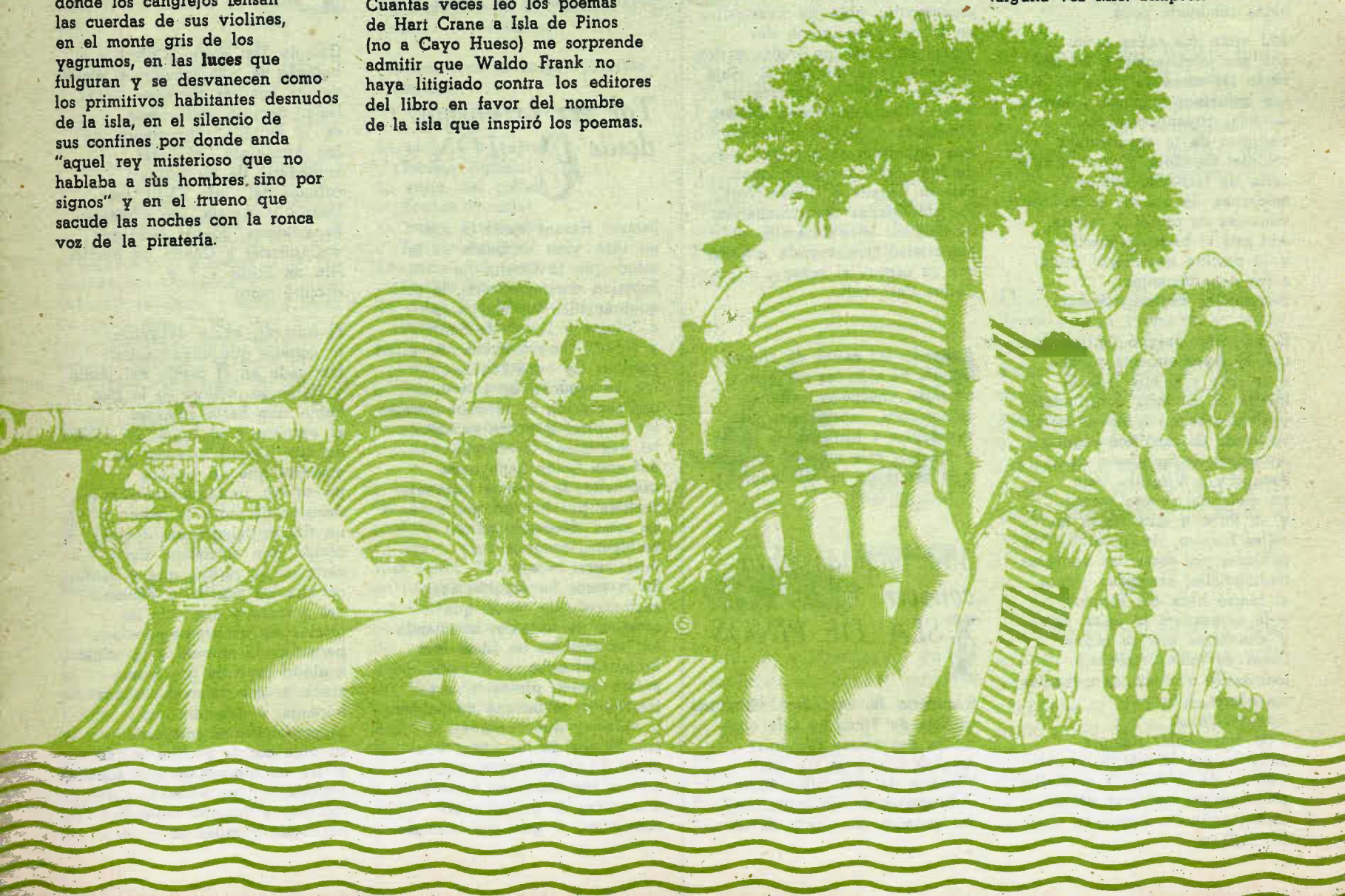
Dos veces estuvo el poeta en Isla de Pinos, la primera vez en el invierno de 1914 (y no en 1916 como Waldo Frank afirma en el prólogo a "Los poemas completos de Hart Crane") acompañado de su madre Grace Edna, y de su abuela. Vinieron a visitar a su abuelo materno Mr. Hart, que por aquella época se dedicaba al cultivo de frutas cítricas en una finca cercana a Nueva Gerona. La segunda, acompañado de Waldo Frank.

Cuantas veces leo los poemas de Hart Crane a Isla de Pinos (no a Cayo Hueso) me sorprende admitir que Waldo Frank no haya litigiado contra los editores del libro en favor del nombre de la isla que inspiró los poemas.

El día 1º de mayo de 1926 a bordo del Orizaba salieron de los Estados Unidos rumbo a Nueva Gerona los dos escritores norteamericanos. Hart Crane vino a la isla con el propósito de residir permanentemente en la casa de sus abuelos. Waldo Frank le acompañó por tres semanas y al regresar a su patria, dejó a Crane en casa de los señores Hart, donde vivía Mrs. Simpson para cuidar a la abuela materna del poeta.

A. Terry, negro del Gran Caimán que conoció a los abuelos Hart, a Mrs. Simpson, a quien el joven Harold llamaba tía Sally, y al propio poeta, me ha dicho, que a pesar del devastador hábito de la bebida, al que dedicaba gran parte de su tiempo, el poeta escribía mucho. Juntos anduvieron los caminos de Nueva Gerona a Santa Fe, de Santa Bárbara a Los Indios, y de Santa Bárbara a MacKinley y a Nueva Gerona.

Allí en la casa de sus ancestros (alguna vez Mrs. Simpson



confesó a Delgado Montejó) fueron redactadas y revisadas las páginas mayores de su poema "The Brigde". Allí concluyó las tres cuartas partes de ese libro y compuso varios poemas: O Carib Isle!, The Idiot, The Air Plant, Royal Palm, The Mango Tree y Island Quarry.

Vino para quedarse, pero los desastres ocasionados por el huracán del día 20 de octubre de 1926, cambiaron sus planes. Hombres y reses, viviendas y árboles ahogados, arrasados, desperdigados por el viento y las aguas que en las primeras horas del siniestro excitaron la curiosidad de su imaginación, el desamparo, la muerte, la desolación por doquier, arrancaron de su ánimo, vacilante por los estragos del alcohol, el deseo de vivir en la casa fatal de los caracoles, oráculos que vaticinaban la hora en que el mar busca en la tierra el alimento que aplaque su voraz apetito, pero que no puede variar sus crueles designios. De allí partió para no volver jamás.

NUEVA GERONA en sus calles

Estuve en Gerona aproximadamente veinte años después de la partida de Hart Crane, traía conmigo sus poemas y el deseo de desentrañar los misterios que impulsaron su voz de poeta. Nueva Gerona había cambiado poco.

Ahí están sus calles rectas aún por pavimentar, a las que bajan las casas de portales con columnas romanas y techos de tejas rojiennegrecidas, vestigios de la arquitectura colonial española, y junto a ellas, casas de fachadas planas, modernas, de colores vivos, con ventanas de cristal o celosía. Ahí está el bodegón criollo y la cantina tradicional junto a los departamentos comerciales contemporáneos.

El pequeño parque de pueblo con el Ayuntamiento urbano a un lado y al otro lado la iglesia de modesta construcción, y en una esquina, alza el hotel su tejado de caballete angular, en espera de las nieves de Kentucky o Virginia, bajo un cielo de verano eterno, y en torno a ellos bajan las calles limpias, simétricas, pobladas por casas con ventanas tradicionales, enrejadas, donde el hierro hace sus dibujos y la enredadera lo imita, sigue y ennoblece con su aroma. Casas de tablas rústicas, embarrado o adobe, con amplios corredores, íntimos, confidentiales.

Sitio crepuscular siempre animado por la plática de los vecinos de la villa. Y más allá, prolongando cada una de las calles, están las humildes

viviendas de los pescadores, y un poco más allá los bosques de yagrumos y palmas, almácigos y pinos coronando el elevado monte.

Nueva Gerona había cambiado poco desde el día que el ingeniero Alejo Helvencio Lanier, francés de origen, trazó sus fundamentos y con él su oscuro y lento destino. Eso creo o me pareció creer entonces.

Por esas calles he andado en las noches hasta muy pasada la media noche, acompañado de Terry y un grupo de sus amigos; reviviendo el nombre de la dulce y bella joven de diecisiete años, Evangelina Cosío Cisneros, inspiradora y directriz de la insurrección del 26 de julio de 1896, donde se vieron comprometidos numerosos deportados políticos y ciudadanos de la isla, comentando la escandalosa pasión que despertó en el coronel José Bériz; jefe de la guarnición, la belleza de la joven revolucionaria, lamentando el fracasado intento de obtener de Bériz un documento rindiendo la plaza a los insurrectos, la persecución y la muerte de los jóvenes patriotas, el presidio para Evangelina, arrojada a una mazmorra de la cárcel de "La Recogida" en la ciudad de La Habana, donde estuvo confinada 15 meses. Mientras esperaba el fallo de una condena de 24 años para ser cumplidos en la cárcel de mujeres de Madrid, maravillándonos con la espectacular fuga de Evangelina en la que participaron dos norteamericanos, un inglés y dos cubanos, rememorando el viaje a Nueva York en el barco de bandera norteamericana Séneca, disfrazada como un jovencito que respondía al nombre de Juan Sola; regocijándonos con su llegada a Nueva York, sus actividades revolucionarias durante los años de exilio en esa ciudad y el regreso a Cuba con su esposo el señor Carlos Carbonell.

Andando las calles de Nueva Gerona he oído las mil y una consejas, anécdotas, refranes, dicharachos, expresiones vernáculos e historias de vivos y muertos que animan el ingenio y la gracia de sus pobladores.

382 páginas para
conocer

ISLA DE PINOS

Recuperar la verdadera identidad de Isla de Pinos ha sido obra ilustre del doctor Filiberto Ramírez Corría en su libro "Excorta de una isla mágica o biografía de un latifundio". No conozco otro libro de la

historia de las islas de Cuba más hermoso ni de intención más noble. Ramírez Corría ha sabido tejer una crónica de infinitesimales procesos, cruzando sensatamente la exactitud del dato con su fabulosa recreación: los primitivos pobladores de la isla: solución probable al enigma de los círculos; Hernán Cortés e Isla de Pinos; Sebastián Cabot e Isla de Pinos; Jerónimo de Rojas y Avellaneda y su primo Hernán Manrique, los primeros colonos; los amigos del bosque y el océano: bucaneros, corsarios y piratas; la aventura del secretario del virrey de Lima Dionisio Franco y la misión del capitán Tirry y Lacey, Marqués de la Cañada; la reivindicación de los corsarios pineros Pepe "el Mallorquín" y Andrés González; el corsario Gaspar, "el Asturiano"; la fundación de "La Colonia Reina Amalia", final de la primitiva Isla de Pinos; Santa Rosalía y "La Nueva Flor de Mayo"; la recuperación de la isla: Ratificación de la soberanía cubana de Isla de Pinos establecida en el Tratado Hay-Quesada, Tierra, Clima, Flora y Fauna; Población y Comunicaciones; Folklore y Poesía: clausura del pasado.

Su libro es el trabajo riguroso y continuo de unos quince años de investigaciones, consultas, viajes, estudios, redacción y revisión de un texto incomparable, acompañado de una extensa bibliografía nacional y extranjera acerca de Isla de Pinos.

Tal vez lo mismo desde COLON

Samuel Hazard visitó la isla en 1866, vino en busca de la salud que la Guerra de Secesión norteamericana, le dejó quebrantada. Sus memorias a "pluma y lápiz" de Santa Fe y Nueva Gerona evocan la calma peculiar de estos lugares: "no se escucha un solo ruido, qué sensación de soledad solemne, tan tropical y primitiva, donde tal vez desde los tiempos del gran Colón nada haya cambiado. Los viejos bucaneros desfilan por nuestro pensamiento en estas soledades, para entregarse luego a sus turbulentas bacanales". En la tarde he seguido esos caminos de un verde que oscurece lentamente, acechando en las sombras las luces que brotan del agua, y el vuelo del pájaro mosca pinero, que se interna en el bosque de palmas y pinos, y que confunde su trino con la voz de las aguas y el canto de algún vaquero que entona los compases monótonos y medidos de un lánguido Sucu-sucu, y que casi siempre,

como el trino de ese pájaro incierto y veloz y como el fulgor de esas aguas que alumbran el lento atardecer, ocultan un no sé qué doloroso desamparo.

Por esos caminos que recorrieron durante siglos los indios guanajatabeyes, los negros fugitivos, los piratas del Caribe, vagabundos, salteadores, colonos, prisioneros, libertadores, corsarios, bucaneros, peones, latifundistas, deportados políticos, aristócratas, aparceros, ganado, iguanas, cocodrilos, majáes y turistas, he llegado hasta el jardín arcádico de los Jones, "santuario de flora tropical".

No agregaré un detalle que esté en los libros. Básteme esa enciclopedia natural y el rumor de las frondas, las piedras y las aguas. Básteme la certidumbre de haber asistido por una sola vez y para siempre al primer día de la creación y también al último día del Juicio. Porque Helen R. Jones de Filadelfia o Baltimore, Nueva Orleans o Nashville pertenece al monte, nació de sus deidades y ha regresado a ellas. Pero en el verde original están sus huesos.

Nueva versión de la creación DEL MUNDO

Cuando Tim murió (Oscar) y el huracán de 1926 aumentó el éxodo de las familias norteamericanas, Helen decidió permanecer en la antigua subhacienda de Los Almácigos, "el lugar legendario de los famosos colonos del siglo XVIII, los Duarte y Acosta, los primeros Repartidores, Jueces pedáneos y Capitanes a Guerra de nuestra Isla de Pinos..." y decidió morir.

El huracán había destruido el cottage que ellos habían fabricado en el centro del jardín y Helen se recluyó en lo que había sido hasta entonces el granero y el lugar de trabajo de Tim (Oscar) inventor de aparatos que no lograba patentizar. Su inquebrantable decisión de morir la redujo a un rincón del granero donde olvidó que el tiempo iba cerrando su jardín, que el jardín cerraba las puertas y ventanas del granero y que sólo las grietas en las viejas paredes permitían la entrada y la salida a algún rayo de luz, a una araña, a una cucaracha, a una hormiga, a una rata que esporádicamente compartían su vida con la reclusa y que al no ser molestadas por aquella, organizaron sus mudadas por legiones y llegaron miles de hormigas, y miles de

cucarachas y miles de arañas y miles de mariposas nocturnas y miles de cigarras y miles de grillos que se unieron a las primeras pobladoras del granero fundando una nueva "Colonia Reina Amelia".

Helen las vio llegar e instalarse en sus posesiones sin la menor alarma, sin el más mínimo interés en combatir a las intrusas que un día no muy lejano, calculando el estado de su salud harían pasto de sus empobrecidas carnes. Un día llegó un majá, se deslizó lentamente por una viga del techo, descendió con la misma lentitud por la pared y con idéntica morosidad fue arrojando a las invasoras. Helen lo recibió con gratitud, el majá haría su labor contra ella de un modo más preciso y eficaz que el tiempo.

Cuando no quedó en el granero una sola de las alimañas, el majá limpió el piso, las paredes y el techo, salió y luego regresó con una guayaba y la dejó junto a Helen, después trajo un mango y después un níspero. Y le trajo cada una de las variedades de frutas que Helen había cultivado en su jardín y las fue dejando cada vez más cercanas a la boca de la moribunda, y limpió el polvo del cuerpo de Helen, y arrancó la telaraña que enredaba sus cabellos y cerraba sus ojos y boca, y dividió en pequeños pedazos las frutas y puso los pedazos en la boca de Helen, e hizo que ella los comiera. Al tercer día la animó a levantarse halando de sus pies y manos, y al cuarto día Helen se sentó y al quinto sosteniéndose a la pared se puso de pies y al sexto dio los primeros pasos y al séptimo día abrió las puertas y ventanas y salió de nuevo a su jardín, y Tim (Oscar) con ella. Y Helen y Tim repararon el granero y lo hicieron nuevamente habitable y nuevamente alegre y sano y lleno de luz y vida. Y los dos reacondicionaron el jardín, y los dos recibían a la multitud de amigos que venían de todos los sitios del mundo a visitar el jardín.

ENCANCIÓN para un delator

Siguiendo esos caminos que oscurecen lentamente cuando ya ha cesado el trino del pájaro pinero y la voz del vaquero, y sólo se oye el agua he deseado con toda mi alma encontrarme con el delator Felipe Blanco para castigar su crimen. "Se dice que Felipe Blanco atrajo a los sublevados del 26 de julio de 1896 hasta su

casa, donde les dio comida y abrigo sólo para traicionarlos y entregarlos a la soldadesca española. Así fueron asesinados y enterrados (a flor de tierra) en la vecindad de un arroyo del hato "La Concepción", de don Pancho Ortiz, los hermanos Pimienta y un poeta "Iturriaga" mambises o majases según se emplease el gentilicio de guerra cubano o el español". El más famoso de los sucu-sucu se refiere a este hecho:

**Ya los majases no tienen cueva,
Felipe Blanco se las tapó,
Se las tapó, se las tapó,
Se las tapó, que lo vide yo.**

**Ya los majases no tienen cueva
Felipe Blanco los enterró,
Los enterró, los enterró,
Los enterró, que lo vide yo.**

y he deseado disfrutar de la hospitalidad del último bucanero conocido: "Toribio Pantoja".

TORIBIO: el más simpático y querido

Toribio es el más simpático y querido de los personajes del folklore pinero, "robador de niñas de quince años y cochinos jibaros". Con las niñas pobló Toribio la ciénaga, con los cochinos jibaros, celebró sus bodas, el nacimiento y el bautizo de sus hijos y alimentó al caminante extraviado en el cenegal. La vida de Toribio transcurrió entre el calabozo y la ciénaga o viceversa.

**¿Quién tiene la culpa? ¡Toribio Pantoja,
no hay cosa que vea que no se la coja!**
**La culpa del puerco:
¡Toribio Pantoja!**
**La culpa del gallo:
¡Toribio Pantoja!**
**La culpa del perro:
¡Toribio Pantoja!**
**La culpa del negro:
¡Toribio Pantoja!**
**La culpa del blanco:
¡Toribio Pantoja!**
**Ay, pobre del pobre
¡Toribio Pantoja!**
**no hay palo perdido que el pobre no coja
con culpa o sin culpa,
Toribio Pantoja.**

y he vuelto al anochecer hasta "El Abra", la finca del catalán José María Sardá, donde su dueño alojó al joven patriota José Martí. La casa se alza en una garganta de la sierra Las Casas y desde ella se domina a ambos lados los valles del norte de la isla y el río que surca uno de ellos: río Las Casas, formando uno de los puertos más importantes del país. Allí vivió Martí con la familia Sardá, uno más de la familia, otro hijo, el más triste, apasionado y solo, pero el de destino más alto y profético.

DONDE SE CUENTAN LAS AVENTURAS DEL BARÓN DE HERRERA

Isla de Pinos también tuvo su Barón de la Castaña. Se llamaba Antonio Herrera pero se le recuerda como el *Barón de Herrera*. Vivió en "los tiempos en que se amarraban los perros con longanizas y no se las comían". Todavía se cuentan las aventuras del Barón Herrera por las noches, cuando los pineros se sientan a emular echando mentiras:

Las calabazas que sembraba el Barón eran gigantes. En una de ellas encontró una puerca con cinco cochinitos.



Estaba limpiando un pozo de 50 pies de agua y se le cayó el farol al fondo. A los 15 días bajó a buscarlo y todavía estaba encendido.



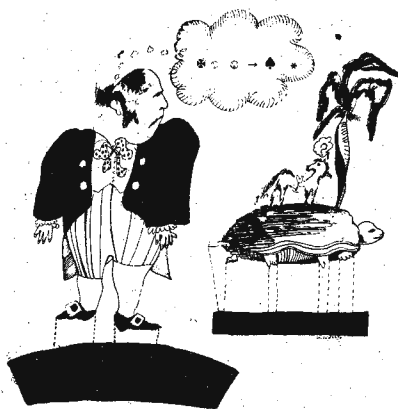
modesto

El Barón llegó a una laguna llena de paticos de la Florida. Fue nadando por debajo del agua y amarró todos los paticos con un pedazo de majagua. Luego los espantó y como echaron a volar, lo llevaron hasta la Florida. Allí se bajó y vendió los patos.

El caballo del Barón tenía mataduras en el lomo. Lo curó con ceniza, pero en la ceniza habían semillitas de calabaza. Tres meses después vió un calabazar que caminaba.



Una vez el Barón Herrera llegó a una ciénaga y amarró su caballo en una palma. Echó a caminar y oyó un ruido. Cuando miró para atrás el caballo y la palma se habían ido, porque la palma había crecido en el carapacho de una jicotea muy vieja, que estaba dormida y se despertó.



Vino a embarcarse en el muellecito de Júcaro pero se había ido el barco. Se tiró al mar y cuando el barco llegó a Batabanó, el Barón ya estaba en la casa de su hija Nemesia, que vive en La Habana.

Cuando hubo una seca muy grande el Barón se encontró una mata de cocos. Con la escopeta le tiró a un coco y tomó agua del chorrito. Luego puso un tapón en el cañón de la escopeta y le disparó, esta vez para taponar el hueco.

QUE TRATA DE PIRATAS Y SUS CORRERIAS

ROSEE (Isla de Pinos) una atmósfera saturada del perfume de los pinos y de las esencias de las flores silvestres, nunca sentidos. Un verdadero paraíso. Un lugar que una vez visto jamás puede olvidarse, porque no hay probablemente otra isla en el mundo igual a esta gema del mar del sur.

Del informe de los oficiales de S. M. Británica a Lord Albermarle.

En Isla de Pinos desde el folklore oral hasta los nombres de cayos y pequeños poblados recuerdan el paso de los piratas. Cuando un viejo pinero se sienta a hacer cuentos, quienes escuchan saben que recibirán una subida dosis de tesoros encontrados y revueltas entre piratas, y el resto sobre cotorras que hablan hasta de filosofía.

En lo referente a la toponimia podemos enumerar algunas coincidencias:

Punta Francés, en el extremo occidental de la Isla, debe su nombre al pirata francés François Leclerc, el primer "pata de palo" que recoge la historia de la piratería.

La **Caleta de Agustín Jol** es, posiblemente, la huella del famoso Jol (Cornelis Cornelizoon Jol's en el acta bautismal holandesa) que fue el terror del Caribe durante las primeras décadas del siglo XVII y uno de los más recordados estrategas de la piratería: En 1635 tenía una flota de 22 navíos que distribuyó en tres escuadrones para asolar desde la zona norte de Matanzas hasta el Sur de la Florida, escalonando barcos entre la Isla de Pinos y el Cabo San Antonio.

Cabo Pepe, entre los dos puntos anteriores, puede ser un nombre dejado por Pepe "El Mayorquín", uno de los piratas con patente de corso dada por el Gobierno de La Habana, para contrarrestar la acción obstinada de los piratas extranjeros.

Al este de la ciénaga se menciona un lugar conocido por **Drake**, naturalmente en recordación del ilustre Francis Drake, uno de los primeros corsarios famosos que conoció la Isla, reconocido como un marino total: nació en 1541 en un barco capitaneado por su padre y murió en 1596, a bordo de la "Defiance", para servir de alimento a sus bienamados tiburones.

Más al oriente encontramos una laguna de nombre "Los Bucaneros" y en el centro de la región meridional, un lugar llamado "El Olonés", como homenaje póstumo a David O Nao, francés de nacimiento y criminal por antonomasia.

En la boca oriental de esta ciénaga aparece el "Estero de los Corsarios" y cerca del actual pueblo de Santa Fe, un lugar pomposamente llamado **Henry Morgan**, quien, en una ocasión preparó en la Isla una flota de 12 naves y 700 hombres para partir con rumbo al puerto de La Habana con idea de forzar su entrada, pero se arrepintió por los riesgos que implicaba semejante acción. Muchos de esos nombres no se usan actualmente y hasta pueden ser producto de la fantasía oral transmitida durante cientos de años.

Escondrijo por tres siglos

Lo cierto es que durante mucho tiempo la piratería, el corso y el contrabando fueron los factores fundamentales del establecimiento humano, europeo o criollo, en Isla de Pinos. La colonización oficial, que culminó en 1830 con la fundación de la Colonia de la Reina Amalia y de la ciudad de Nueva Gerona, no fue sino consecuencia directa de la piratería que se enseñoreó en la Isla hasta esa fecha.

La piratería tuvo tal importancia en el desarrollo de la historia de Isla de Pinos que su primera descripción geográfica, zoológica y botánica, si exceptuamos los



breves relatos de los descubridores y cronistas hispanos, fueron escritas por corsarios como William Dampier, citado en las obras de Alejandro de Humboldt y que como Drake y Morgan fue elevado, después de su carrera de corsario, al rango de oficial de la Armada de Su Majestad Británica. Otro de los piratas que describe a Isla de Pinos, en el siglo XVII, es el holandés A. O. Exquemeling, que alternaba sus ocios entre la cirugía y la literatura mientras servía a las órdenes del terrible Henry Morgan.

El porqué de todo esto es fácil de comprender: una isla enclavada en las rutas desguarnecidas del Caribe meridional, poco vigilada por las escuadras españolas (que tenían demasiada tierra conquistada y aún sin colonizar) y muy escasamente poblada. Se sabe que en 1797 existían solamente 76 habitantes en todo su territorio. Desde el inicio sirvió como escondrijo ocasional durante más de tres siglos y sobre todo, como lugar para aprovisionarse clandestinamente de agua, madera y alimentos. El primero en tomarla para estos menesteres fue su descubridor, Cristóbal Colón, en junio de 1494, que prestó mayor atención a otras islas descubiertas.

Planos para un tesoro

Todo incitaba a la escasa población pinera-española a participar del contrabando y el bucanerismo, sobre todo si se tiene en cuenta que su casi única riqueza era la ganadería.



HENRY MORGAN

Por demás, las alternativas no eran muchas: recordemos que Roc el Brasileño hizo asar en palo a sorprendidos ganaderos que dudaron en mostrarle los lugares donde podía hurtar ganado para alimentar a su marinería. Pero no era esa la única vía para la "amistad" entre pineros y piratas. El motivo principal era el contrabando, del cual se beneficiaban ambos grupos. A los habitantes de las costas de las islas del Caribe, sometidos formalmente a la jurisdicción española, les era más conveniente comerciar con los piratas, "clandestinamente", que con el lejano monopolio real.

España, con demasiadas guerras exteriores y civiles, no estaba en condiciones de poner coto al movimiento de piratas que tomaron la Isla de Pinos como centro de operaciones y, cuando menos, punto de partida y de encuentros fortuitos.

"Veíanse, pues, correr por estos mares, cual furias desatadas del infierno, y a la vista de un

bajel, sin más encomendarse a Dios ni al Diablo, lo acometían animosamente y, dueños de él, lo saqueaban y cargaban, tal vez, con lo más rico que enviaba la Costa-Firme", apunta Andrés Poey sobre los piratas en su "Breve ojeada histórica, hidrográfica y topográfica de la Isla de Pinos".

Hoy, cuando el paso de los piratas por la Isla queda a los historiadores y estudiosos, es común escuchar cuentos sobre campesinos que escarban al pie de un árbol y encuentran, dentro de una pelota de brea, un **derrotero**, el plano de tesoros escondidos, ciertos o imaginarios.

Y se cuenta de gente que perpetuó la tradición pirateril, como el famoso **Andujar El Curro**, un pirata del siglo XX, conocido en todo el Caribe y que actuó desde 1910 hasta 1930, con métodos más discretos pero igualmente productivos: engañaba a las embarcaciones en lugares estratégicos, donde había piedras o arrecifes,



EL OLONES

cambiando el faro y poniendo señales artificiales, a la contraria, para que los barcos se desbarataran. Cuando la tripulación lo abandonaba, iba él a saquearlo, destruyéndolo después con una bomba para que no quedaran raseros.

Andujar el Curro, émulo de Drake, no tuvo la suerte de que su espada sirviera a la Reina para condecorar a los lores, pero sí mantiene una alta estimación entre estos cuenteros de la hoy pacífica Isla de Pinos.

(Fragmentos de una investigación realizada por Antonio Núñez Jiménez)

ROC EL BRASILEÑO



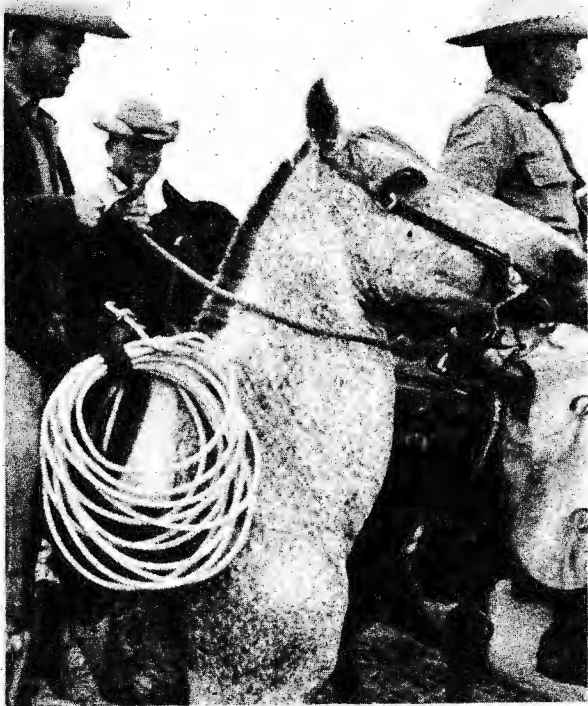
I a i s l a



estalla

De pronto, en convulsión pasando por encima de cinco siglos de enajenación histórica afluyen a Isla de Pinos los jóvenes de la otra isla como conquistadores que lo cambian todo a su paso.





la isla mas joven del mundo

Por GONZALEZ BERMEJO



Puede preguntárselo a un vaquero que hasta hace 6 meses era oficinista, a la muchacha de Guantánamo que vino por 15 días y ahora se quedará "todo el tiempo que sea necesario" o al muchacho limpiabotas de una calle habanera que estudia para hacerse técnico en cítricos: ellos están dispuestos a hacerlo y están convencidos de que pueden hacerlo.

Algunos no se lo sabrán definir muy bien, otros podrán decirle simplemente que llegará a ser "una isla maravillosa, resplandeciente" o lo imaginarán como "una sociedad cien por ciento justa" o un mundo "donde todo sea para todos" pero lo que no creo es que haya otro lugar en Cuba —y por supuesto fuera de Cuba— donde la idea del comunismo tenga una presencia tan tangible. "Los viejos el que más el que menos tiene el signo de pesos metido en el cráneo —me dijo Julio, un Seguidor de Camilo y el Che. El comunismo en Cuba lo vamos a construir los jóvenes y vamos a empezar por esta isleta que nos dieron".

1

Cuando entre el polvo y el aire reseco se recorren los caminos de la Isla de la Juventud, hasta hace poco un yermo despoblado, cuando se sabe que es un territorio pequeño, expuesto a los ciclones, carente de suficiente mano de obra, de viviendas, de agua, devorado al Sur por una inmensa ciénaga, uno se pregunta: ¿no será todo una bella insensatez? ¿Construir el comunismo aquí? ¿Cómo?

A las pocas horas de llegar a la Isla usted estará tentado de compararla con la Cuba de aquellos primeros años románticos de la Revolución y es verdad que están allí la misma alegría que prolonga el trabajo en las canciones, esa mística de transformación, la confianza de que todo puede ser puesto rápidamente sobre su cabeza.

Pero pasan los días y usted empieza a descubrir detrás de toda esa energía joven, generada a veces por un espíritu de aventuras, a veces por una vocación de heroísmo, elementos muy sólidos de organización, planes pesados y medidos, una experiencia de cómo se hacen las cosas. Está, en una palabra, el cómo que le podía haber preocupado antes. Un cómo que tiene en cuenta con quién se hará todo esto y de que se hará precisamente en medio de una Revolución que tiene su propia manera de entender el desarrollo de la sociedad.

Los "criterios burocrático-técnicos" habían dictado su sentencia sobre Isla de Pinos: una isla donde sólo se podría cultivar 40 caballerías de cítricos y donde sólo se podría producir leche para 20 mil personas. Hoy los planes citrícolas rebasan las 3 mil caballerías y los de leche, el millón de litros diarios. Otra vez ¿cómo es posible?

En primer lugar: de modo nada fácil. Hay que superar la contradicción "entre la magnitud de los planes y la escasez de los recursos, entre la dinámica que impone la necesidad de un desarrollo acelerado y el tiempo que requiere el realizar estudios bien hechos; ese choque permanente entre la impaciencia por las cosas y el tiempo que, cada cosa requiere necesariamente". Y entonces ¿qué hacer? "Milite en el bando de los impacientes" —ha dicho Fidel Castro. La

gente que hoy trabaja en Isla de Pinos también. El propósito de "resolver" cueste lo que cueste, no importa lo que diga la lógica, ha impreso a la vida de la Isla "un ritmo de victoria", un paso afiebrado. Uno puede quedarse estupefacto pero eso no le importa a nadie en un lugar donde dos más dos son cinco y donde anda rodando un lema que a nadie se le ocurre discutir: "siempre se puede más".

Preludio de esta formidable Ofensiva Revolucionaria que recorre Cuba, en la Isla se ha instalado una especie de laboratorio social donde la Revolución no teme poner sobre la balanza de la comprobación práctica sus tesis fundamentales: ¿hay que sacrificar la formación del hombre nuevo al desarrollo económico de una sociedad o, por el contrario, ese desarrollo se impulsa apelando al estímulo moral que forma, a la vez, a ese hombre nuevo? Cuba ha hecho una elección clara: preferimos equivocarnos creyendo en el hombre que no creer en él.

2

El noventa por ciento de los camiones y jeeps que ruedan por la Isla llevan el mismo rótulo: "Plan Agropecuario Camilo Cienfuegos". El plan, como simplemente se le llama, está en todas partes, es la espina dorsal del desarrollo económico pinero y todo coadyuva a su realización.

Abarca 9 granjas y llegará a tener más de 3 mil caballerías de cítricos, unas 4 mil de pastos y varios centenares de frutales y viandas. También café y frijol gandul y kudzú.

Un simple vistazo desde el helicóptero basta para abarcar de un golpe el ritmo de desarrollo del plan: el terreno que no está desmontado —tierra arrasada, salpicada de túmulos— está siendo sembrado por batallones de diminutas agricultoras o está ocupado por el verde intenso de los viveros. Los cítricos son una prometedora fuente de divisas, más aún que la caña. No sólo tienen un amplio mercado potencial, sino que pueden dejar una ganancia más alta: 26 mil dólares por caballería al año. Las viandas, los frutales atenderán el consumo de la Isla que también se autoabastecerá de huevos, de carne, de pescado y de pollos.

En la Facultad Obrera de Nueva Gerona, una noche me encontré a un muchacho con vocación de matemático: "mire —me dijo— la cosecha de un solo año de los cítricos que vamos a tener aquí alcanzaría para darle dos naranjas o dos toronjas o dos limones a cada uno de los habitantes de América Latina". Son, claro, cifras extraordinarias.

Ahora entre la masa de ganado que muje y se empuja y levanta una cortina de polvo, usted verá aparecer con frecuencia la imprevisible motocicleta con sidecar de los inseminadores. Son una cincuentena y desde su centro de operaciones de la granja La Victoria desarrollan una minuciosa campaña de inseminación, clave del aspecto ganadero del plan. Porque la población ganadera cebú, misérrima en leche: uno, dos litros por día, deberá ser mejorada hasta alcanzar al cabo de tres generaciones (F-3) un ejemplar (50 por ciento Holstein, 25 por ciento cebú y 25 por ciento criollo) que combine la generosidad lechera del ganado importado con la resistencia al clima del tipo criollo. Desde la primera generación (F-1: cruce de cebú con Holstein) se aseguran diez litros diarios de leche por animal. El millón de litros diarios debe ser rebasado en la Isla.

Tal vez después del año 70 es que se emprenda la conquista julioverniana del Sur: 5 mil caballerías de tierra a rescatar, volando con dinamita la roca que la hace inservible y echándole una capa vegetal. Pero ese es un capítulo especial: el futuro del futuro.

3

Si no tuviera otra utilidad sería un espléndido lugar turístico: desde lo alto del muro la presa resplandece al sol y sobre el lago artificial flotan, todavía, las copas de las altas palmas sumergidas, las últimas ramas agónicas de las ceibas. Embalsa 34 millones de metros cúbicos de agua y cuando la rampa de desagüe se eleve 70 centímetros más la presa **Vietnam Heroico** contendrá 45 millones.

No puede haber plan agropecuario en Isla de Pinos sin plan hidráulico. La poca permeabilidad del suelo pinero (corto, además, lo que provoca una rápida fuga del agua al mar) la escasa existencia de agua subterránea y la baja precipitación pluvial promedio, hacen imprescindible el embalse de 250 ó 300 millones de metros cúbicos de agua para asegurar la irrigación de los cultivos.

Hace unos meses yo estaba en la Isla cuando fue amenazada por un ciclón. Ya se sentían las ráfagas. Hacía dos días que llovía sin interrupción. Todo el mundo "estaba pegado" al radio escuchando los boletines: "un ciclón amenaza la Isla", repetía la gente. Se tomaban las medidas preciclónicas habituales pero en la Isla todo tenía un carácter diferente. Uno podía comprender la **mentalidad pinera**. Vi a los dirigentes y al pueblo de la Isla enfrentándose a la terrible posibilidad con rabia, con soberbia física, tratando de preservar todo cuanto planean y construyen trabajosamente: —"Si por lo menos fueran los yanquis... sería mejor". Ciertamente la gente de esta isla vino de la otra, pero ya existe una mentalidad pinera que el ciclón hacía exteriorizar. Una vez en la Isla se han convertido en pineros. Ser pinero significa pensar, hacer y ver como pinero. No es **chovinismo** extraño, es un estilo de vida. La Isla con sus condiciones geográficas especiales, la necesidad de utilizar al máximo los recursos en un mínimo de tiempo y de crear todo cuanto no existe hasta tener condiciones de vida acordes con los tiempos modernos, condiciona el carácter y desarrolla ese estilo pinero. Cuando se prevé la llegada de un ciclón, por ejemplo, se plantea una necesidad inmediata: resolver los problemas de la Isla, en la Isla. Los vuelos y el tráfico marítimo han sido interrumpidos. La distancia crea una subjetividad que conlleva un método. Después de la angustia inicial y los preparativos para esperar, el ciclón faltó a la cita. Pero a todo se le puede sacar partido. Un técnico de Recursos Hidráulicos me dijo:

—Las lluvias vinieron bien. Las aguas acumuladas en zonas que antes no se habían inundado facilitaron nuestros estudios.

Ahora, bajo el estrépito de los bulldozers Richard y las mototrailas soviéticas que en medio de un paisaje del principio del mundo levantan la presa "Del Medio-Las Nuevas", Arnaldo Díaz, director de Recursos Hidráulicos, me explica que tendrán que ser construidas 12 presas grandes y medianas como ésta y 45 chicas para que queden completos los tres complejos hidráulicos en que se ha dividido la Isla.

El muro de 4 kilómetros, crece y crece. El de los hidráulicos es un trabajo difícil y apasionante. Una carrera contra el tiempo, mirando el cielo: hay que tratar de bajar esa cortina de arcilla antes que lleguen las lluvias para capturar las aguas. Entonces otros 44 millones de metros cúbicos de agua quedarán prisioneros en la nueva represa. De allí saldrán, por un sistema de riego único en América, una red de canales primarios y secundarios totalmente soterrados que llevará el agua hasta los críticos sedientos.

22/CUBA

4

Pero toda esa masa de gente que trabaja en el plan, que trabaja en las obras hidráulicas, en la construcción, en los servicios, toda esa gente tiene que vivir en algún lado. "Ese es nuestro problema", dice pasándose la mano por la frente, Raúl Cabrera, director del Ministerio de la Construcción en Nueva Gerona. La migración masiva a una isla que tenía 8 mil habitantes en 1959, hoy tiene 42 mil, a fin de año tendrá 60 mil y llegará a los 120 mil en 1980, ha creado un agudo problema de vivienda. Proliferan los barrios precarios como **Francois** y **Pueblo Nuevo** y se ha hecho necesario un plan de asistencia social y reacondicionamiento de viviendas que dirige el Poder Local. Esto porque en lo inmediato no puede pensarse en un plan intensivo de construcción de viviendas. Antes de la Revolución en la Isla casi no había casas, la explicación es sencilla: tampoco había gente. Aun la poca gente que vivía —si no era un latifundista americano o un rico comerciante que tenía allí su casa de descanso— la gente de trabajo, pescadores, asalariados agrícolas, vivían en casas precarias, de piso de tierra, sin servicios sanitarios. Aquí se produce con la vivienda una situación aun más crítica que en el resto del país. Cuando la Revolución pone en marcha sus planes ambiciosos de desarrollo y empieza a llegar la gente no hay dónde ponerla porque no hay un fondo de vivienda mínimo como en otras partes, porque no hay nada. Este año se va a terminar 185 viviendas que quedaron pendientes del año pasado y este año se va a montar también dos fábricas de panel con capacidad para 500 casas anuales cada una. Las necesidades de la Isla han marcado una meta: el Miconsa tiene que construir 2 mil viviendas cada año y mantener ese ritmo hasta 1980. Pese a la presión del problema y a la escasez de mano de obra, empiezan a aparecer las soluciones en el horizonte: Cuba incrementa desde este año y sobre todo desde el próximo su capacidad de producción de cemento y en el antiguo presidio pinero se abre una escuela que formará a los futuros hombres de la construcción. Claro que ahí no terminan las preocupaciones del director Cabrera: hay obras de realización no menos apremiantes: restauración y construcción de caminos, albergues, instalaciones de tipo industrial, internados para enseñanza, alcantarillado y unas cuantas cosas más. Todo esto y todo al mismo tiempo.

5

Uno pregunta y pregunta ¿de dónde tú eres? porque desea encontrar algún pinero nativo, pero los pineros nativos nunca fueron muchos y hoy están más perdidos aún entre la avalancha inmigratoria de cualquier otro sitio de Cuba. Yo, de Baracoa, de la Habana, de Placetas, de Ciego de Avila, de Jatibonico, de Bayamo, de Caibarién, le contestan a uno. Son los jóvenes que vienen a rehacer la Isla. Cinco mil ya llegaron, pero sólo para este año se necesitan ocho mil más. Deben solucionar el problema clave del desarrollo de la Isla: la fuerza de trabajo. Pero además de hacer, deben hacerse. Ellos deben inaugurar en la Isla un nuevo tipo de relaciones humanas, una nueva mentalidad, un orden social superior. Deben "hacer suya" esta isla para revolucionarla de arriba a abajo, geográfica, técnica, socialmente. Especie de enviados al futuro del desarrollo social, hacia el territorio inédito

del comunismo, experimentarán soluciones a los problemas que implica la creación de una sociedad de nuevo tipo, ansiada y desconocida. ¿Lo entienden? Muchos sí, muchos vinieron a la Isla con una conciencia formada: eran militantes de la juventud comunista o, sin serlo, respondieron al llamado de la organización con una idea clara de estas cosas. Otros no, otros vinieron atrás de la aventura, por un impulso de entusiasmo juvenil que no incluía finalidades muy precisas, o porque tenían conflictos familiares o por necesidad económica o, porque habiendo tenido problemas disciplinarios en sus centros de trabajo o en su organización, quieren recuperar su prestigio, la consideración social. (Hay otros trabajadores en la Isla: los muchachos que cumplen el Servicio Militar y que de acuerdo al lema del Ejército: "ayuda a la producción en tiempos normales, todo para la defensa en la guerra", están en los sembradíos, el obrero que tenía un oficio, el ex preso en la última fase de rehabilitación, que comienza a reintegrarse a la vida civil). Pero cualquiera sea la razón que los trajo, hoy ya aquí, viviendo juntos, pasando trabajo juntos, lanzados a esta cruzada común, la motivación colectiva rebasa la suma de consideraciones individuales: la "**magnífica, atractiva, apasionante, formidable obra que aquí hay que hacer**", contagia, los integra cada vez más entusiastamente al esfuerzo común.

No es que no sigan existiendo en muchos casos los motivos que los llevaron a la Isla, es que surgen otros. Surge por ejemplo el orgullo de sentirse dueños de una misión y empezar a comprobar que son capaces de cumplirla. Surge el heroísmo, pero un heroísmo entendido de una manera joven, un heroísmo alegre: "Mire —me dijo un muchacho no recuerdo dónde— si heroísmo es sacrificarse, no entiendo así la Isla. Yo no vine a sacrificarme, yo simplemente estoy viviendo mi vida".

¿Es que nadie se va? Sí, están los que se van. Las condiciones de la Isla muchas veces son difíciles. Hay campamentos, **Bolivia Guerrillera**, **Juventud de Acero** que ya tienen casi todas las comodidades: duchas, quincallas, aulas bien iluminadas, estadios de pelota, comedores, buenos albergues, otros que no: más alejados de Nueva Gerona o Santa Fe, no tienen luz o le faltan muchas cosas. El transporte es poco, hay escasez, no hay bastantes diversiones, ni todos los medios para hacer deportes, para actividades culturales. "Hacemos todo lo posible por mejorar las condiciones de vida de los jóvenes —me dijo un dirigente local del Partido— es una de nuestras preocupaciones principales, sólo que con nuestros recursos hoy hemos podido llegar hasta aquí y si le tengo que ser sincero, creo que hemos adelantado mucho". Hay muchachos que no aprenden a sobrellevar las condiciones duras de la Isla y se van. Sencillamente no entienden que se les llamó precisamente para eso: para acabar con estas condiciones. "Que se vayan si quieren —me dijo un adolescente que ordeñaba una cebú— en este país por cada «rajado» hay dos revolucionarios". Y otro: "déjelos, ellos se lo pierden. Vamos a ver qué tienen para contarle a los hijos. No sé cuántas veces piensan ser jóvenes". La marcha sigue con los que se quedan, con los que se suman en cada viaje del ferry.

6

Hasta hace unos meses los jóvenes estaban organizados en Columnas Juveniles Agropecuarias, dirigidas por la Unión de Jóvenes

Comunistas. Tenían un sistema disciplinario que regimentaba su vida —ahora se entiende así— excesivamente. A tal hora de regreso al campamento, a tal hora a clases, movilización para trabajo extra. El artículo reglamentario sustituía muchas veces a la conciencia. Todo esto cambió. Dejemos que Roberto Ogando, segundo secretario del Regional del Partido nos explique: "se pensó en la necesidad de ir a una nueva organización de esos jóvenes, teniendo en cuenta que no todos tienen los mismos intereses, no todos los jóvenes tienen las mismas edades, no es correcto en un campamento de muchachas donde una tendrá 17 años y otra a lo mejor tiene 30 y es casada o divorciada, no es correcto tener un mismo régimen de vida, donde la gente tiene que pedir permiso para salir a cualquier lugar, una hora para acostarse, que si es domingo que usted regresa de una fiesta pues que nadie esté: "oye, ¿a dónde fuiste?" y uno esté teniendo que mentirle, es decir, realmente aquí la vida era bastante dura desde el punto de vista de que no todo el mundo tiene la misma edad, los mismos intereses, pues había que establecer un régimen a través del cual usted controle la actividad que desarrolla la gente ante el trabajo y esa es responsabilidad de la administración, que usted propicie la participación, la actividad de la gente, pero que no sea obligatorio ir a un teatro, ir a una asamblea, en definitiva todo eso tiene que ser una cosa consciente, una cosa voluntaria. Eso sí: hay una obligación moral con la Revolución y como es moral pues hay que hacerla consciente y ¿cómo se hace consciente? pues cuando la gente tiene la posibilidad de escoger. Si usted no tiene la posibilidad de escoger ¿cómo yo sé si usted quiere o no quiere estudiar, por ejemplo? La acogida que le han dado los jóvenes a la nueva organización ha sido muy buena, en general, muy buena".

Hoy, pues, los jóvenes son trabajadores, obreros. Cobran un salario que tiene en cuenta sus necesidades y sus cargas familiares, pero dentro de la política general de depreciar el dinero como vía de solución de las necesidades muchas veces esas cargas se atienden, bien exonerándolo del pago de la vivienda o la electricidad o el transporte, bien becándolo un hijo. Es decir, mejorando sus condiciones de vida, no con un aumento de sueldo, sino proporcionándole gratuitamente una serie de servicios sociales que le producen gastos.

El salario es fijo. Se entiende que jóvenes que no están acostumbrados a este tipo de trabajo físico, cuya productividad, sobre todo los primeros tiempos es baja, si cobraran por norma de trabajo, cobrarían muy poco.

Y tal vez esto de la productividad de los jóvenes sirva para ejemplificar sobre cuáles son los verdaderos objetivos de la Revolución en esta Isla. Los jóvenes vinieron a sustituir la mano de obra de los presos —en su mayoría delincuentes políticos— que trabajaban en la Isla antes de la clausura del presidio. Hay que decir algo antes que nada: las dificultades actuales de fuerza de trabajo no hubieran existido si los presos hubieran seguido allí: los presos tenían experiencia, los presos tenían destreza, los presos tenían disciplina. Pero ¿podía pensarse en establecer una nueva sociedad con presos? ¿con gente contrarrevolucionaria?

No es el único caso en que la Revolución se enfrentó a una opción importante: en la construcción se pagaban hasta 18 horas por día, no se rendían más de 8 ó 10, pero se estaban pagando todas. Esto se acabó un buen día, ¿resultado?: de la Isla emigró un sector de esa fuerza de trabajo que había ido allí con un exclusivo interés: ganar dinero. Esa mano de obra era prácticamente imprescindible en ese momento y su partida provocó cierta paralización de las obras, pero otra vez se prefirieron los principios. "Nosotros sacrificamos gustosamente, todo eso —me decía un dirigente— porque a nosotros no nos interesa sólo cumplir tantas caballerías de esto o de lo otro, levantar tantas o más cuantas construcciones, nos interesa levantar un nuevo hombre y esa gente ni podía entender esto, ni servía para esto".

Y en la Isla sí hay gente que sirve para esto. Los jóvenes no sólo cumplen su jornada de labor, ellos participan masiva y activamente en el trabajo voluntario (dos domingos de cada mes) asisten a las aulas (600 jóvenes acaban de matricularse en la recién inaugurada Facultad Obrero Campesina, más de 3 mil estudian del primero al sexto grado) y tienen una disposición evidente a incorporarse a la preparación combativa, a la defensa del país.

8

Durante la Jornada de Girón (1º al 30 de abril) la intensificación del trabajo, el entusiasmo, la manifestación impresionante de conciencia de los jóvenes, rompió todos los precedentes. Particularmente en la última semana del mes, la "semana guerrillera", en que trabajaron desde antes de salir el sol "hasta que no se nos veían las manos". "Es como estar en medio de un ciclón", comentaba conmigo María Elena, la inyectadora. Esas muchachas, por ejemplo, estaban en el campo desde las 7 de la mañana hasta las 8 de la noche, a las 9 iban a una cantera a cargar piedras y a preparar mezcla y a las 11 cuando terminaban allí empezaban a ensayar una obra de teatro! Durante la Jornada se trabajaron casi 890 mil horas extras. Nueva Gerona, en domingo habitualmente bulliciosa y congestionada, estaba desierta. Cuando uno caminaba entre los remolinos de polvo de sus calles vacías, sin un automóvil, se sentía una especie de imperdonable desertor. "En el campo", "de cara al campo", "estamos en la agricultura" decían los letreros sobre las puertas de los comercios cerrados. "Han bajado las consultas durante el mes —me dijo un médico en el hospital— seguro que los muchachos decidieron no enfermarse o están entreteniéndose la enfermedad hasta que termine la Jornada de Girón". Las paredes están tapizadas con un cartel que lanzó la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC): es un mapa de Isla de Pinos lleno de manos jóvenes en alto y un texto: "Jamás abandonaré mi Isla".

Si uno recorre los campamentos de esos jóvenes respira un aire limpio. ¿No hay contradicciones? Sí, las hay, pero se enfrentan. Existe una atmósfera saludable. Son jóvenes entre jóvenes: en definitiva tienen los mismos problemas básicos y una similar manera de enfocarlos. Parten de un principio: se van a entender. Y entonces comunican sus problemas. Nadie se guarda lo que piensa. Se han instalado alegremente en su Isla y se enamoraron de ella. El que vino por 45 días, se queda dos años; el que vino por dos años ya no sabe cuándo se va. Lo más común que usted oye por ahí es "todo el tiempo que sea necesario". ¿Por

qué? "Yo no sé bien, no soy teórico —me dijo un muchacho inyectador— pero búscalo por ahí que a lo mejor va y lo encuentran: aquí la gente trabaja duro pero vacila al mismo tiempo. Hay pocas cosas en que divertirse. Aquí el vacilón es trabajar. Una muchacha inyectadora, riendo y moviendo la cintura, lo dijo de otra manera: "ésta es una isla ye-yé".

9

El muchacho dejó de guataquear y me dijo: "muchos de nosotros vinimos con una idea romántica de la Isla. Aquí vimos que la realidad era muy otra, que si de veras queremos cambiar esto, tenemos que pegarnos a trabajar".

La Isla no es un paraíso, está lejos de serlo. Justamente recorrer esa distancia entre este presente y ese paraíso es el desafío y la misión de esta muchachada.

—Esta Isla es el Moncada de nuestra generación.

Y otro joven:

—Nosotros ya no tenemos que alzarnos. Por lo menos aquí. A la Revolución ya la encontramos hecha. Pero sí podemos alzarnos en esta Isla para transformar la naturaleza, las condiciones, para trabajar diez, doce, catorce horas por ese ideal nuestro.

Entonces si se quiere la Isla es eso: una obra difícil y por eso bella que se propone a esta generación de cubanos, un centro de inspiración a la capacidad de heroísmo, a la vocación de grandeza, a la legítima inconformidad de la juventud.

Cuando hace unos meses Fidel Castro inició un discurso dándole a la Isla el nombre tradicional de Isla de Pinos, los miles de jóvenes que lo escuchaban rectificaron con un coro clamoroso: "¡Isla de la Juventud!" Y el dirigente explicó que todavía no había habido suficientes pruebas de que esta isla pudiera llamarse "de la juventud", que si se le daba ese nombre tendría que ser "con carácter provisional", como expresión de una intención, de un objetivo, de una meta, que "nuestra juventud más que una isla suya tiene delante la posibilidad de hacer suya esta isla".

Se llegó a un acuerdo: "podemos llamarla provisionalmente Isla de la Juventud, pero Isla de la Juventud con un gran contenido ideológico, con un gran contenido técnico, con un gran contenido social y en prueba de la confianza que realmente tenemos de que nuestros jóvenes serán acreedores al derecho —no ya provisional sino definitivo— de llamar a esta región de nuestro país Isla de la Juventud".

Y hubo una pregunta que Fidel Castro hizo en ese discurso que quedó dando vueltas en la cabeza de los jóvenes, una pregunta que era una incitación a pensar en grande, que podía dar una significación trascendente a su esfuerzo callado de todos los días, iluminar su imaginación, desafiar su energía, algo tan audaz y simple a la vez y que sin embargo nunca había sido formulado con palabras, no había salido todavía al aire del mundo, preguntó Fidel Castro: "¿y por qué no aspirar a convertir también esta región en la primera región comunista de Cuba?"

* (Todas las frases entrecomilladas y en negrita son citas de Fidel Castro).



De abajo a arriba, después de las botas y las espuelas plateadas, y de arriba a abajo, después del sombrero bien moldeado, están los rostros quemados de los vaqueros hechos en medio año; rostros donde no se podría descubrir la huella de lo que fue un oficinista o un dependiente de almacén; gente que ahora le podrá hablar a usted de la vaca cebú y la técnica del "pateo" con la misma tranquilidad que antes destapaba un litro de leche



gente
de
verdad

ODET AMAT ES MEJOR QUE TOM MIX

Son muy jóvenes. Esto es un poco la extensión de sus juegos de cow-boys, sólo que no llevan los Colt 44 de tiro rápido y los Winchester de repetición (en sus entrenamientos de reservistas practican con automáticos), tampoco hay indios apaches, ni búfalos. Pero sí hay caras pálidas y también caras mulatas y negras y muy negras y hasta caras aceitunadas, como la de Odet Amat, que es hijo de árabe y llegó a Isla de Pinos "cumpliendo con mi organización, los jóvenes comunistas". Además, a falta de búfalos tienen que lidiar con las peligrosas vacas cebú ("cebúas les decimos nosotros, cebúas las malas").

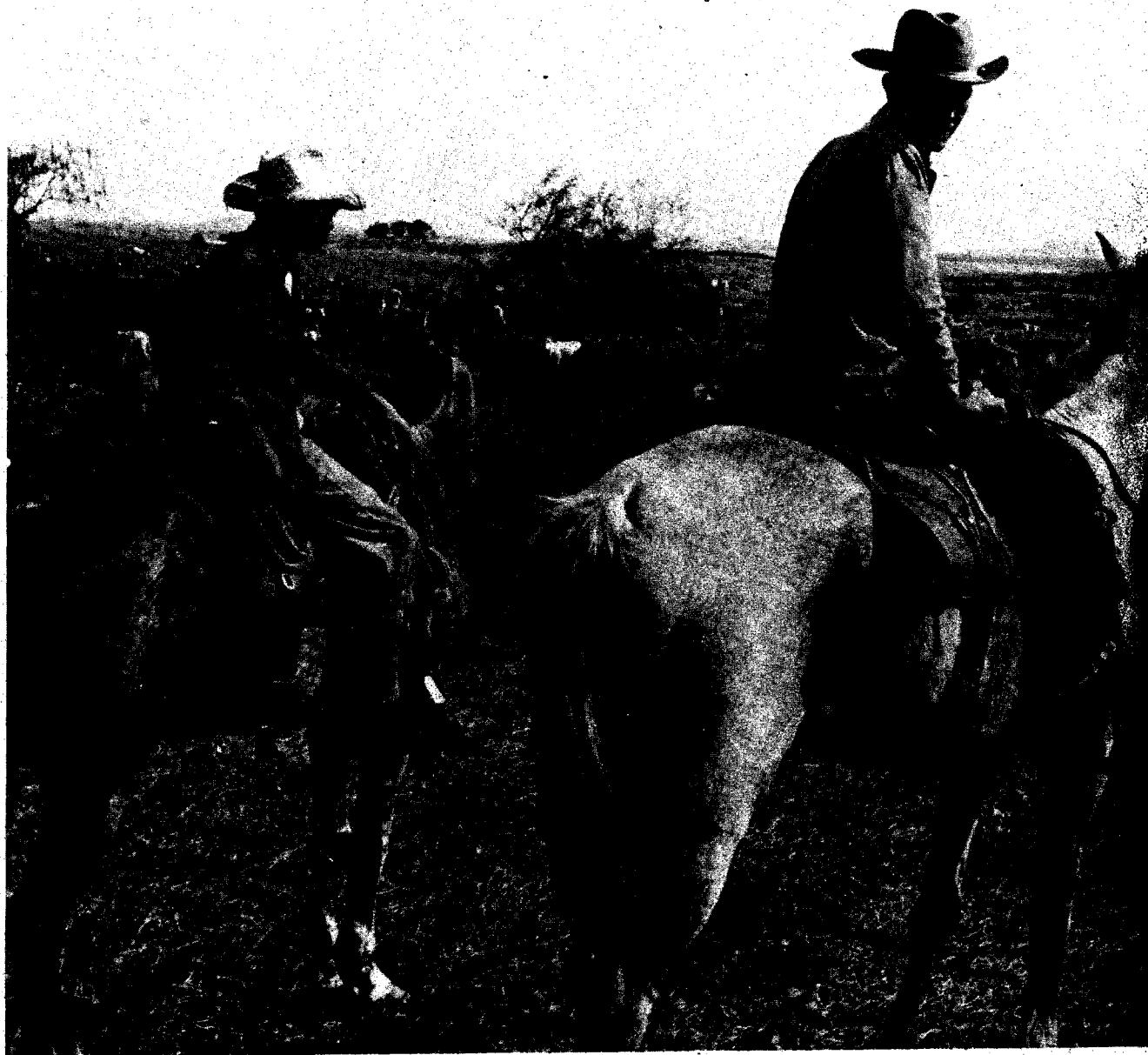
Aquí también falta el technicolor. La imagen del vaquero sonriente siempre, peinado y brillante siempre, sin que se le caiga el sombrero, siempre; ellos abandonaron esa imagen. En el cine nunca les dijeron que:

—Los animales no hablan, pero sienten. El vaquero tiene que aprender a interpretar las bestias, a saber lo que necesitan y por qué se inquietan —dice Odet Amat, que viene enseñando la vaquería donde es sheriff, perdón, donde es responsable y primer secretario del comité comunista del campamento.

Luego me las va presentando: Esta es Gertudris, esta es Sara, esta es Miguelina, esta es Dorisa, esta es Mimi, esta es Haydecita, esta es Encarne, y así conozco todas las cebúas.

Al final hay una. Guinea se llama. Es la más fiera, advierten. Odet sonríe: antes le teníamos su miedito, ¿entiende?, dice él y se acerca a Guinea y le ordena: "Párate ahí, Guinea", y Guinea, sin hacer muchos líos se apoya en sus patas, levanta el lomo y se queda mirando a Tom Odet.

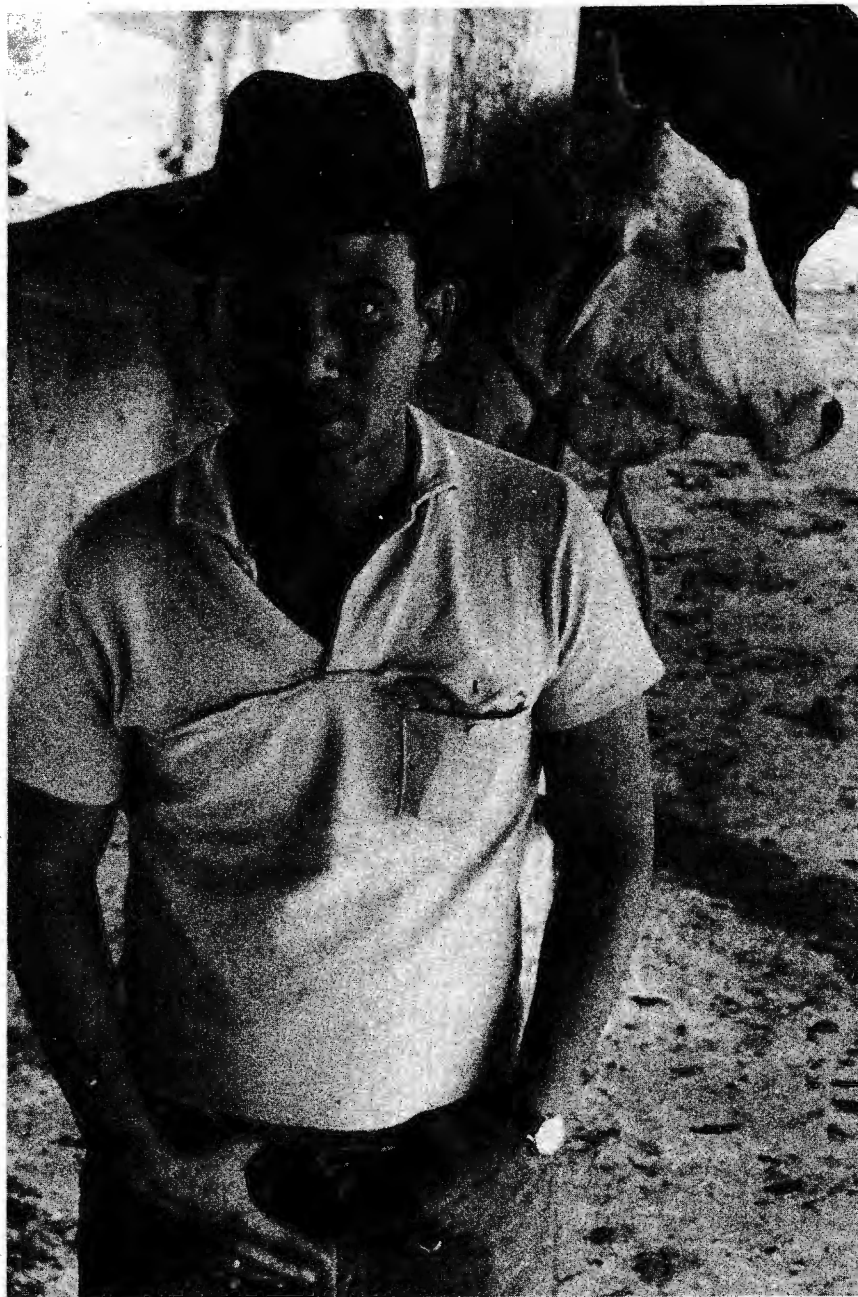
26/CUBA



CUANDO TODA LA ISLA ERA UNA SOLA PRADERA

A veinte minutos de Nueva Gerona, por la carretera que termina en La Siguanea, hay un cartel de un metro por un metro enganchado en una cerca de alambre pollero. Dicen letras rojas: "La Comuna no ha muerto. No fallaremos en el ordeño". El cartel es de La Comuna de París, una vaquería. Al lado del cartel sobre un caballo moro hay un vaquero. Es un vaquero particularísimo: es pinero, nacido y criado en Isla de Pinos. Nombre: Manuel Rives. Edad: 42 años:

—Es verdad, hoy es raro encontrar un pinero en la isla, entre tanta gente nueva que está llegando. No, lo que yo soy es montero; montero es el vaquero que trabaja en el monte, de ahí le viene el nombre. El montero no termina de trabajar. Siempre encima del animal. Y le digo que con el animal cuanto más trabajo pasa uno más aprende. El animal hace animaladas, eso es claro, pero no hay que apurarse. Hay que llevarle su pasito, sus malacrianzas. Nunca se le puede dar palos, golpes. Hay que andar con noblezas para que él haga amistad con el vaquero. Muchos años de montero, si señor, trabajé para los Clark, cuando todo Isla de Pinos era una pradera, sin carreteras ni pueblos, llevando el ganado de un lado a otro. La isla era de cuatro gentes: de Cajiga, de Goyo Hernández, de González del Valle y del americano Clark. Yo trabajaba para Clark. La gente nueva aprende, si señor. En tres, cuatro meses usted los ve hechos unos vaqueros, pero, como yo les digo, no se crean que ya lo saben todo, cada vez que uno se sube a un caballo es para aprender algo. Con los animales es así...



Dice Pepe: andando en una oficina entre papeles a lo mejor usted no sabe que lleva un vaquero adentro

PEPE ES VAQUERO

Yo soy hombre de ciudad. Hasta que triunfó la Revolución no sabía lo que era el campo. La única vaca que había visto era aquella de la mantequilla. Primero asistí voluntariamente a los trabajos de corte de caña y siembra en los alrededores de La Habana. En la ciudad yo era empleado. Ahora he cambiado mucho. No estoy solo en la Isla. Ese no es el cambio más grande. Yo me refiero al cambio interior, de mi persona. Allí en La Habana trabajaba en tiendas por departamentos. Ahora soy vaquero. En el momento de venir yo aquí era responsable de la distribución de juguetes en el Ministerio de Comercio Interior. En esos días había regresado de la caña. El Partido me llamó y me dijo la necesidad de ir a la agricultura. Salí entonces para acá. Llegamos a este campamento de Bolivia Guerrillera. Entonces me hallé frente a un viejo sueño de infancia, aquello que uno veía en el

cine: ser vaquero, andar a caballo, entre las bestias. Pero el sueño no era un sueño dorado. Me enfrenté a un trabajo violento, peligroso, que no sabía hacer. Vinieron las noches donde no podía dormir. Dando brincos en la cama. Pensando que podía fracasar. Hasta que fui aprendiendo las cosas, ayudado por los compañeros de la vaquería. Los meses pasaron y ahora usted ve que soy responsable de las vaquerías de la Granja. Pero no he aprendido todo. Falta mucho. El Partido quiere que los vaqueros en la Isla, sean vaqueros científicos. Gente que sepa de veterinaria, y no maneje las bestias por intuición. En nuestra granja hemos tomado la iniciativa y ya damos estudios de veterinaria. Sin embargo, yo quiero decir que el ser vaquero hay que sentirlo. El vaquero se ve por su amor al caballo, a sentirse bien entre la manada de cebúas, enlazándolas, correteando. Yo a mi caballo lo tengo con buen mantenimiento. Los muchachos se rien porque lo baño con jabón perfumado y lo peino con aceite de calidad. Dicen que lo quiero más que a mi mujer.



CON LOS TOLETAZOS QUE ME HA DADO EL GANADO ERA PARA QUE NI LO MIRARA

Santiago ha trabajado en muchas cosas, pero es vaquero. Siempre que pudo volvió a la vaquería.

—Me gustan las vacas porque fajan. Los frutales son demasiado mansos. Claro que uno hace de todo, pero yo prefiero lidiar con vacas. Y eso que me han maltratado. Con los toletazos que me ha dado el ganado era para que ni lo mirara. Pero yo prefiero trabajarlo, precisamente porque faja.

Empezó a trabajar en vaquerías a los nueve años, como montero, peón de ganado. En el ejército fue también vaquero, cuando pudo. Ahora es administrador de la granja La Reforma y tiene la posibilidad de hacer vaqueros.

—Estos muchachos tienen mucho interés. No sabían nada de ganado y ya le han cogido el golpe a la cosa. Son muy jóvenes y vienen del pueblo, han hecho un esfuerzo tremendo para aprender.

En la granja La Reforma radica el principal centro de ceba de la Isla. Lo atienden los obreros de la granja y los jóvenes

venidos de la otra isla para hacer el comunismo.

—No es lo mismo aprender a guataquear que a lidiar con vacas. Hoy te digo que tenemos un team de vaqueros que está cubriendo la necesidad de la granja y que se está especializando.

A un vaquero le gusta hablar de vacas, del cruce del ganado. Cuando Santiago habla adopta un tono didáctico. Achina los ojos y se mete entre las palabras: "te digo que el de las vacas es un mundo que no tiene fin".

NI UN AÑO MAS LUIS RENE VALDES:

Soy ordeñador. Antes trabajaba en una farmacia en La Habana. Era responsable de almacén. Hace 8 meses que estoy en la Isla. Fue esto para mí un cambio radical. Jamás había visto vacas ni había tenido trato con ellas. Yo me quedé impresionado al ver, vaya . . . (alguien le dice: dilo, dilo) ¡la cebú, vaya! Lo primero que hice fue tratar de "patear" una vaca y resultó que el pateado fui yo. ¿Por cuánto tiempo vine? Yo juré por dos años pero rompí el juramento. Me voy a quedar por 60. Ni unó más.

MICROONDA: ATENCION REFORMA SEIS

Un frenazo. Varias vacas se han atravesado en el camino. Santiago hace sonar el claxon. Algunas vacas ni se molestan pero otras echan a correr delante del jeep. Santiago descuelga la microonda.

—Atención, Reforma seis. Atención.

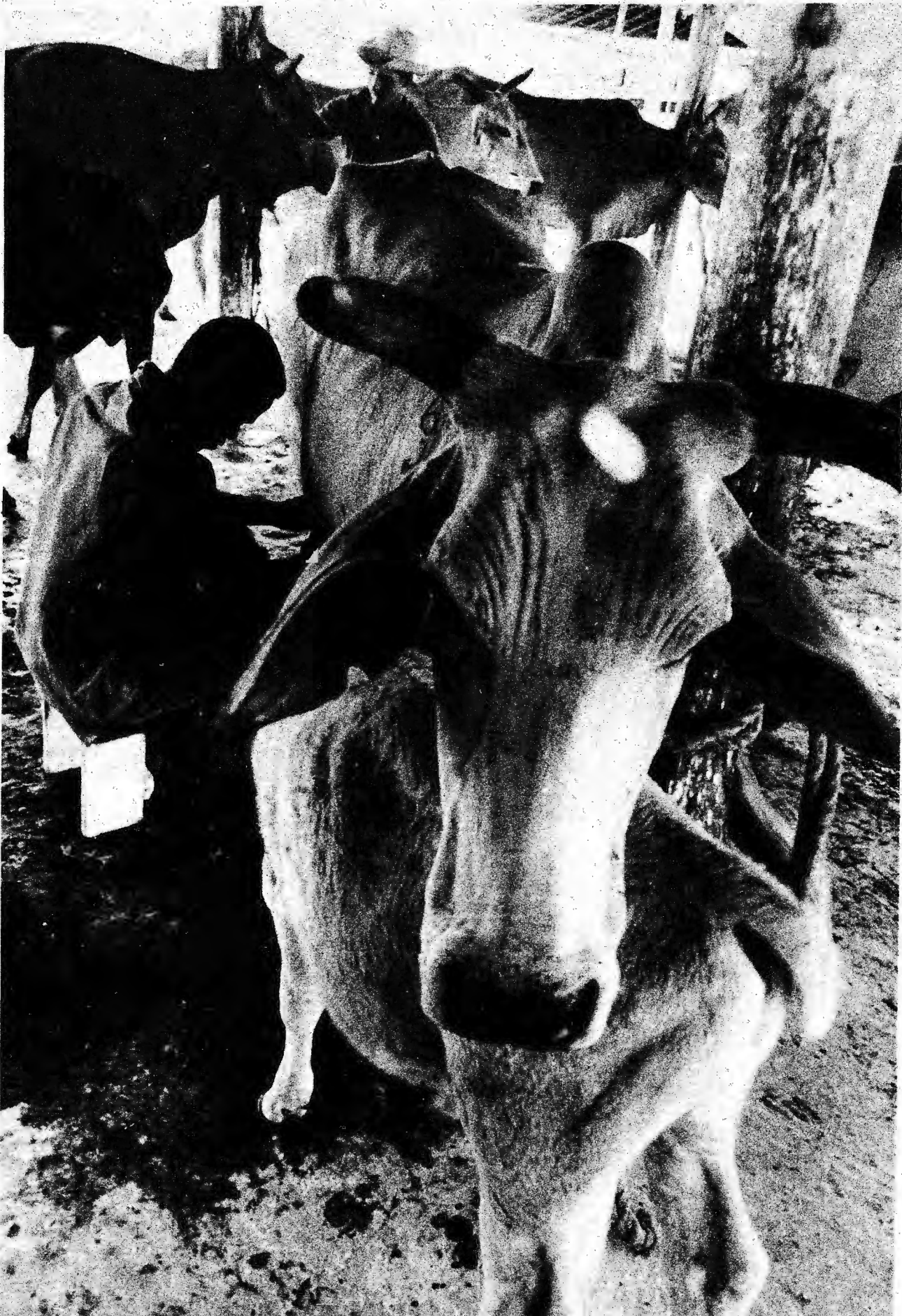
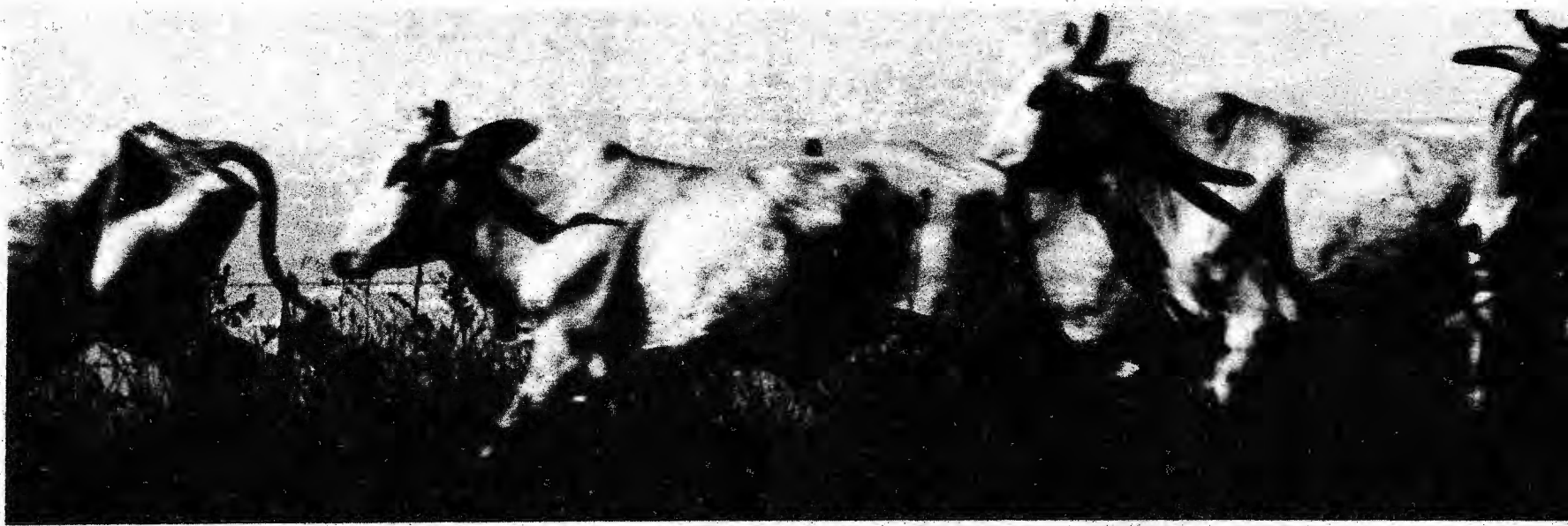
—Copio —dice una voz de muchacha por la bocina de la microonda.

Santiago continúa:

—Avisa a la gente que en el camino para La Isabela hay una cerca rota y el ganado anda suelto —la muchacha repite el mensaje.

—Hace falta una cuadrilla para arreglar la cerca. Diselo al Ronco.

Seguimos. Santiago acelera suavemente, por entre las vacas.



S.O.S.: LOS VAQUEROS PATEAN A LAS VACAS

En este mundo todo tiene su nombre. El **celador** es el que lleva el ganado. Observa como andan los cuarterones, los atiende. Todos participan de la limpieza: baldear la sala de ordeño, bañar al toro, recoger el pienso disperso. Para ordeñar sacan a la vaca y la amarran a la telera.

No todo el mundo sabe **patear** vacas. Debe hacerse bien porque si es nerviosa, se zafa en medio del ordeño y le mete susto a cualquiera. Un buen **patero** logra que la vaca se quede tranquila con sólo pasarle la mano.

—Yo al principio no sabía ni hacer un nudo. Las manos me dolían del ordeño, de amarrar. Los nudos se llaman **puyones**.

El **ternerero** busca al ternero de cada vaca. El que lo pone a **apoyar** (que mame un poquito de cada teta) es el enrejador que lo amarra de manera que la vaca lo pueda ver. Mientras ella lo ve o lo siente, **baja** la leche. Un buen vaquero sabe sacar más o menos leche, según se desee.

—Nosotros ahora no las estamos ordeñando del todo porque se tiene una atención especial con los terneros. ¿Lo que falta? Pues ordeñar. Ese, ya sabes, se llama **ordeñador** aquí y en el otro velorio.

toros

en pastillas

AMOR POR TELEPATIA

Este es el Centro de Inseminación Artificial. Lo tenemos aquí en la granja La Victoria y desde aquí enviamos hermosos toritos —en forma de pastillas— para todos los lugares de la Isla. Este es un método muy moderno. El semen preparado en forma de pastillas. Esas pastillas las elaboramos aquí. Nuestra materia prima son esos torazos que se ven ahí en la casa: Contento, Activo y los otros. Ellos son hijos de Rosafé Signet. ¡Ese era un toro en toda la línea! Ya Rosafé se murió, pero aún quedan almacenadas pastillas de su semen. Nuestros toros son 37 Holstein y 8 Brown Suisse. La vida de ellos aquí es muy burguesa, aunque tienen que enamorarse por telepatía. Se bañan dos veces por semana (con rico cepillo) y comen del mejor pienso. Luego los traemos a la monta artificial y le extraemos el semen y lo congelamos a 196 grados bajo cero. A esa temperatura yo no sé cómo las vacas no paren pingüinos.

UN GINECOLOGO EN MOTOCICLETA

Dentro del mundo de la vaquería, el inseminador es algo extraño pero imprescindible: anda por la granja en una moto con sidecar, con un cubo lleno de hielo y semen, tiene un casco de piloto y viene a ser una mezcla de vaquero y ginecólogo. Cada inseminador atiende cerca de 40 vacas diarias, auxiliados por "pasantías" (graduados que pasan por un período de práctica).

Se sabe que una vaca está "en celo" porque se le eriza la piel, le falta el apetito, le segrega la vulva o se muestra retozona, intentando montar a las demás o dejándose montar. Los vaqueros hablan de algunas vacas temperamentales que cuando están en celo se apartan del resto. Se ponen tristonas, con ojos de carnero degollado, y permanecen sin dormir, mirando sin ver un punto fijo del potrero. A estos síntomas nostálgicos ellos lo llaman "celo silencioso".



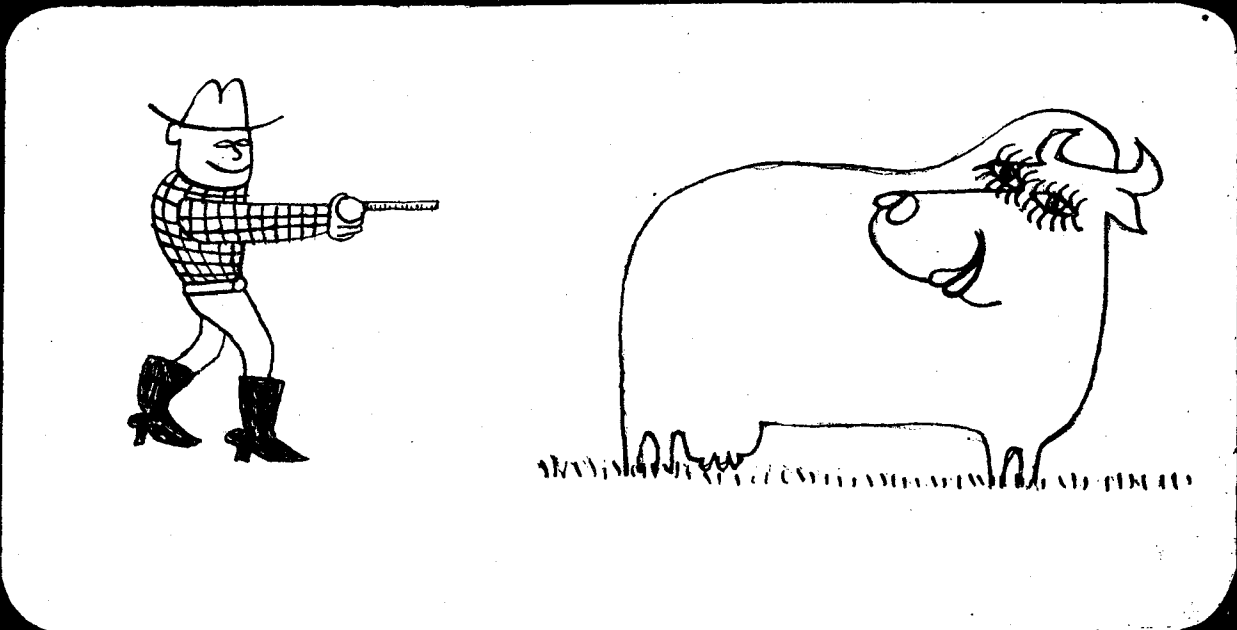
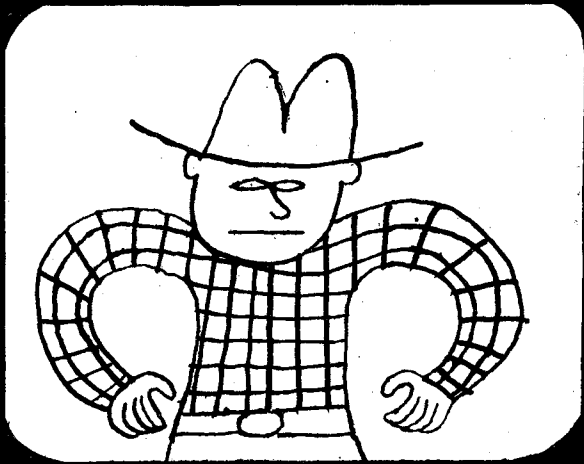
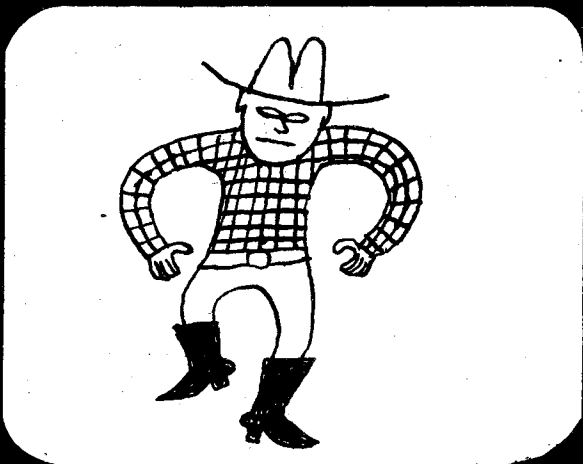
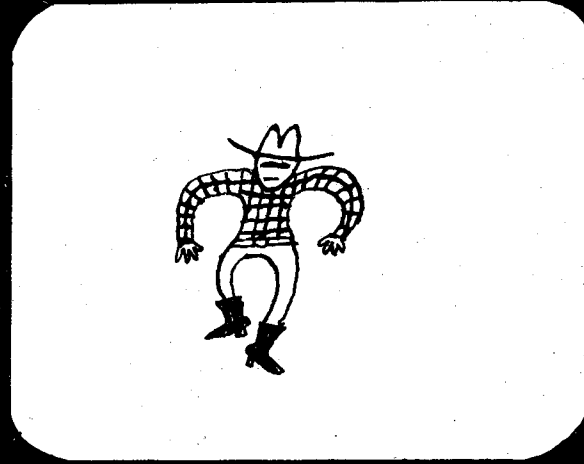
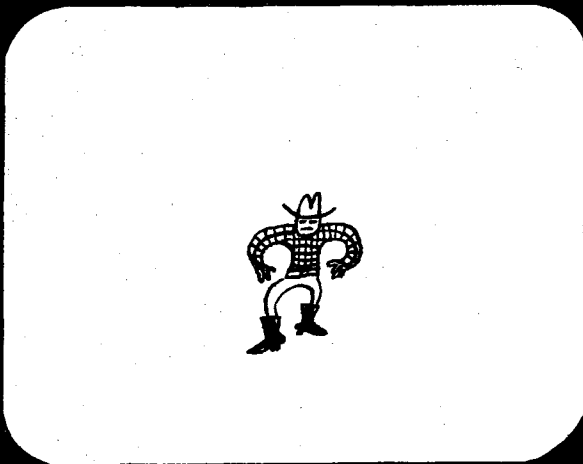
EL REGRESO DE TOM MIX

ERAN LAS TRES DE LA TARDE CUANDO INSEMINARON A MAMITA

Mamita es una vaca canela, que tiene pestañas de bailarina. Cuando llegamos nos miró con mal disimulado desprecio y se movió hasta el otro extremo del corral. Su inseminador se llama Sergio Manuel García. Se le acercó y la miró fijamente. Las pestañas de Mamita se movieron turbadas. Era obvio que ya se conocían. Esta operación se había realizado en dos ocasiones anteriores, pues Mamita ofreció un "celo falso" y no le resultaron efectivas las dos inseminaciones anteriores.

Fecundar una vaca es una operación científica, no exenta de cuidadosa concentración. El inseminador se dirige al celador para realizar la **agnonesis**: investigación acerca de la hembra: cómo y a qué hora presentó el celo. La tacea hasta que admite el diagnóstico. El de Mamita fue: positivo: "celo óptimo". Los instrumentos de la inseminación son: una motocicleta con **sidecar**, porque la granja es muy grande, un portavarilla, una varilla, un termo con pastillas de semen, un cubo con agua para lavar las partes de Mamita, un guante de polietileno. El inseminador, introduce su mano izquierda hasta tener fijado el cuello del útero. Con la derecha introduce la varilla por el conducto cervical. El semen debe estar dentro de 2 a 3 minutos para aclimatarse antes de ser depositado.

El inseminador de Mamita dijo: "Esta vez, sí". Ella abanicó sus pestañas y, terminada la operación, volvió despectiva a su rincón.







Acaban de injertar la rama joven.
La han hundido allá adentro.
Y ahora en ese torso mutilado y salvaje
vivirá la esperanza de un bello mundo nuevo
que vendrá con sus ramas sin espinas
y con sus frutos dulces de cáscara delgada
y con sus largas hojas

Nazim Hikmet

las ramas jóvenes

BAJO SUS GRANDES SOMBREROS

El campamento "Juventud de Acero" es un campamento donde viven dos centenares de injertadoras. Abajo del nombre rimbombante y duro, existen unas muchachas sonrosadas que se dedican al injerto como criarán sus hijos.

Es mediodía. Las muchachas se reúnen para almorzar. Mientras, cantan:

Cuán-to más lejos estoy más me acuerdo de tí-í-í
Cuán-to más lejos estoy te quiero má-á-á
Porque me acu-erdo
de aquellos be-esos
porque me acuerdo de todo tu amo-or
todo-tu-amoo-o-o-or

Hay otro grupo de muchachas nuevas. Hablan de sus primeros injertos. Una de ellas llora. Se le murieron tres matas. Las demás, orgullosas, cuentan cómo no dejaron "ningún índice de mortandad".

A esta hora del almuerzo llegan en camiones de los campos. Visten con ropas chillonas, a veces con camisas militares, botas cortas, sayas sobre el pantalón y grandes sombreros, como pamelas, pero de guano y deshilachados.

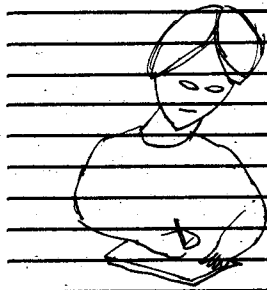
Se ha reunido un grupo numeroso. Las voces tratan de acoplarse, suenan melancólicas:

Cuán-to más lejos estoy más me acuerdo de tí-i-i
Cuán-to más lejos estoy te quiero ma-á-á
porque te año-oro
cuando estoy so-olo
porque te adoro y te adorare-e-é
te-a-do-ra-reeeeeeee

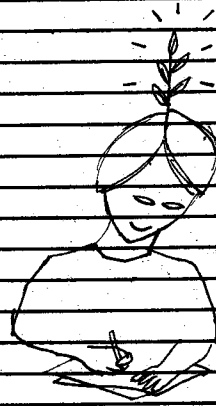
Son caracteres muy diferentes, venidos de toda la nación. Al principio, cuando llegaron, fue la época dura, sin albergues, con cocinas al aire libre y duchas mal instaladas. Ahora "Juventud de Acero" es una herradura de naves de mampostería y techo de zinc. La cocina-comedor es el centro del campamento, donde todas se reúnen alrededor del radio en las horas libres; escuchan música moderna, o estudian, o ensayan sus obras de teatro. O, como ahora, cantan antes de almorzar.

Isla de Pinos mayo-10-1968

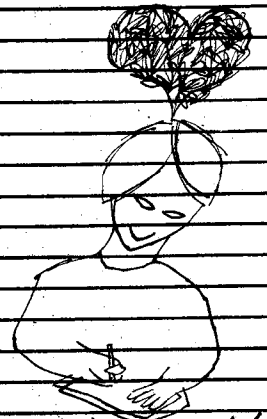
Cre: Bebo Paz
Fedado
Habana



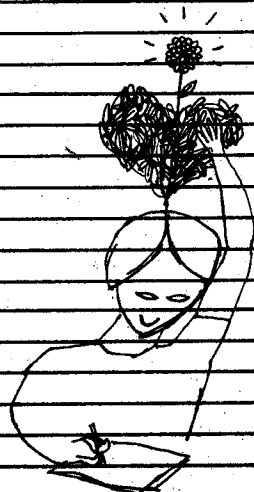
...te pusiste muy
bravo cuando
vine para acá...



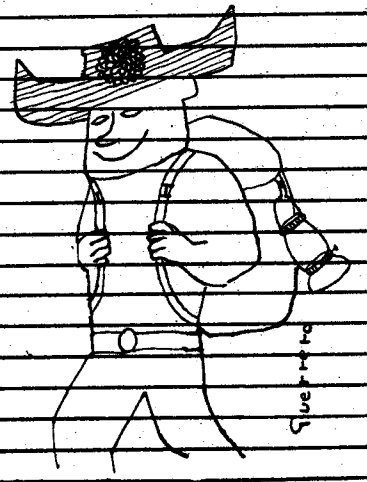
pero lo que
sembramos
ya nació...



y ahora está
creciendo como mi
amor por ti...



ha dado su flor
y dará su fruta.
Espera, veite pronto...



LLEGO FERRY MAÑANA. TE QUIERE
BEBE



CACHA ES LA QUE APRENDE

Cacha no se llama Cacha. Usted debe saber que en la Isla nadie tiene apellidos y casi nadie se llama como realmente se llama. El nombre que Cacha tenía en La Habana, en la oficina turística donde trabajaba, era Nieves Ruiz. Ya ni ella misma se acuerda.

—La gente habla bien de mi trabajo —dice Cacha Nieves. —Dicen que enseño a las muchachas. Pero la que aprende soy yo. No tengo un campamento de mansas ovejitas, ni tampoco lo quiero. Prefiero esa gente que se llama conflictiva. Porque son mejores. Tienen sangre en el cuerpo y piensan con su cabeza. Aquí viene desde la joven comunista que reafirma su militancia hasta la chiquita que sale de su casa para librarse del tiqui-tiqui familiar. Yo siempre pienso que una muchacha de la ciudad que abandona su casa y viene a esta isla donde la vida no tiene nada de fácil, da un paso determinante. Cuando sean viejas se van a acordar de esta isla. Muchas se quedarán a vivir aquí. Merecen toda nuestra atención. Todas ellas son revolucionarias. Más que alguna gente muy instruida. Así son.

MANUELA SIGUE EN SUS 13

Me llamo Manuela Díaz. Tengo 15 años. Injerto 300 matas por día. Yo al principio no creía mucho en esto. Vine porque me aburría. Imagínate, vivía con mi abuela: por la mañana la ayudaba en la casa, por la tarde iba a la escuela ¿y por la noche? de nuevo a casa, a aburrirme. Pasé una escuela de choferes, me metí a guía de pioneros, a mil cosas. Pero igual, me aburría. Oyeme, era un aburrimiento tremendo. Aquí me va bien y ahora ya no tengo problemas con nadie. Te digo ahora porque ya empecé a comportarme como se debe, pregúntale a mi responsable. No te voy a decir mentira: al principio sí que me fajaba con las compañeras, les iba arriba por cualquier cosa. Yo no soy apacible, pero Cacha me sabe sobrellevar. Yo trabajo mucho aquí porque así el tiempo es más corto. Cuando me dan pase voy a Gerona, a Coppelia, al cine, a ver a alguna amiga que está en el hospital. A veces es mejor quedarse en el campamento. Gerona es tan aburrida.

¿Que por qué vivía con mi abuela? Ah, ya te lo dijeron... Pues sí, mi papá está en La Cabaña, preso por ser agente de la CIA. Se fue al Norte, vivió un año allá y volvió para conspirar y lo cogieron. Allá él. Yo estoy aquí. En la Isla. Mi hermano —el mayor— va a verlo, pero yo no. Mi hermano —el más chiquito— se fue hace un año. Está en el Norte, con mi mamá, que vive allá con su nuevo esposo. Cada día me escribe menos. Está que arde conmigo porque me reclamó cuando Camarioca y yo dije que de eso nada. Porque yo sigo en mis trece.



LE LLAMAN REVOLUCION



CUBA: Dime tu nombre.

—*Caridad García.*

CUBA: Pero ese no es tu nombre verdadero aquí en el campamento de injertadoras.

CARIDAD: Bueno, aquí en el campamento me dicen Revolución.

CUBA: ¿Por qué?

REVOLUCION: Bueno, porque un día que yo estaba recogiendo toronjas había una compañera que las estaba poniendo mal y le dije que no se podía hacer y a cualquier cosa yo les decía que había que aumentar la producción y que la Revolución para arriba y la Revolución para abajo y por eso fue que me pusieron Revolución.

CUBA: ¿Y cuántos años tienes?

REVOLUCION: 16.

CUBA: ¿Cómo tú llegas a la Isla?

REVOLUCION: Bueno, yo tenía un gran problema que no me permitía estudiar ni nada y entonces estaba tratando de localizar una beca y había hablado con varios compañeros para que me dieran la beca porque lo que yo quería era estudiar.

CUBA: ¿Y cómo no te dejaban estudiar? ¿Quién no te dejaba estudiar?

REVOLUCION: Mis padres; ellos estaban opuestos a que yo estudiara porque como ellos se iban para el Norte creían que a mí me iban a enseñar alguna doctrina revolucionaria. Y al ver que como ellos no me dejaban estudiar ni nada y mi deseo siempre había sido estudiar, incorporarme a alguna organización revolucionaria; eso ha sido siempre mi aspiración, lo único que yo vi en mi camino era venir para la Isla a incorporarme a la agricultura. Entonces hablé con los compañeros del Partido y me dijeron que sí y me llenaron la planilla y el 30 de marzo iba a venir para acá pero entonces el barco no

36/CUBA





pudo salir esos días y entonces llegué el 6 de abril. Del año pasado.

CUBA: ¿Cómo le comunicaste a tus padres que te ibas?

REVOLUCION: *Figúrese: en mi casa estaban opuestos a que yo hiciera semejante cosa y no me quedó más remedio cuando me iba y se lo planté a mis padres por la situación que yo tenía y que no podía seguir así, sin estudiar y sin tener un alto nivel.*

CUBA: ¿Y qué te dijeron ellos?

REVOLUCION: *Ellos no estuvieron de acuerdo y enseguida dijeron que no, que ellos no me aceptaban en mi casa, que ellos no querían revolucionarios en mi casa y que por lo tanto me tenía que ir de ahí para casa de mi tía. Que me tenía que ir, que ellos no querían gente revolucionaria y que lo que iba a aprender eran las doctrinas revolucionarias y que me iba a ir muy mal en la Isla y muchas cosas así que me dijeron.*

CUBA: Entonces ¿tú que hiciste?

REVOLUCION: *Bueno, a mí me dolió grandemente porque eran mis padres, pero yo tenía dos caminos: venir para acá o quedarme con ellos. Y el camino que mejor yo encontré fue venir a la Isla.*

CUBA: Cuando viniste para la Isla ¿qué te encontraste?

REVOLUCION: *Me encontré muy buenas atenciones, llegué y enseguida nos habló un compañero, nos ubicaron de lo más bien, y nos dijeron que ese día no íbamos a trabajar, que íbamos al otro día, después fuimos a trabajar enseguida por*

la mañana, a la limpia. Era el primer día que yo iba a un trabajo productivo y entonces hablamos todas las compañeras de sus familiares y yo hablé de la situación que tenía y cómo me encontraba de lo más bien con ellas, se los dije: "me encuentro muy bien aquí" les dije.

CUBA: Y por fin ¿has podido estudiar?

REVOLUCION: *Todas las noches, después del trabajo.*

CUBA: ¿Qué cursas?

REVOLUCION: *Tengo que completar el sexto grado.*

CUBA: ¿Y después?

REVOLUCION: *Después la secundaria básica y después la facultad: voy a ser técnica en cítricos o alguna otra cosa de la agricultura.*

CUBA: ¿Has vuelto a ver a tus padres?

REVOLUCION: *Sí los he visto pero ellos no me tratan a mí.*

CUBA: A ver, cuéntame.

REVOLUCION: *Bueno, cuando yo llegué a mi casa yo les dije que quería ver a mis hermanos menores, aunque sea, pero ellos me dijeron que no, que yo no tenía que ver a nadie, por lo tanto tenía que hacer lo que ellos me habían dicho: no volver allá, que yo no tenía que ir más a mi casa a buscar nada.*

CUBA: ¿Y cómo te sientes tú?

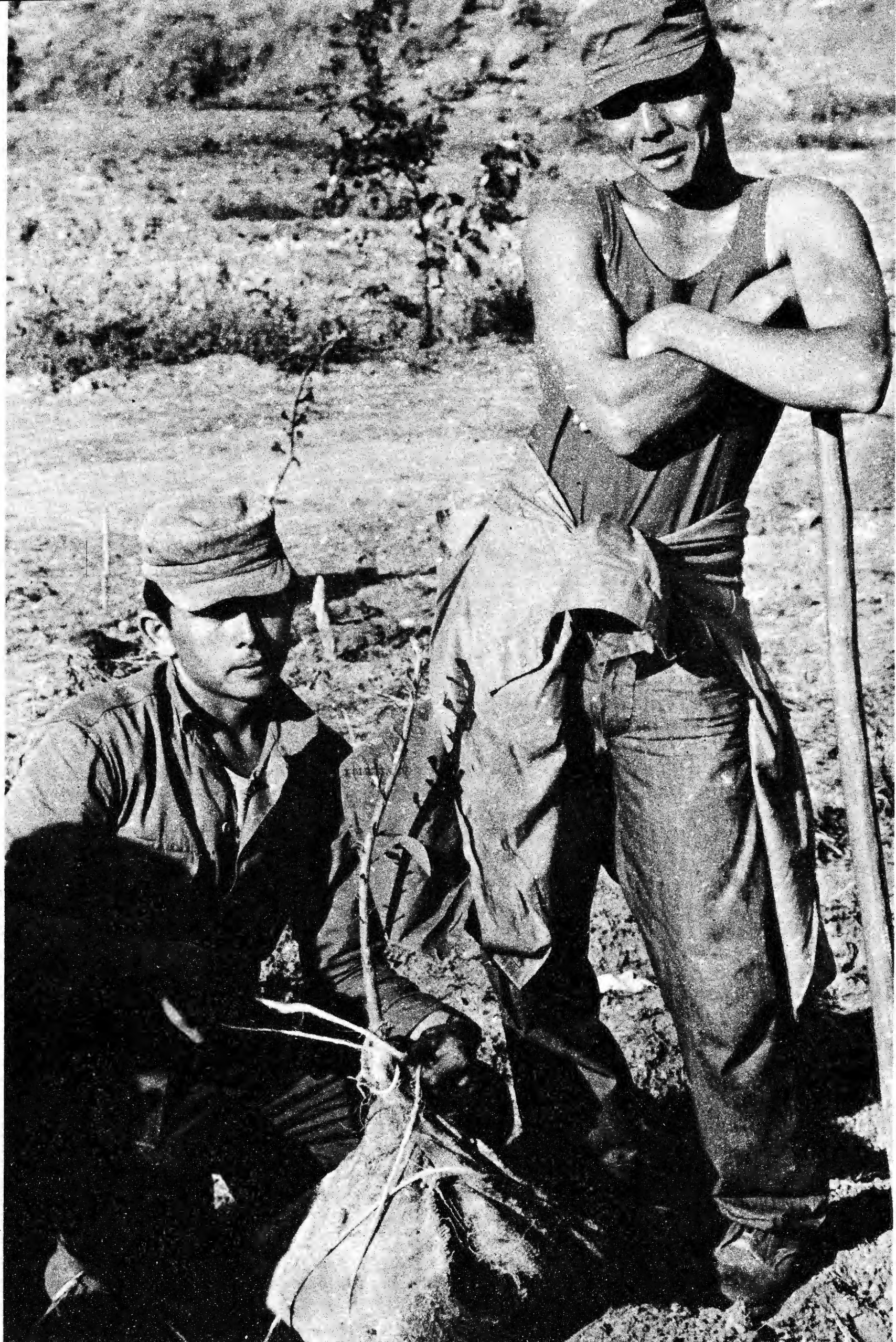
REVOLUCION: *Yo me siento bien. Al principio extrañaba a mis padres y estaba triste, pero ahora no los extraño tanto porque ahora yo les tengo un gran cariño a mis compañeras y en verdad para mí yo estoy mejor en la Isla que en mi casa, porque ahora yo puedo estudiar, desarrollarme, como siempre ha sido mi aspiración y en mi casa yo no lo podía hacer, por lo tanto estoy mejor aquí que en mi casa.*

CUBA: ¿Tus padres se van para el Norte?

REVOLUCION: *Sí.*

CUBA: ¿Y tú qué piensas de eso?

REVOLUCION: *Yo he hablado con ellos mucho y ellos lo que me han dicho es que me va a ir mal en la Isla porque cogí un camino malo. Lo que yo pienso es que los que han cogido un camino malo en verdad han sido ellos y a los que les va a ir mal es a ellos. Yo no, porque yo encontré el camino revolucionario que va a ser el bien para mí, para mi formación de ser una mujer hecha y derecha y por el contrario si hubiese seguido el camino que yo traía, nunca hubiese podido estudiar ni saber lo que es la Revolución.*



soldados **de** **la** **tierra**

Ahora, sin llevar sus
automáticos arriba,
sólo armados con
palas y cítricos
de viveros, dislocados
a varios kilómetros
de sus bases,
donde aguardan los
cañones enfundados,
están los soldados
cumpliendo con
la consigna "en
tiempos normales todo
para la
producción" y
llevando en sus
mochilas una
buena parte del
desarrollo agrícola de
la Isla



Es muy fácil encontrar, por cualquiera de los caminos de la Isla, una hermosa imagen: batallones de soldados, sin armas, con las camisas veteadas por el sudor, trabajando en la siembra de cítricos, o en la recogida de frutos. En términos numéricos, el peso mayor del trabajo agrícola de la Isla recae sobre los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Si no son interrumpidos por una "alarma de combate", los soldados pineros enfundan sus armas conservadas en grasa y dedican varios meses del año al trabajo productivo. El resto del tiempo es indispensable para el entrenamiento militar y los estudios escolares (geografía, matemática, historia y gramática). Por lo regular, los soldados-agricultores se internan a las 7 de la mañana en el trabajo y terminan su jornada a las 6 de la tarde, con breves descansos en el intermedio para el almuerzo y las meriendas. Son 10 horas de arduo trabajo en donde los combatientes hacen rechinar sus banderas bajo el sol.

A QUE NO ENCUENTRA UNO BLANDITO

El teniente del batallón, con sus maneras tranquilas y terminantes, se echa hacia atrás su gorra y hacia delante su pistola, donde carga con una 7.62.



—Los muchachos de la ciudad son blanditos. No están cujeados. Después del Servicio Militar son distintos. Y si no me cree, pregúntele a ellos —dice el teniente.

La faena se va terminando y los reclutas rodean al teniente. ¿Quién es aquí de la ciudad? pregunta y va buscando en los rostros. Al final del grupo hay un recluta que se hace el remolón. El teniente lo descubre. Le dice: ¿Tú no eras de la ciudad? El recluta asiente. ¿Y cómo tú eras antes del Servicio Militar?

Blandito, dice el muchacho a todo diente, estallando su sonrisa en el rostro tostado. Los demás echan a reír. El teniente devuelve la gorra y la pistolera a sus lugares y se va rodeado de los reclutas, rumbo al comedor.

UN MENSAJE DE NICASIO

Ibamos en el jeep, sorteando charcos. En el camino, bajo la lluvia, encontramos a un hombre cetrino y bigotudo.

—Monte, Nicasio —dijo el chofer.

Nicasio dijo un "buenas" muy corto y subió.

—Mire, los compañeros son periodistas de La Habana.

Otro "buenas", menos corto.

—¿Usted es pinero, Nicasio?

—No.

—¿Dónde va?

—A darle una vuelta al rancho.

Hasta ese momento las palabras le habían resultado trabajosas.

—Déjame en esa entrada —dijo.

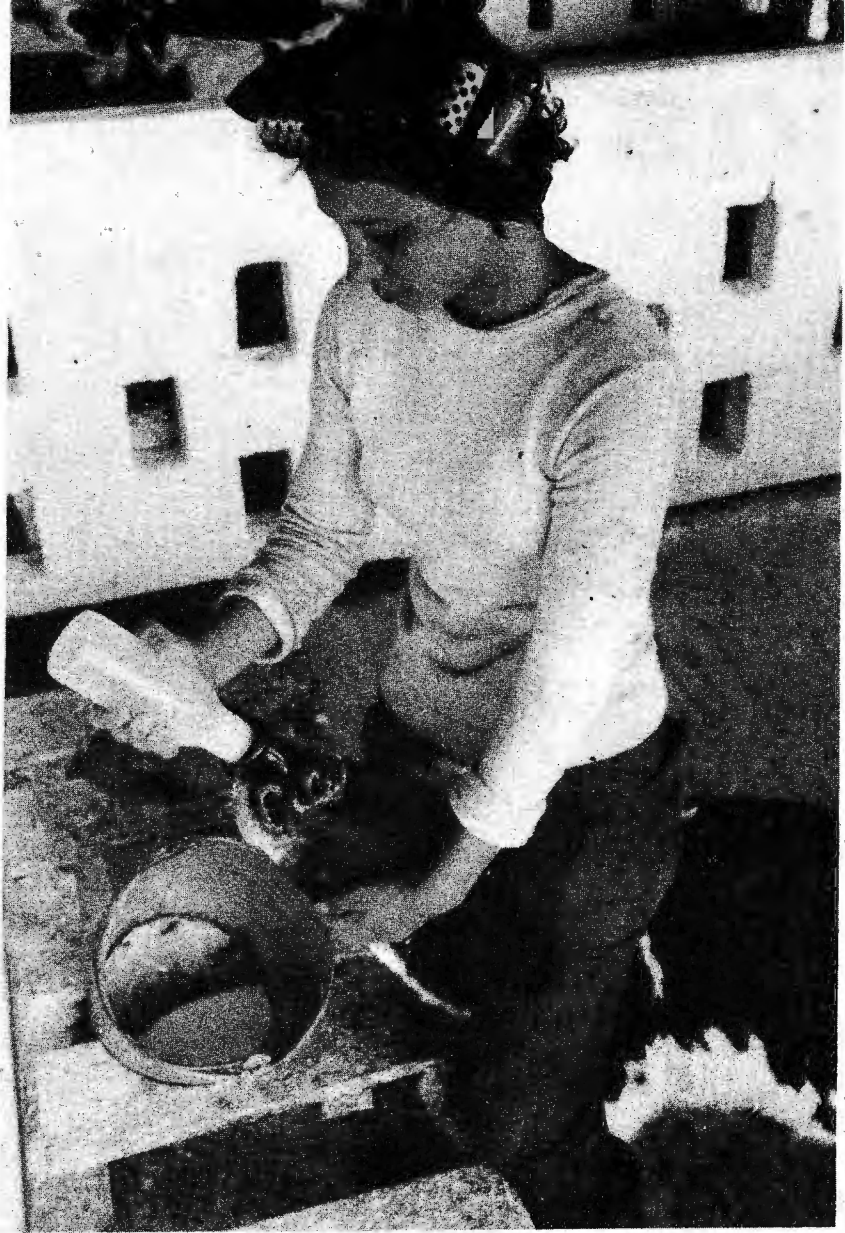
Se bajó y entonces habló con una rapidez insólita:

—Mire, periodista. Ponga ahí que Nicasio Mondejar vive en la Isla y que tiene mujer y dos hijos y que vine cuando ganó la Revolución y que manejé el primer tractor de la reforma agraria que rodó por aquí. Póngalo.

las terneritas

En una granjita modelo, cerca de Nueva Gerona una veintena de muchachas cuidan sus terneros: "¿oye, cómo se portan?" – "Son jóvenes ejemplares" – dicen.





María Elena: "mi ternero es un poco enamorado, eso sí, y se vuelve loco por el cine"

Miriam: "mi padre dice que entiende pero no entiende: yo digo que si es necesario hay que matarse por esta Revolución"

No sé usted, pero yo el nombre lo encuentro un poco novela rosa:

"Las flores de la vida". Yo a la granjita no le hubiera puesto nombre o de ponerle, ponerle el nombre de cualquiera de las muchachas: María Elena o Dolores o Miriam o mejor el nombre que ellas le han puesto a sus terneros: Lorenzo, Travieso, Boca e'Panqué, Boniatillo, Nenito. Pero eso de "Flores de la Vida", no sé, lo encuentro anacrónico, algo que no le va a esta veintena de muchachas desenvueltas que dan gritos cariñosos a los terneros, los meten en los boxes, se montan a horcajadas y le dan el biberón:

—Y qué, María Elena ¿cómo se pertan esos terneros?"

—Son jóvenes ejemplares.

—Pero ustedes los tratan como si fueran animales.

—Oye, pa'eso, óyelo.

—Cría artificial: los terneros escogidos duermen en las casas de sombra, temprano en la mañana hay que darle la leche, echarlos después al pastoreo, naves de sombra a mediodía, un poco de forraje, leche otra vez y a dormir. Todo el día atrás de ellos:

—¿Qué da más trabajo: un ternero o un niño?

—Casi lo mismo: los dos son hijos del cariño.

Tienen todas alrededor de 20 años. Miriam tiene 19. Viene de Mayarí Abajo:

—Mi padre trabaja en el Central Guatemala. Es un hombre que entiende la Revolución pero no entiende la necesidad del sacrificio, no digo sacrificio porque sacrificarse se sacrificaron los muertos, que dieron la vida por esto. El no quería que yo viniera

a la Isla, pero yo hablé con la Juventud y vine. El decía que había que trabajar pero que no había por qué matarse por la Revolución pero yo sí creo que, si hay necesidad, hay que matarse por la Revolución. Le escribí desde aquí explicándole. Dice que entiende pero no entiende. Yo sigo aquí.

—Eh! Eh! yeee... yeee... dale, muchacho; dale, entra a tomar la leche, niño.

—No te hace caso.

—En realidad somos nosotras las que los tenemos malcriados.

Dolores no tiene problema: su ternero se prendió a la teta de goma negra y no la suelta:

—¿Qué haces aquí?

—Oí el llamado de la Revolución.

—¿Te vas a los 2 años o te quedas?

—Me quedo. Tengo novio: me

caso y me quedo.

—¿Qué hace tu novio?

—Es vaquero.

—¿Dónde está?

—¿Ahora?, en el hospital: una vaca le dio una patada y le partió la nariz.

El ternero de María Elena también le acaba de tirar una patada. Ella le da una palmada en el anca.

—Ese es malo.

—¿Malo? ese es el mío: "Travieso" y no es malo, está un poco enfermito hoy, es eso.

—Así que no tiene ningún defecto tu "Travieso"...

—Bueno, un poco enamorado y eso... ¿tiene que verlo en el cine!

—¿Qué película le gusta?

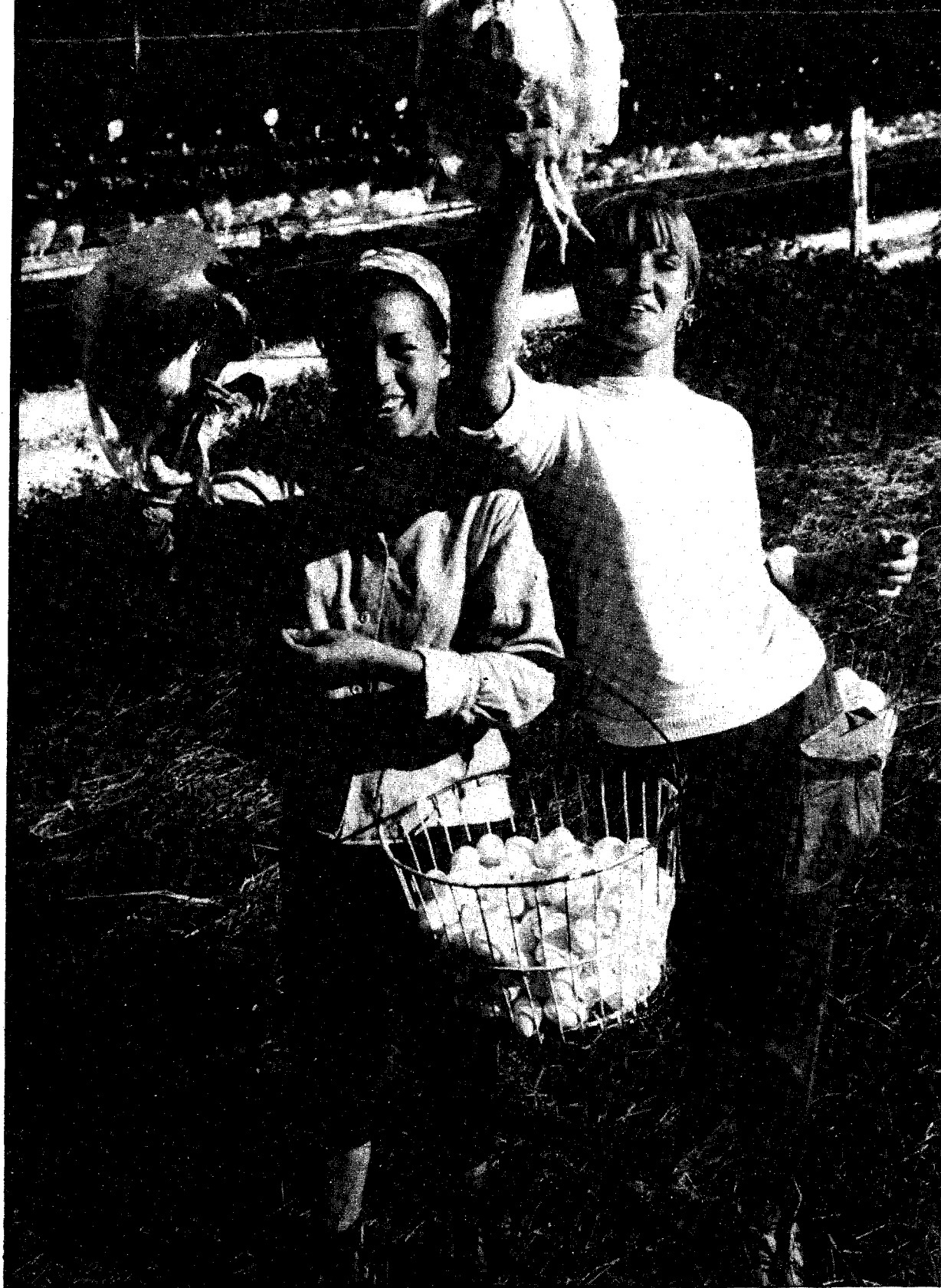
—La Abeja Reina.

La verdad ¿usted no encuentra un poco novela rosa eso de llamarle a estas muchachas "Las flores de la vida"?

los 42 días de cubanacán



Son muchachos que estudian música, artes plásticas, ballet, artes dramáticas. Vinieron con sus profesores y empleados de las Escuelas de Arte de Cubanacán. Tareas: guataca y fertilización de cítricos y mangos, abrir pozos, resiembra y pintura de árboles. 42 días. Ellos no fallan un solo año: son padrinos de la Isla de la Juventud.



primero fue la gallina

Las muchachas usan ropa de colores suaves, no hacen gestos bruscos y recomiendan, cuando uno, después de espolvorearse los zapatos con cal, entra en la nave avícola: “no hable muy alto, no las asuste: cada vez que hay visitas baja la producción”.

La gallina está presa allí, en la celda de alambre, toda su vida. “Si usted la saca no puede volver a meterla”. Parecen helados de mantecado, blancas, impecables, con un sirope rojo vinoso en la cresta. En hilera, indiferenciables, una atrás de otra, una atrás de otra, que usted no sabe si en verdad son tantas o si después de ver la primera, la vista le empezó a tartamudear.

Un problemita para después: son ocho muchachas, cada muchacha atiende cuatro naves, cada gallina pone un huevo al día. ¿Cuál es la producción diaria de la granja si cada nave está llena de gallinas? La granjita se llama Andrés Cuevas.



mariana



X mil

En el campamento de las Mariana Grajales, frente al antiguo presidio, los ánimos están caldeados: anoche una parte de las muchachas salió a recoger toronjas y ahora las otras preguntan que cómo es eso, que unas pueden hacer trabajo voluntario y otras no y que eso es un privilegio y no se puede permitir.

Son 800, van a ser 1 000 muchachas, procedentes de todas las provincias de Cuba. Aunque vinieron a la Isla a hacer vida guerrillera hasta el 26 de julio: "para lo que sea, a la hora que sea", la mayoría ya manifestó su disposición a quedarse dos años. Tienen disciplina semimilitar: horario estricto de las 6 de la mañana a las 6 de la tarde (almuerzo en el campo) formación, marchas, preparación combativa todos los domingos. Un día sí, un día no: estudio y cultura, después del horario normal de trabajo. Riegan abono, escardan yuca, recogen kudzú; tienen un lema: "hacer de la noche, día".



SE MERECE UN FUSIL

Nosotras dijimos que estaba bueno de seguir cocinando y cuidando heridos que nosotras también queríamos combatir, que nos dieran un fusil y los hombres no querían y Fidel Castro llegó y dijo: "¿y por qué no? Estas compañeras han estado con nosotros en el peligro, han soportado los bombardeos con nosotros ¿por qué no se van a merecer un arma como los demás soldados? Hay que darles un arma. Estoy seguro que la van a cuidar mejor que muchos de nosotros".

Mi esposo se había alzado hacía tres meses. Tenía 3 hijos. Vivía sola. Los compañeros de mi marido me ayudaban pero llegó un momento en que la situación se puso difícil y subí a la Sierra con los 3 hijos. Pero entonces me cogen presa y dicen: "esta canilliflaca tiene que saber dónde están los mau-mau, los mau-mau era como le decían a los rebeldes".

48/CUBA

Creí que me iban a torturar pero no, me soltaron, ellos eran así. Dejé los 3 hijos con mi hermana y me alcé. Anduve días y días buscando a los rebeldes hasta que encontré a dos y me llevaron donde estaba Camilo, allá en La Uvita, cerca de El Hombrito donde estaba el campamento del Che. Me mandaron al hospital de Martínez Páez y Bernabé Ordaz. Allí trabajé curando heridos. Isabel Rielo fue la que tuvo la iniciativa de formar una tropa de mujeres. Los oficiales se reunieron con Fidel Castro y se opusieron. Decían que éramos necesarias en el campamento.

Cuando Fidel Castro nos dio el arma hicimos un poco de práctica de tiro. En el primer combate que estuvimos fue el de Cerro Pelado. No nos tocó disparar. Estuvimos emboscadas para cerrar el paso a los refuerzos que pudiera mandar Batista. Los refuerzos no vinieron. En Guisa sí. Nosotros llegamos a la loma de Guisa a las 5 de la mañana y a las 8 se atacó la primera patrulla enemiga compuesta de varias guagüitas de militares y civiles. Hubo algunos muertos y heridos. Como a las 10 llegó un refuerzo de Bayamo. Ese día combatimos hasta las 6 de la tarde. Al otro día llegó una caravana de tanques y mil soldados. Emplazaron los tanques en la falda de la loma

y empezaron a disparar. Nuestras minas antitanques habían fallado, no explotaron. El bombardeo era enorme. No se veía nada: sólo humo y tierra. Llegaron los aviones. Entonces los tanques nos bombardeaban por abajo y los aviones por arriba. Hubo una explosión tremenda y yo quedé enterrada. Salí como pude, me arrastré y encontré una trinchera. No se podía hacer otra cosa que dejar pasar aquello. La batalla duró once días. A los 7 días mataron al capitán Coroneaux, nuestro jefe. Eso nos desalentó mucho. Estábamos aturdidas. Los oídos parecían que se querían reventar. No queríamos comer nada. Fue una batalla dura la de Guisa. Cuando terminó Fidel Castro nos reunió y dijo que nosotras nos habíamos portado muy valientemente, que teníamos que seguir así. Después vino la batalla de Maffo que duró 21 días, pero esa ya es otra historia.

Mi nombre es Angelina Antolín, sargento del batallón femenino *Mariana Grajales*. Estas muchachas que vienen a trabajar a la agricultura son buenas de verdad. Ellas van y vienen cantando del trabajo. Están siempre dispuestas para todo. Puede estar seguro que a ellas Fidel también les daría un fusil

un puente que va y viene



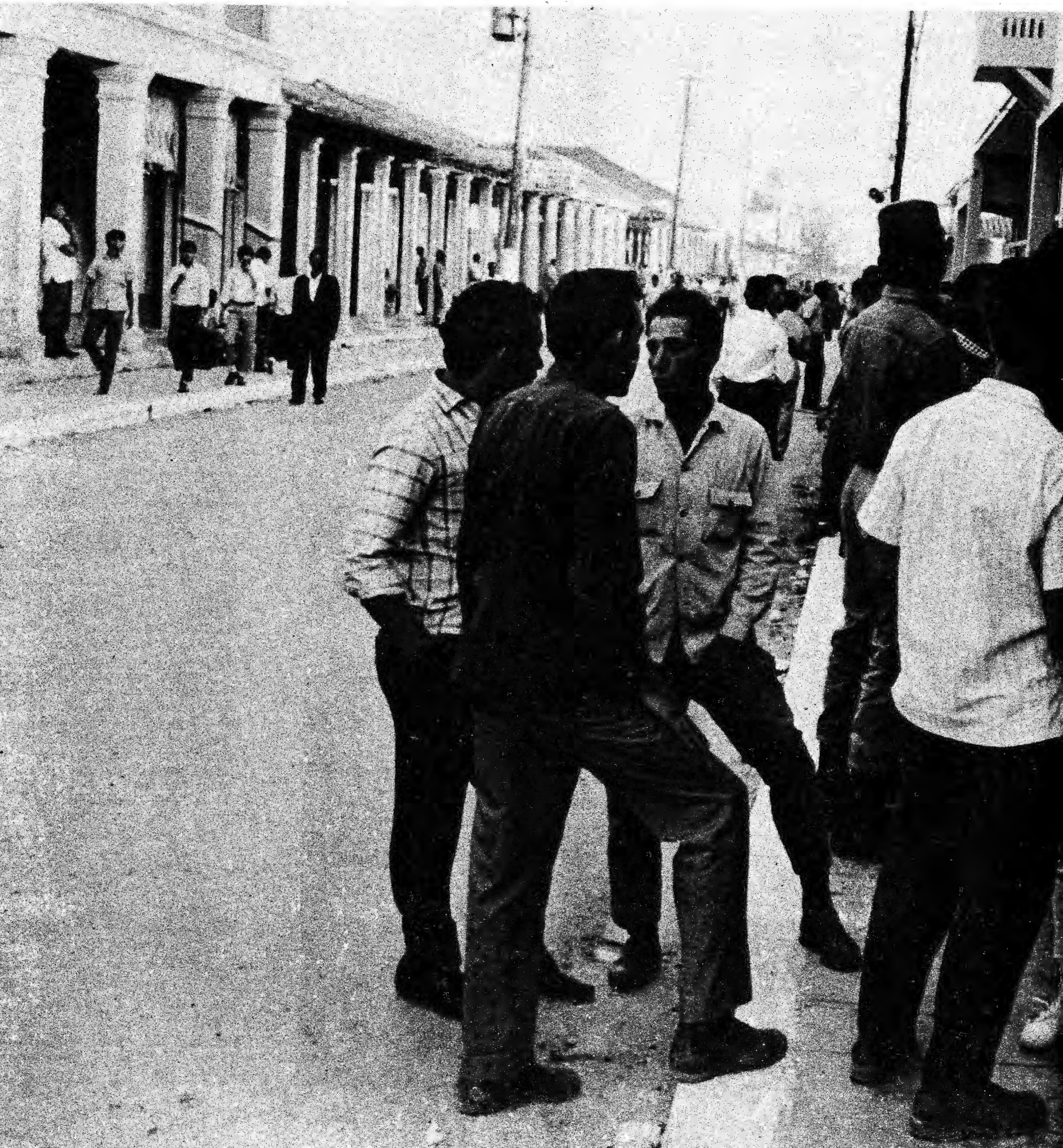
Muy cercanos, unos de otros, los cayos parecen las huellas de un gigante que, vaya a saber en qué tiempo, anduvo caminando de una isla a la otra. A cualquiera se le ocurre aprovecharlos y construir un puente allí y ese puente, de Nueva Gerona a la Isla Grande, fue un sueño secular de los pineros.

Ahora el Ministerio de la Construcción (Micons) está estudiando ese sueño, está tratando de meterlo en un proyecto. Y entretanto se están echando a andar otros: la Universidad, la Academia de Ciencias y el propio Micons están viendo "si es posible que algún día en ese espacio que está entre La Habana e Isla de Pinos, de mares muy poco profundos, se pueda construir los diques pertinentes y desecar toda esa región" *

Por ahora hay un puente que va y viene: 4 vuelos diarios de Cubana de Aviación con bimotores Ilushin (30 minutos de duración) y un viaje diario en barco (6 horas y media). El viaje en barco es la espina dorsal de la comunicación entre ambas islas. Hasta hace poco sólo se contaba con dos viejas embarcaciones: "El Pinero" y el "Isla del Tesoro". Doce horas de travesía. El Ministerio de Transportes opera en la actualidad dos modernos trasbordadores (que la gente llama ferrys) construidos especialmente en España: el "Jibacoa" y el "Palma Soriano". Son gemelos.

Con sus incómodos asientos no reclinables, su buen servicio de cafetería y el ronroneo de su marcha de 12 nudos, cualquiera de esos trasbordadores traslada por viaje 650 pasajeros, una tripulación de 68 hombres y una carga de 750 toneladas: algo así como 19 camiones y 10 automóviles.

* Fidel Castro: Discurso pronunciado en Isla de Pinos el 12 de agosto de 1967.

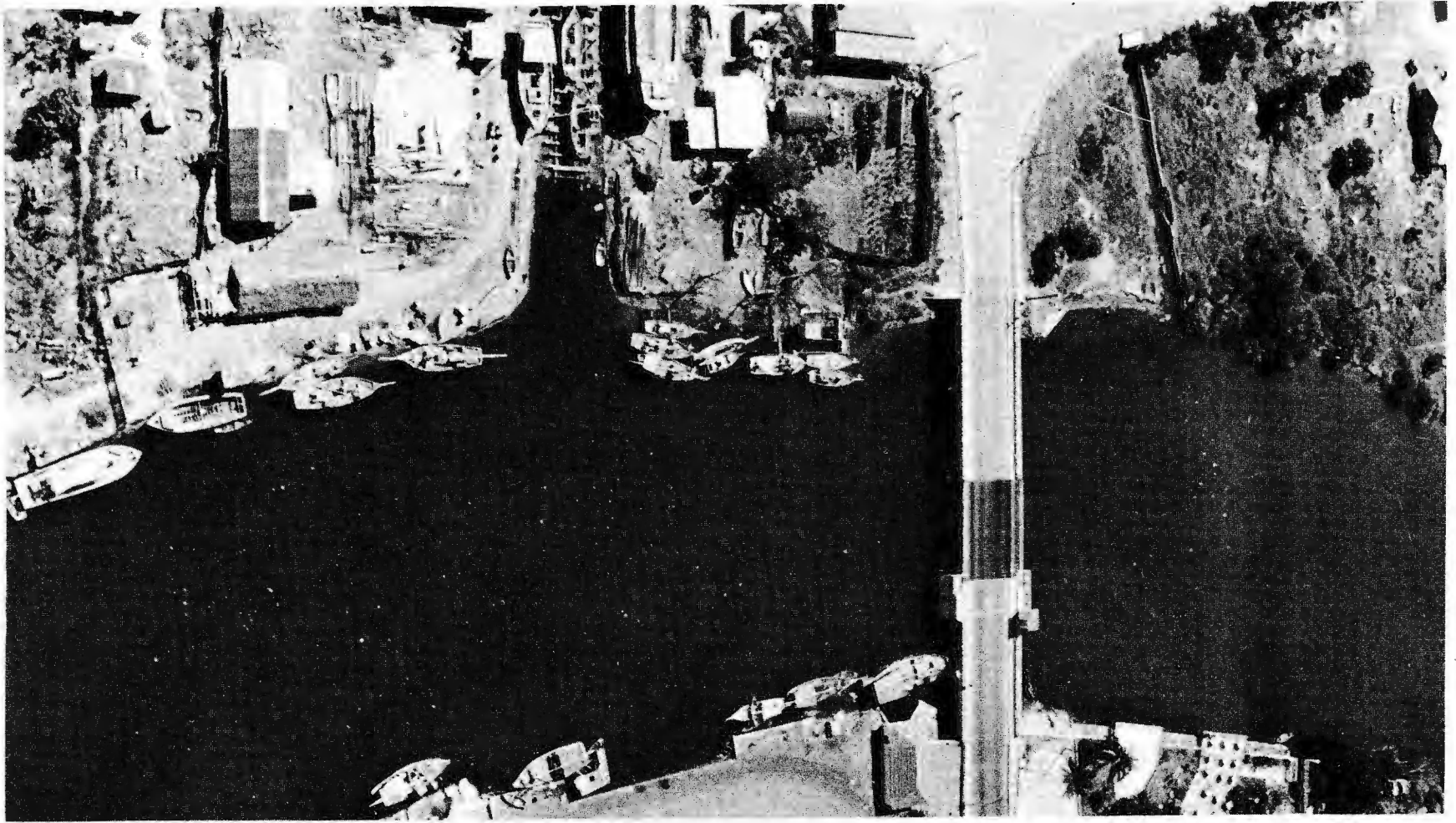


gerona

en domingo



Un estudio cinematográfico: la reconstrucción realista con polvo y caballos y rostros barbudos, pantalones vaquero, paso desafiante, de un pueblo de cow-boys, de conquistadores osados, de gente que anda buscando pelea. Nueva Gerona en la tarde del domingo es un extraño pueblecito cubano de provincias, sin viejos ni niños, invadido por una legión de muchachas y muchachos que andan arracimados, llamándose de una acera a otra y que hablan de tantos y cuantos injertos, la cita es en Coppelía, no pude coger pasaje en el avión, recibí carta de casa y llegaron 50 muchachas nuevas al campamento. Altos o negros, blancas o de Oriente, mulatos o de Pinar del Río, que estudiaban o que no hacían nada, burócratas o barberos, gordos o sonrientes, malhumorados o de Camagüey. Desfile por la calle mayor, escala en la pizzería (hecha por ellos en el mejor estilo INIT) escala en el restaurante El Corderito, mezcla del refinamiento habanero y la ropa ruda de trabajo, escala en la plaza con combo y baile improvisado y regreso a los albergues en camiones, en guaguas, a pie, kilómetros a pie, después de un día de fiesta en Nueva Gerona.



Una pequeña ciudad junto al río,
entre las sierras de mármol.
Los días de trabajo: el trajín de los
camiones, las grúas y los jeeps
envueltos en el polvo. Los domingos:
un hervidero de jóvenes que
gritan, toman helados, recorren sus
calles; se divierten lo más que pueden



cultura encuentra un tiempo



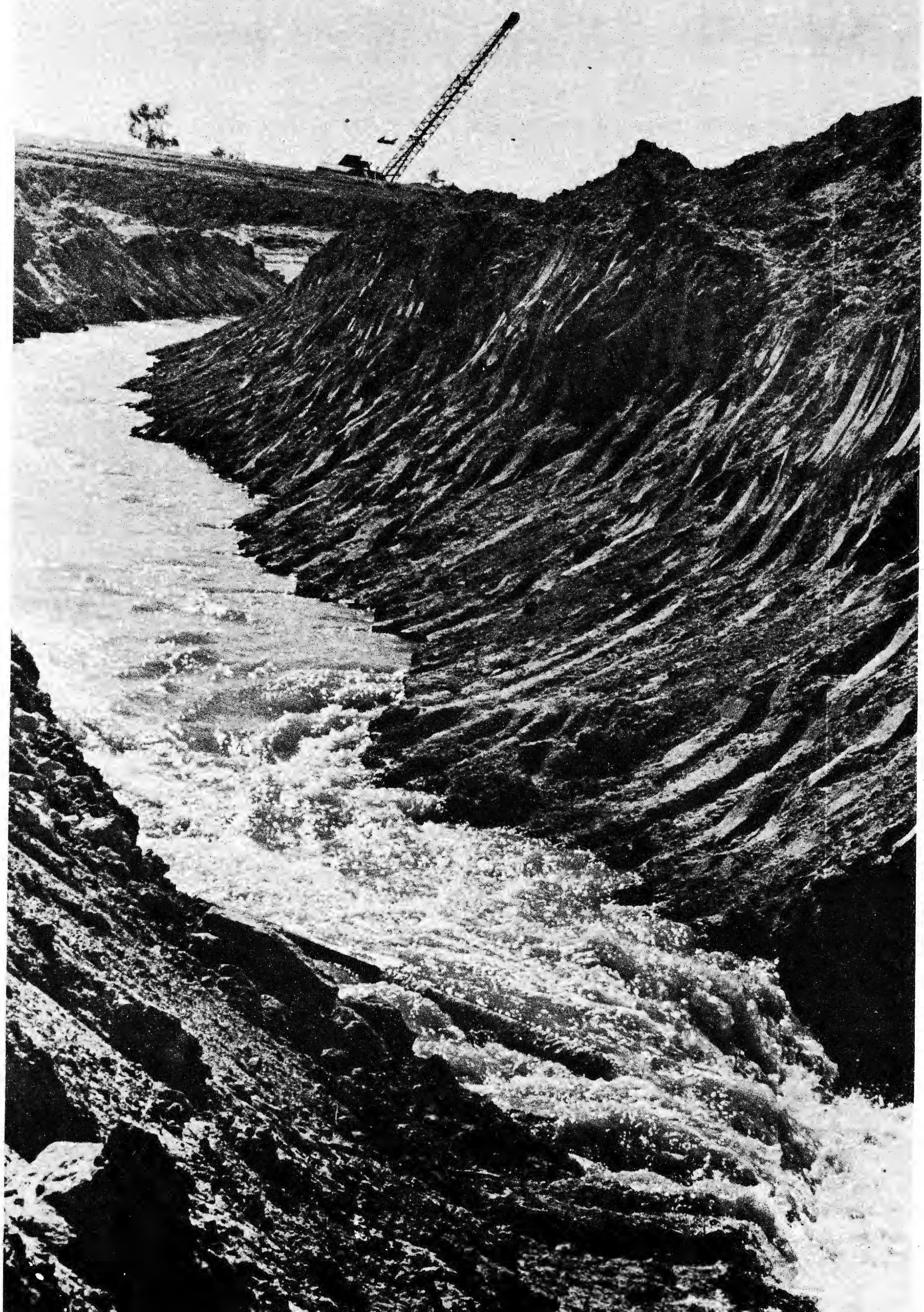
HOMERO Y EL GANADO VACUNO



Todos los sábados en la noche (hay que llegar a las nueve si se quiere ser puntual), se reúne una peña literaria en la biblioteca mayor de Isla de Pinos. Sus integrantes son gente venida de todo el país y que por diversas razones viven en la Isla. Muy pocos de los peñistas son nacidos aquí. La mayoría son reclutas del Servicio Militar, vaqueros, trabajadores agrícolas y algún funcionario administrativo. En la peña —asociada a la organización cultural de la Juventud Comunista, "Caimán Barbudo"— se leen entre sí sus poemas y narraciones, consultan en la biblioteca los textos importantes y reciben visitas de escritores y poetas.

Para estos futuros escritores de la Isla del Comunismo los estudios se dividen entre la literatura y las técnicas de su especialidad. Adiós a las Armas y El Alimento del Ganado. Los usos de la Batería Anti-aérea en la Ofensiva y La Odisea. Avicultura Aplicada y Un Amor de Swan. Sin embargo, ellos se ocupan más de escribir sobre temas muy generales que se pueden dar en cualquier lugar que de la temática —única en el mundo— que les ofrece la Isla, y precisamente ahora, cuando se modela la idea del comunismo, cuando las dificultades parecen mayores que las soluciones, y cuando ellos son participantes directos de esa labor. A su disposición tienen una biblioteca dotada de los últimos títulos publicados en idioma español en todo el mundo, además de funciones teatrales y cinematográficas gratuitas (para toda la población pinera) y la atención dedicada del Consejo Nacional de Cultura.

No se sabe cómo, pero en medio de la vorágine de trabajo que conmueve la Isla, la gente saca tiempo para asistir a un recital de la Orquesta de Música Moderna, al aire libre, en pleno parque central; o para ver "La Cuadratura del Círculo", en el teatro gratuito de Nueva Gerona, siempre con todas las localidades ocupadas, o para oír a Miguel Barnet en la biblioteca municipal donde charla sobre su libro "Cimarrón"; o para reunirse en la peña literaria "donde alternamos los estudios de Goethe con los conocimientos de desinfectantes para las plagas", al decir de un futuro escritor pinero y ganadero.



hasta la última gota

Los ríos, indolentes con su propia tierra, se suicidaban precipitadamente en el mar. Los revolucionarios de la Isla, dispuestos a torcer el destino de los ríos, decidieron un nuevo curso para el agua que se les escapaba de las manos. Trescientos millones de metros cúbicos de agua para represar, para enchumbar la Isla, para hacerla reverdecer, es la meta de los hidráulicos

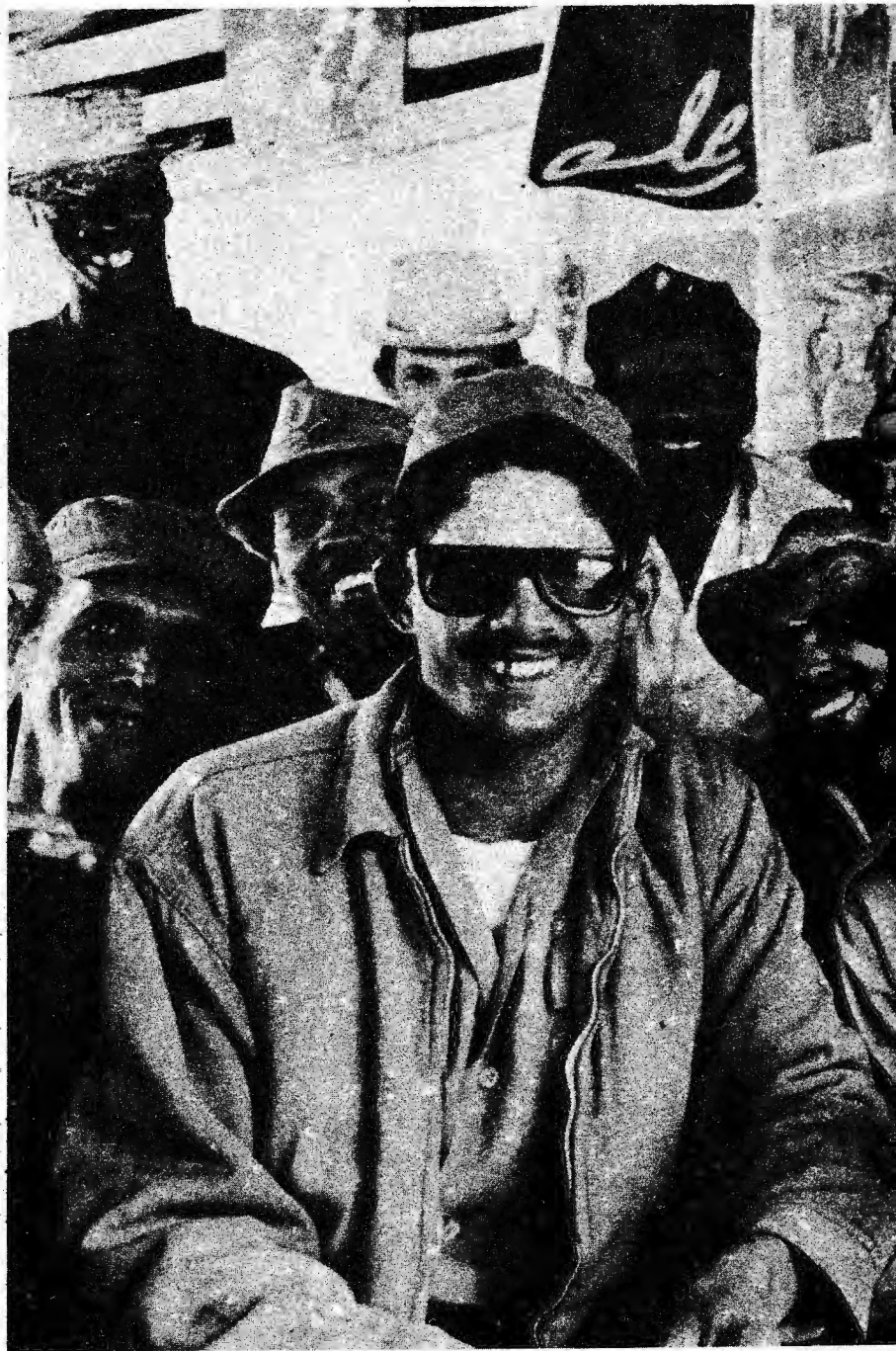
hasta la ultima gota

Los hidráulicos que hacen la presa Del Medio-Las Nuevas miran con preocupación el cielo. De un momento a otro se precipitarán las lluvias y antes que eso suceda ya ellos tendrán que haber "cerrado" la cortina del embalse.

Desde cualquier punto del lugar (un amplio valle de tierra roja y árida, que parece haber sufrido un bombardeo atómico) se da una cuenta que la tarea es gigante.

Una carrera contra el tiempo, contra la lluvia, contra todo. Sin embargo, este es sólo uno de los problemas con que cuentan los hidráulicos para llegar a su meta —en toda la Isla— de embalsar 300 millones de metros cúbicos de agua en los próximos años. Cuando en 1965 el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos se hizo cargo de la tarea de abastecer con agua los enormes planes agrícolas de Isla de Pinos, se encontró con que los datos pluviales eran escasos, tomados desde 1910 y 1912 de manera irregular. A ciencia cierta se podía saber que los ríos tenían agua en el período de lluvias (mayo-octubre) y que la mayoría secaban en el período de seca. Eso era todo. La Isla quedó dividida en dos regiones naturales: Norte y Sur. La norte: ondulada, con algunas llanuras cortadas por ríos y arroyos.

La sur: llana, con alturas máximas de 10 metros, desprovista de ríos y totalmente cársica. De esta tierra, la Isla podrá aprovechar inicialmente la mitad para su desarrollo agrícola; la otra mitad está compuesta por ciénagas, afloramientos rocosos y montañas. Así se iniciaron los estudios. En ese momento no se concebía que la Isla pudiera abastecerse de toda su agua. Sólo se pensaba en el aprovechamiento de la laguna de Lanier para el regadío de 100 caballerías. Luego de hechos los estudios preliminares, se vio que la Isla podía calmar toda su sed con la construcción de 60 embalses; siendo 13 de ellos de verdadera importancia; reteniendo entre todos los embalses, los 300 millones de metros cúbicos de agua. De estos embalses el más importante de los construidos es la presa Viet Nam Heroico, que se inició con 34 millones de metros cúbicos, y después de la modificación de su aliviadero, representará 45 millones de metros cúbicos. Hoy ya se puede contar con cuatro presas construidas: la Viet Nam Heroico, la Tony Briones, El Abra y una pequeña presa cercana al antiguo reclusorio. De las más importantes en construcción se encuentran la presa Del Medio-Las Nuevas y la presa Cristal. Esos embalses asegurarán los tres grandes sistemas de regadíos de la Isla, proveyendo, sin temor a las sequías y ciclones, toda el agua necesaria para el desarrollo de la Isla, cortándole el paso a esos ríos cobardes que enseguida se rendían al mar.



LOS QUE MAS RUIDO METEMOS

Soy un soldado. Soy artillero. Gente de cañones y baterías antiaéreas. Los que más ruido metemos en una guerra. Me llamo Félix Rosales y cuento con veintiún años (34 meses de recluta). Estos son mis amigos: Rey Guerrero, Seferino Tejeda y Osmar Núñez. Los cuatro cumpliremos pronto nuestro servicio con las armas. Los cuatro, también, somos de la provincia de Oriente. Aunque yo soy hijo de campesinos, nunca había hecho esta siembra de cítricos. Allí donde vivo se siembra café. Eso sí, sé sembrarlo muy bien. Hoy, como usted ve, hace un día que es una alegría, como pocos en Cuba. Son las tres de la tarde y hay fresco. El sol no nos derrite como ayer, o quizá mañana. Como usted también puede ver, vamos sembrando los cítricos con la mota de tierra colorada que traen pegada a las raíces. La hundimos en el hueco y le echamos arriba la tierra de este suelo que es negra y gris y azul, porque es más reseca. A mí me gusta ver como se unen las dos tierras.





PIEDRA A PIEDRA ESTANISLAO MARTINEZ:

Yo soy rajonador. Mi responsabilidad es ir haciendo el enroque de la presa. Yo sólo no. Con los otros compañeros. Somos muchos. Como en las pirámides. Aquí se le sale la uña vieja a uno. El trabajo es muy bruto. Cargar piedras grandes, picarlas, y luego ir bordando la presa como señoritas, para que después el agua no se salga. Pero se gana un poquito más y se va haciendo una obra de prosperidad que va ayudando en la idea de uno.

LA PRESITA DE PAPO SANCHEZ

Papo Sánchez es el administrador de la granja Sierra Maestra. Al comenzar los planes hidráulicos iba y volvía constantemente para pedir:

—Oigan, por favor, hagan una presa en la granja, miren que cuando llegue la seca se me muere el ganado.

Insistía. Aquella presa no estaba programada, pero él insistía:

—Una chiquitica, para resolver mientras tanto.

Finalmente se proyectó la presa. En realidad, una presita, la más pequeña del plan hidráulico. El ingeniero búlgaro que la proyectó encabezó su informe con: "Presita de Papo Sánchez". Hoy nadie la conoce por otro nombre.

EL RICHARD SUENA COMO LOCO

Le voy dando con el bulldozer Richard a todas las piedras, para aplanar el "filtro de la mascarada" que es una cosa muy importante en la presa... según dice el ingeniero. El Richard suena como loco. Yo trabajo con una mano afuera y con la otra en los controles. Lo hago con guapería. Yo soy Lenchito, el chofer, pero ahora te digo el nombre oficial: Laureano Lorenzo Cruz. Veinticinco años. De Pinar del Río. Siete años de operario. Tengo, además, la cara llena de polvo, como si fuera una película de pintura. Ese polvo se me incrusta en los poros, de tanto trabajar con las piedras. Siempre ando en trabajos peligrosos. No sé si porque no tengo miedo o porque lo hago bien. ¿Algo más? Bueno... a esa pregunta yo le puedo decir: cuando dejamos una presa hecha, eso es más rico que las mujeres.





EL ALEMAN PELA UN POLLO

El alemán Tony Huber, de 71 años, está pelando pollos en el patio del comedor obrero de la presa Del Medio - Las Nuevas; él es pinche de cocina. Lleva una larga barba rubia, blanca, suave.

Vine a Cuba en vapor, huyéndole a la Primera Guerra Mundial (ja já). Vi muchos cañonazos. Dije: la segunda guerra la ve otro. Así pasó. Si me quedo y me envían para Rusia me hubiese quedado hecho un adoquín de hielo (ja ja já). Primero fui sastre, después químico industrial. Eso es en Cuba. Pero la guerra me cogió de todas maneras (ja já). Los muchachos del 26 de Julio, de la resistencia urbana, me pidieron que les enseñara a hacer pólvora para sus bombas. Y yo los

enseñé (ja já). La policía del criminal Esteban Ventura me atrapó y me dio golpes. Vine huyendo para la Isla. Aquí me busqué una tierrita. Ya la mujer esposa había muerto. Era una manzanillera. Victoria García. Y aquí me quedé. Sin problemas en la vida. Hoy se come en cualquier lado y siempre tengo dinero (ja já) y un pollo en la mano (ja já). Me dejo la barba porque no me pesa y así no dejen entrar los mosquitos y los jejenes. Luché contra el Ejército Rojo en Odesa, en épocas de Lenin. Después el comunismo me cogió aquí (já).

El viejo tiene una barba rizada y se fuma los cigarros hasta el final. Cualquier día se quema la barba.

¿QUE ES LA JUSTICIA? MONOLOGO CON EL "CHINO"

Me llamo Francisco Alvarez Torres pero todos me conocen por El Chino. Cuando alguien me llama por Francisco el que no entiende soy yo. Yo era chofer de alquiler, era un regao y cometí un delito contra la seguridad del Estado. Vine a la Isla en calidad de preso político. Me habían echado 15 años y veía la libertad demasiado lejos. Quería no pensar en ella, pero para un preso el único pensamiento fijo es la libertad.

Un día en el plan nos propusieron acogernos al plan de rehabilitación. Yo me acogi. El proceso se inició aprendiendo un oficio. Hacía falta personal para trabajar en los planes técnicos de la Isla. Empecé como aprendiz y dando un curso de topografía en presidio. Me cuadré a tiempo¹. Primero fui auxiliar cadenero, el que clava estacas y estacas, haciendo pastoreos. 50 estacas en una sogá, un mazo así de estacas. Pasé a instrumentista, a trabajar con la lienza, el portamira. Ya después, segundo jefe, el que participa en los estudios topográficos. Y así. Ahora soy jefe de comisión de Recursos Hidráulicos. Tengo un oficio. Uno lo dice y no lo cree. ¡Yo con responsabilidad y con mando después de la prisión! La gente me respeta. Estoy en libertad preparatoria desde febrero.

En la prisión uno vive una cosa muy grande que nunca se olvida. Si uno se descuida pierde la costumbre de ser gente. Claro, yo siempre me cuidé como gallo fino. Hacía mis ejercicios, leía mucho. La cosa fue que cuando me dieron el primer permiso estaba mejor que cuando entré. La gente se sorprende de verme, porque sabían lo regao que yo era y no sabían más nada. No sólo se sorprenden de verme, sino de que tenga oficio y me den respeto. Trabajo 24 días corridos y tengo 6 de descanso. Cuando salgo, esa libertad es total. Yo voy a Cuba, visito a los viejos. Ellos están más contentos que nadie. "Chino, tú tienes 29 años, me dicen. Ahora sí eres un hombre, porque tienes ese oficio y no andas dando tumbos". Cuando los veo me dicen que si me pienso casar. "Por ahora, no —les digo. —Cuando me den la libertad voy a recorrer toda Cuba, provincia por provincia, trabajando donde pueda. Después regreso para la Isla". Yo quiero vivir aquí, ahora que esto es otra cosa. Ellos no entienden que me guste la Isla. Y aquí, haber sido preso político no me hace daño. Por la noche, cuando uno se queda solo, me pongo a pensar y me digo: "Chino, tú no puedes fallar."

1. Los presos llamaban "cuadrarse" a acogerse al plan de rehabilitación porque pasaban de las construcciones circulares del reclusorio a las cuadradas.



desembarco en abril



Un lunes de abril, la vanguardia de un batallón de la Brigada Che Guevara desembarca en la Isla. Su jefe: el comandante Angel Frías, uno de los hombres que peleó a las órdenes del Che durante la invasión Oriente-Occidente (1958).

Apenas unas horas después, sin haber terminado de instalarse el campamento, los 100 operadores de equipo pesado y el resto del personal especializado, están ya desmontando en el vaso del conjunto hidráulico que se construye sobre los ríos Del Medio - Las Nuevas.

La construcción de la presa recibía un apoyo macizo y decisivo con el trabajo tremendo de la Brigada.





Caminos, alcantarillados, viviendas, escuelas: los planes presionan a los hombres de la construcción. La Isla pide gente: y en sus puestos están los viejos trabajadores revolucionarios, y llegan más y se funda una escuela de muchachos operarios; gente que ya sabe que con cemento y cabillas se puede construir sólo casas pero también el comunismo.

construir:
no solo
casas

Si usted llega a la Isla en avión seguro que se sentirá muy bien en el moderno y confortable edificio del aeropuerto pero 15 minutos después usted no estará tan cómodo en el automóvil que lo lleva a Nueva Gerona: la carretera que une al aeropuerto con la ciudad está en bastante malas condiciones.

Sin embargo, si usted no viene de turista se dejará llevar y participará en esta revolución al máximo que sucede allí y entonces sabrá que esa carretera no es el único problema ni el mayor de los tantos que crisan los nervios a la gente de la construcción y la tienen trabajando hasta altas horas de la noche.

Si la instalación del comunismo en Isla de Pinos es un reto, para los hombres de la construcción es un reto por partida doble. El volumen de obras a realizar es mayor que su fuerza de trabajo, siempre inestable, dependiendo de los obreros de otras partes del país que quieren ir a trabajar allí.

Recientemente —de octubre a diciembre de 1967— las obras en construcción sufrieron un impase. Los de la Isla se hicieron serios planteamientos sobre el método de construir el comunismo. Hasta ese momento, muchos habían afluído a la "Isla del Tesoro" porque se pagaban salarios exorbitantes de 18 horas diarias. Cuando se decidió aplicar la ley y pagar hasta un máximo de 10 horas se borró del mapa una isla de enriquecimiento personal y los obreros revolucionarios asistieron impávidos al éxodo de hombres a sus regiones originarias en el instante en que la Isla aumentaba diez veces el volumen de sus obras.

Pero se quedaron y se mantuvieron firmes, convencidos de su manera de hacer el comunismo y de cuáles hombres pueden hacerlo.

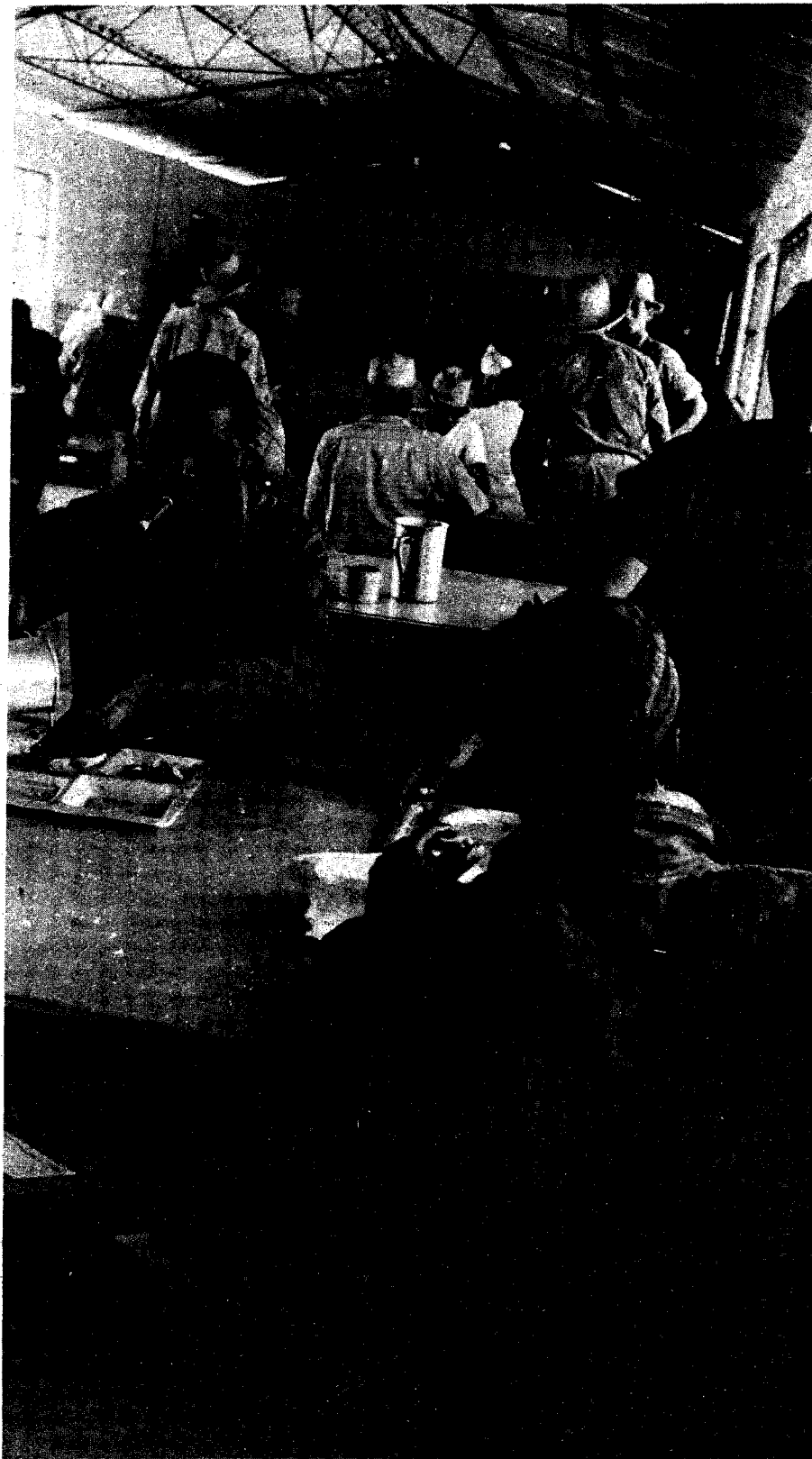
Por otro lado hoy se empujan rápidamente las soluciones: una voluminosa escuela de obreros de la construcción será habilitada en el lugar que ocupara el viejo y gris reclusorio "Modelo".

La Isla, sin embargo, no puede

detenerse a esperar mientras los jóvenes alumnos de la escuela de constructores se capacitan y pueden prestar su ayuda a los obreros ya calificados. Para 1968 se han programado tres importantes grupos de obras. **Primero:** construcción de albergues para los obreros agrícolas, instalaciones de tipo industrial y una fábrica de nitrógeno-oxígeno que ya se encuentra en su punto culminante. **Segundo:**

el levantamiento de hermosas escuelas-internados, donde de acuerdo a un plan de estudios nacional, los alumnos estudiarán y trabajarán en la agricultura a la vez. **Tercero:** el montaje de dos plantas de "Gran Panel" que producen 500 casas anuales cada una del tipo prefabricadas. Además los obreros de la construcción deben enfrentarse este año al levantamiento de nuevas casas para pequeños agricultores (que recibieron tierras en otro lugar porque

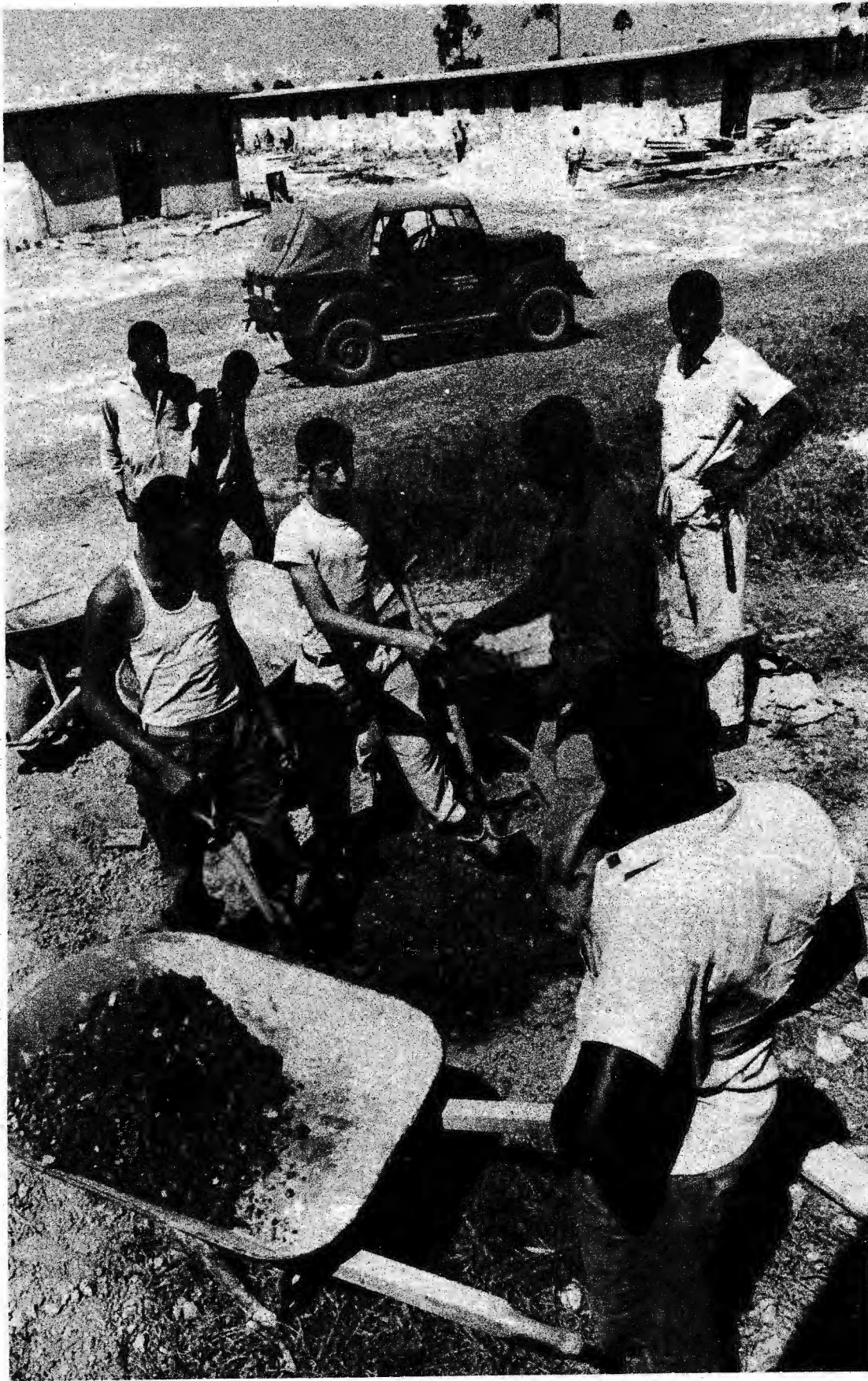
sus antiguas propiedades quedarán en las zonas de embalsamiento de agua de las represas), la instalación de 48 kilómetros de alcantarillado en el interior de Nueva Gerona, la reparación de la carretera Nueva Gerona-Aeropuerto-Santa Fe, la apertura de 50 nuevos kilómetros de caminos y el trazado de una carretera de circunvalación. Por lo pronto los constructores recibirán la ayuda de una brigada de caminos y otra de pavimentación que llegó recientemente de La Habana. También los constructores reciben la ayuda de trabajadores voluntarios de las industrias habaneras o de los centros de instrucción política que se comprometen a permanecer en la Isla por tres o seis meses. A su vez, la isla es generosa y ofrece inmejorables materiales de construcción regados por todo su territorio: mármoles de gran belleza y fortaleza, arena de óptima calidad para hormigones de alta resistencia, piedras con formación de mármol, arcilla del mejor tipo, y también regada por todo su territorio va apareciendo la gente capaz de hacerlo.



A LA HORA DEL SPAM

En el comedor empiezan a almorzar sin ninguna ceremonia. A tragar el "condumio": potaje de garbanzos, lascas de spam (jamón) un boniato dulce y agua fría. Siempre almuerzan con cuchara que les sirve para coger todo. Van zampándose el garbanzo con sorbos de agua y pedazos de boniato y dejan el spam para el final.

Algunos abajo del casco de seguridad llevan una media de nylon de mujer enrollada a la cabeza. "Eso es para que el polvo de la piedra no se mezcle con el pelo" —dice uno y se empuja su spam.



LOS ASERES MICONEROS: EL QUE SE VA Y EL QUE SE QUEDA

En esta Isla, como en la otra isla, a los operarios del Ministerio de la Construcción (MICONS en siglas oficiales) se les llaman familiarmente "miconeros". Entre ellos se llaman "aseres miconeros" y forman un grupo especialísimo. Muchos de ellos no son jóvenes en el sentido en que se es joven aquí. Han venido a ejercer un oficio que aprendieron antes y que han dominado bajo el sol zoquete de Cuba.

Las filas de miconeros se están mixtificando. Ahora muchos jóvenes pasan a formar parte de ellas, inyectándole de paso los nuevos conceptos sobre el trabajo y las costumbres.

El miconero recibe todos los medios de vida: alojamiento, comida, ropa y zapatos de trabajo; el salario es ajustado a la capacidad individual.

En estos momentos se pone en práctica un plan de ambientación social que consiste en ampliar las condiciones de estos trabajadores, en el aspecto de recreación y práctica de deportes.

CUBA entrevistó a dos obreros de la construcción que si se quiere hacen la representación de dos tendencias en la Isla: los que se fueron y los que se quedaron. Tomado de la cinta magnetofónica, CUBA sólo se ha reservado los nombres.

OBRERO A.G. (45 años. Residente en La Habana aunque nació en Santiago de Cuba. Dejó la Isla el 19 de octubre de 1967) ...

CUBA: ¿Qué tiempo hace que es obrero constructor?

—Desde los trece años. Empecé de chofer. Saque usted la cuenta. Si empecé a los trece y ahora tengo 45 ... Eso hace una pila de años sudando el pellejo en las construcciones.

CUBA: ¿Por qué salió de Isla de Pinos?

—Si usted supiera que aquello me gustaba, pero se formaron muchas complicaciones con el dinero. A mí me gusta vivir lo mejor posible y para eso trabajo. Por ejemplo, me gusta la limpieza. Hay gente que puede vivir en lugares sucios pero yo no puedo. En los mismos obreros de la construcción hay gente que no le importa dónde vive.

CUBA: Nos gustaría saber más sobre su decisión de abandonar la Isla.

—Si. El problema es que empezó el trajín con el dinero. Eso así no me gusta, porque si uno viene de tan lejos, debe también sacar su beneficio, ¿comprende? Además, me siento un poco enfermo, ya la salud no me acompaña, con algunos problemas estomacales. Esa es la verdadera razón. El agua de la Isla empezó a caerme mal. Entonces me fui.

CUBA: ¿Qué trabajo usted hacía?

—Yo soy albañil-carpintero de cualquier cosa. Yo le hago a todo.

CUBA: ¿Usted no ha pensado que dejó a la Isla sin un buen obrero?

—Le voy a decir la verdad, yo creo que esa Isla es para gente joven. Ya yo no estoy para esos trajines.

CUBA: ¿Qué piensa hacer ahora?

—Me voy para Santiago de Cuba. Esa es una probabilidad. Allí tengo una plaza bien remunerada de albañil.

OBRERO B.P. (43 años. Residente en Isla de Pinos aunque nació en Guantánamo. Llegó a la Isla el 3 de setiembre de 1967) ...

CUBA: ¿Usted ha oído esta grabación con el obrero A.G.?

—Sí.

CUBA: ¿Qué opina de la decisión de A. G. ?

—Bueno, cada cual hace con su cuerpo lo que le venga en ganas.

CUBA: ¿Si usted está de acuerdo con A.G. por qué se queda en la Isla?

—Yo no le he hablado tan rápido. Nada más digo que A.G. se puede ir con su canto a otra parte. Yo he decidido lo con-

trario. Que él no se meta conmigo que yo no me meto con él. Y así quedamos chao-chao.

CUBA: ¿Pero usted no tiene opiniones sobre su actitud?

—Yo sí, pero no me gusta hablar tan rápido de las cosas. ¿Usted quiere mi opinión en una palabra?

CUBA: Como usted quiera.

—Esa actitud es tremenda fulastrada.

CUBA: ¿No podría exponer más ampliamente su opinión?

—¿El qué?

CUBA: ¿Que si no puede hablar más rápido sobre A.G.?

—Yo le digo que él piensa que debe vivir en un lugar lindo y comer buenos platos y vestir unos fardos correctos. ¡A mí también me gusta eso! No faltaba más que no me gustara. Pero él lo quiere a su manera. Solito. Yo lo quiero conseguir en pandilla, en grupo, en tonga, que así se llega más rápido. ¿El socialismo no es que una tonga de gentes haga junto las cosas?

CUBA: Más o menos.

—Eso es lo que yo le dije a A.G. pero él no quiere crearme. Allá él. Yo no sé dónde se meterá el día que se acabe el dinero y los fardos correctos se regalen en las calles como si fueran frutas cimarronas.

N. de R.: Fardo correcto: ropa bonita/
Fulastrada: acción mal hecha.

ESA GENTE DE LOS MARTILLOS NEUMATICOS

Esa gente de los martillos neumáticos sí que hace un trabajo verdaderamente duro. Y con el peligro siempre rondando, además entre el polvo y el estrépito de la cantera. Van barrenando montañas pinceras: "vamos a dejar esta isla hecha un llano", y en los huecos dejados por sus martillos neumáticos depositan las cargas de dinamita. Después de la explosión, los pedazos de montaña son triturados para convertirlos en materiales de construcción. Es un simple cambio, de montañas a carreteras o edificios.

"En cualquier lugar en que usted esté piensa en la muerte (es Daniel Mofa, 44 años, operador largo de los neumáticos) aquí piensa un poco más seguido, nada más. Ahora: hay que seguir viviendo y trabajando, el miedo pasa".

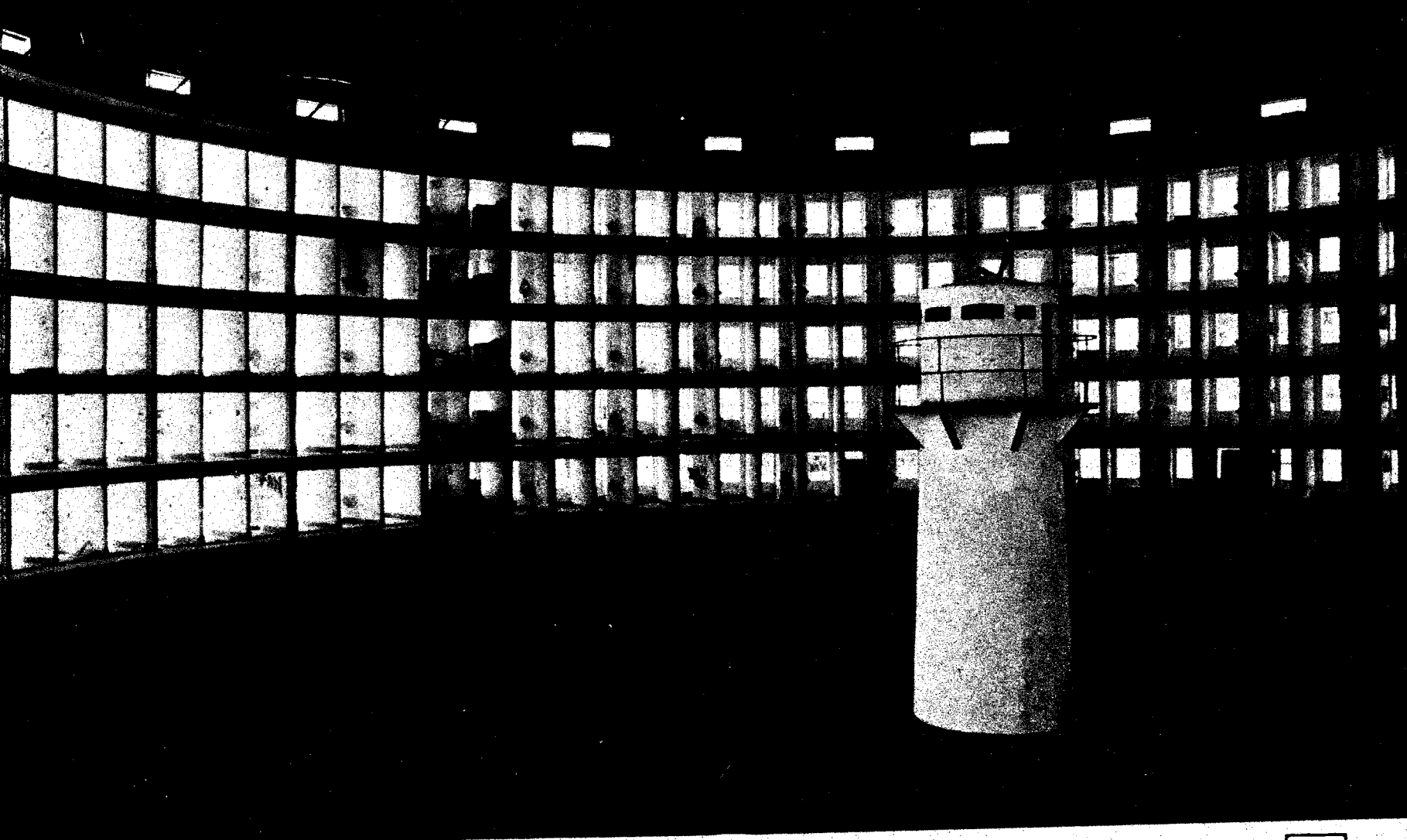
Cascos de acero, refugios, espera prudencial después de las explosiones: no ha habido accidentes. "Pero hace poco hubo un derrumbe. La piedra grande pegó en una visera de la montaña y saltó. El negro se quedó cenizo. La piedra le había picado a dos metros de él. Le dimos la tarde libre al negro porque estaba así... temblando".

Luis Lay es más joven que Mofa. Tiene 17 y es de La Habana: "Llevo 6 meses en la isla. A veces trabajamos hasta 11 horas diarias. Esto sí es un trabajo duro, maestro". Lay lleva puesto un saco murgiento amarrado a la cintura como un delantal: "es para no ensuciarme tanto".

Ignacio Riviera, de 37 años, que vino desde Guantánamo y trajo a su familia de 5 hijos y "uno en camino" pintó un nombre en su casco de seguridad. Lo hizo con pintura verde: EL PINITO: "esto del pinito es para decir que pienso quedarme a echar raíces en esta isla".

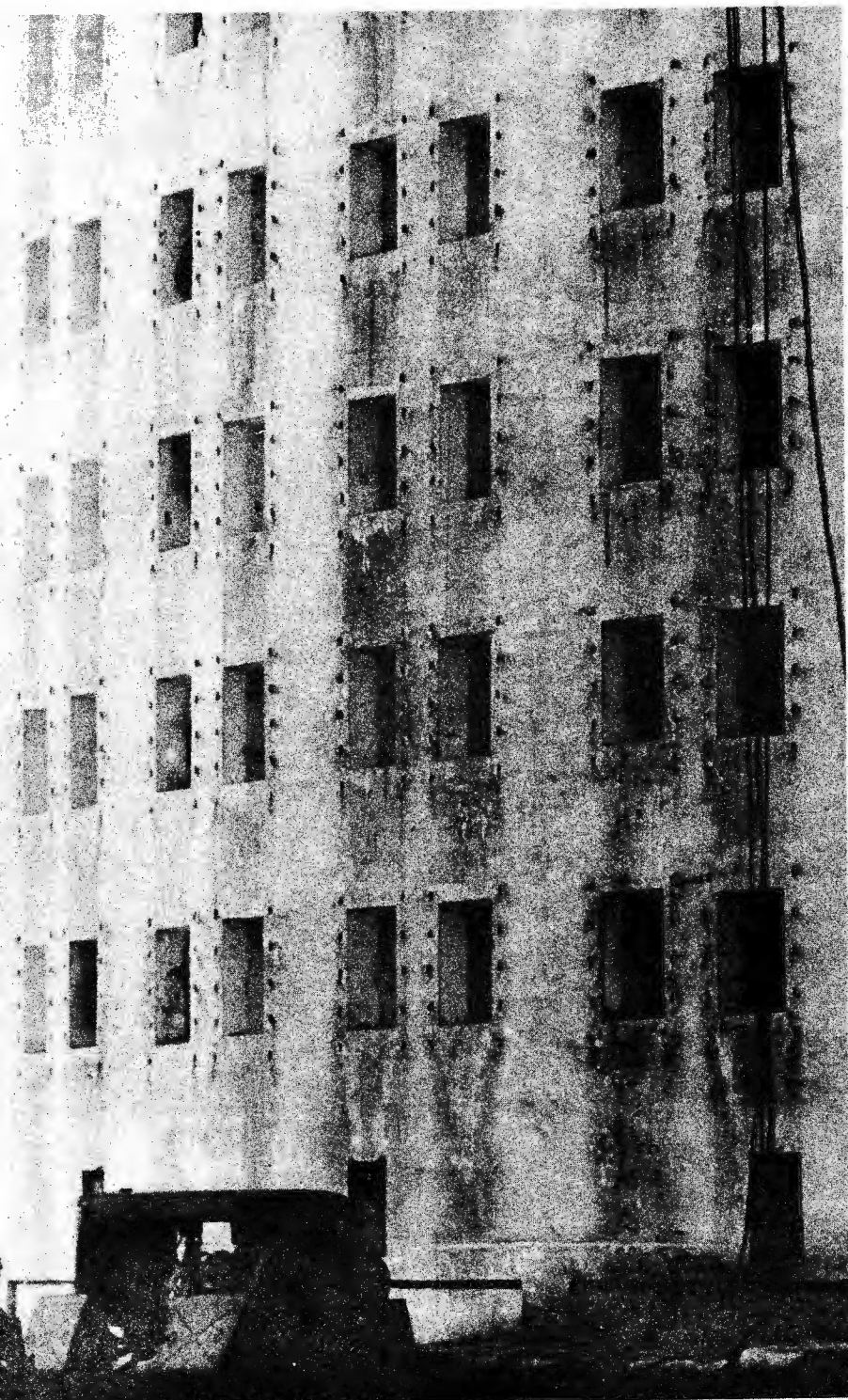


**Cascos de acero, refugios, espera prudente
después de las explosiones.
Un oficio duro barrenar montañas. "Vamos a
dejar esta isla hecha un llano"
-dijo uno de ellos**



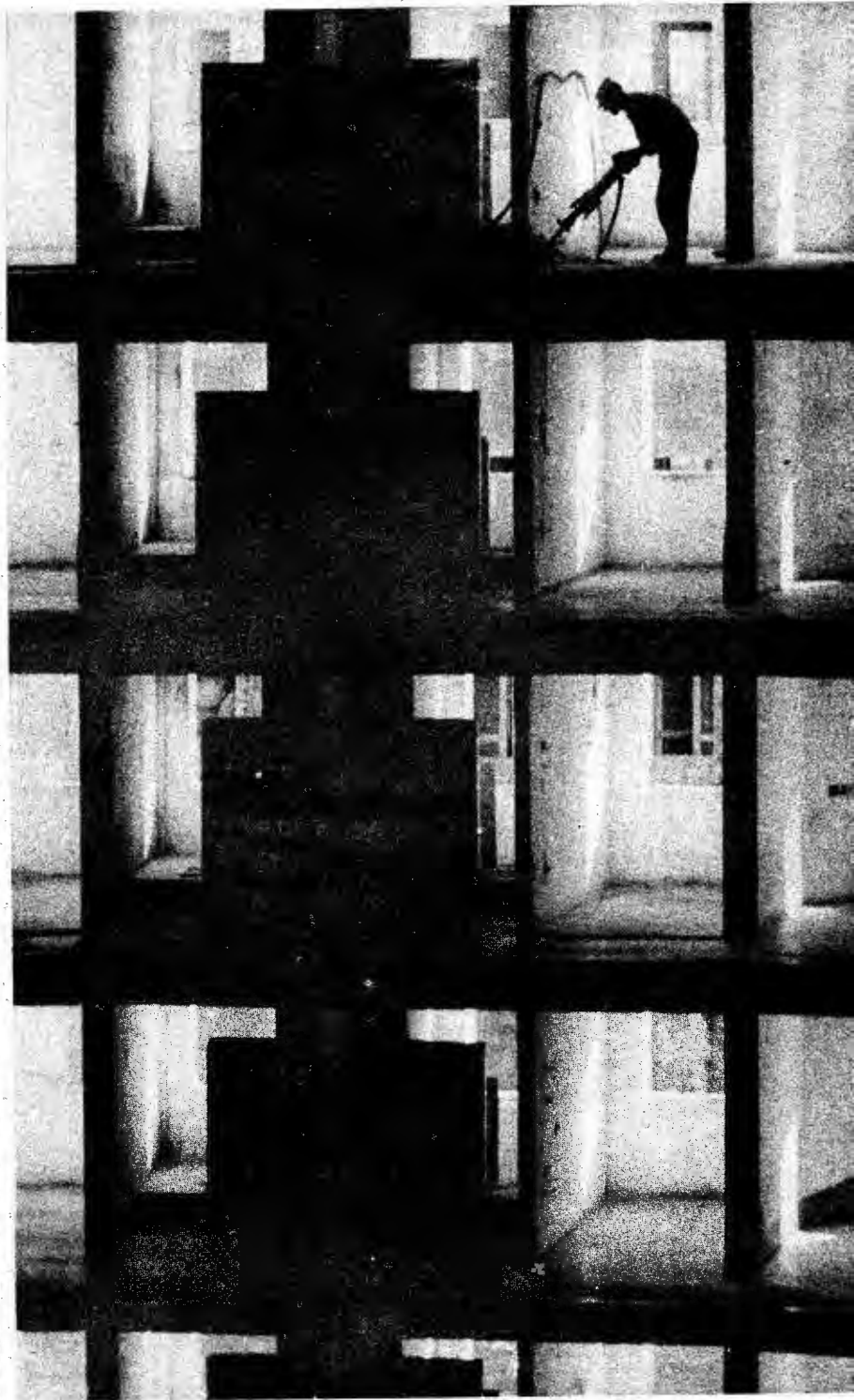
aqueel presidio viejo y gris

La Isla parecía marcada por un destino irrevocable: ser un presidio. Desde la época española hasta el preso 4914, llamado Fidel Castro; desde José Martí, hasta la primera piedra de un reclusorio que, inexplicablemente, llamaron modelo, su nombre era sinónimo de cárcel. Todo esto terminó. La Revolución revocó la sentencia para siempre: la Isla queda en libertad



Con la Escuela de Constructores, la Isla se va a quitar un dolor de cabeza: dejará de ser una región importadora de fuerza de trabajo, para transformarse en exportadora de obreros calificados. Dice Cabrera: "La Isla será otra cuando ya el presidio no esté ahí, redondo, gris, molesto. Cuando todos lo hayan olvidado"

68/CUBA



Saber matar es tan glorioso como saber morir, dice uno. Más adelante hay otro: I need your love all the life, coronando una mujer desnuda de senos abundantes. Después un mapamundi dibujado con creyones de primaria, donde las fronteras de Norteamérica están recalcadas en amarillo fuerte. Más tarde el grito: ¡Dios es la salvación! Las paredes que me rodean, las paredes del presidio modelo de Isla de Pinos, paredes hechas para no dejar escapar, enseñan como un libro las inscripciones dejadas por los prisioneros contrarrevolucionarios que apenas hace un año habitaban esta "circular número tres". Ahora estas pa-

redes, con los boquetes abiertos donde se sostenían los barrotes de acero, sólo son un museo que desaparecerá en breve tiempo para convertirse, con mucha imaginación y reformas, en las aulas de una escuela.

Esa escuela que muy pronto no será un proyecto resolverá el problema de la insuficiencia de obreros calificados de la construcción. Desaparecerá la angustia de que una obra pueda quedar paralizada indefinidamente, la angustia de estar siempre rogando la importación de fuerza de trabajo.

Entonces, el viejo y gris presidio va a cambiar su nombre y su función. El sueño es hacer allí una

gran escuela de constructores donde los alumnos (adolescentes) se harán obreros calificados y técnicos de nivel medio.

"A ver si dejamos de ser una región importadora de fuerza de trabajo para ser una región exportadora de obreros calificados"; dicen los de la Isla cuando hablan de su nueva escuela.

UN PERFECTO SUEÑO FASCISTA

Ya sabemos que cuando se fundó la Colonia de la Reina Amalia empezó siendo 48 casas y un presidio; el presidio estaba entre una ciénaga y los enormes bloques de mármol que son las sierras de Casas y Caballos. El imperio español creyó precaverse desterrando allí al joven José Martí en 1870... Cuando se dice Sing-Sing no se piensa en la isla, se piensa en el presidio: cuando se decía Isla de Pinos se quería decir presidio, nueve décadas después todavía.

En 1925 el dictador Gerardo Machado quiso perfeccionar la situación (sueño perfecto de un fascista perfecto) y un año después comenzó a hacerlo al colocar la piedra fundamental del llamado Presidio Modelo.

Hay quien dice que con respecto a la situación ambiental de los penados en aquella época en Cuba, el Presidio Modelo, o por lo menos los planos tal cual originariamente lo concibieron arquitectos y criminalistas, hubiese significado una mejora. No lo sé. Recuerdo bien cuando un mediodía soleado y alegre entré al ex-Presidio Modelo y vi aquellos tétricos edificios, tétricos aún bajo el alegre sol de mediodía, tétricos aún cuando hacía rato ya que no servían de prisión a nadie. Los escalones de las escaleras interiores son de mármol, placas de una pulgada de grueso. Por el centro, en el lugar donde una persona pone los pies normalmente al subirlos o bajarlos, están gastados; el borde es casi un filo de algunos milímetros de espesor...

Rogerio Zayas Bazán, ministro del Interior de Gerardo Machado, dijo en el acto de colocación de la primera piedra del presidio:

—Esta piedra, de lo que será el Reclusorio Nacional, marcará de manera suprema y definitiva el comienzo de una obra humana y generosa: la radical transformación de nuestro régimen penitenciario...

El "Presidio Modelo" fue concebido por un grupo de ingenieros alemanes. Según los planos contaría con 9 circulares conectadas al comedor por medio de carreteras volantes; otro corredor circunvalaría las circulares. También contaría con una suerte de ciudad deportiva y cuatro edificios para 'Conducta' y 'Selección', además de los talleres y el hospital.

El 17 de febrero de 1928 fue inaugurado el Presidio Modelo. Ese año, murieron allí 61 penados. Al siguiente, 72; en 1930, fueron 96; en 1932, 101. Según los archivos, fueron muertos por causas naturales. Irritante elegancia literaria, siempre, la de los asesinos uniformados.

Para los proyectos del Presidio Modelo se efectuaron viajes de estudio a los establecimientos carcelarios de Estados Unidos, y el resultado fue una especie de perfección. La planta tipo, de la cual se construyeron cuatro, era un edificio circular de unos 45 metros de diámetro. Cinco pisos, con 93 celdas cada uno. Todas quedaban visibles frente a una torre central interna, a la cual subía el guardián por un túnel independiente. Un guardián y su ametralladora controlaban así eficazmente a 450 penados... en los proyectos.

En los proyectos cada celda era para un penado; en la realidad se colocaron dos penados por celda. En los proyectos cada celda tenía ventanas contra el frío y la lluvia; se colocaron simplemente rejas. En los proyectos cada celda tenía lavabo y servicio sanitario; no se colocó nada de eso. Ni se hicieron las carreteras voladas; y de los edificios de 'Conducta' y 'Selección' sólo se hicieron dos; y la ciudad deportiva tuvo que esperar hasta el triunfo de la Revolución, como los talleres también esperaron.

No obstante, el Presidio Modelo costó un millón 700 mil dólares, aunque los cálculos de su construcción ascendían a sólo 250 mil. Aun para los académicos resultaba impreciso determinar de qué lado de las rejas estaban los ladrones.

LOS 500 ASESINATOS

Pablo de la Torriente Brau, el periodista cubano que murió como comisario político en la Guerra Civil Española, escribió en el año 1929 el libro 'La Isla de los 500 Asesinatos', donde hizo una crónica de los sucesos 'ocultos' tras las paredes del Presidio Modelo.

—A Raulito, un muchacho blanco, joven se le ocurrió botar un pedazo de pan— contó el prisionero Pedro Ríos a Torriente Brau. El cabo (guardián) lo vio y le dijo: 'El pan es bendito, no se bota.' Nosotros estábamos comiendo allí en el descanso. Sonó el tiro y Raulito se dobló. ¡Tenía un hoyo así en la cabeza! ¡Todos los sesos se le botaron! Entonces el cabo hizo que yo y otro muchacho recogiéramos los sesos y se los metiéramos dentro del hueco de la cabeza. Los recogimos así y cuando acabamos me fui a limpiar las manos en agua para seguir comiendo. Pero el cabo me dijo: '¿Qué? ¿Tienes asco? ¡Vámos! ¡Cómete el pan, negrito!' Y me tuve que comer el pan embarrado con la sangre y con los sesos de Raulito.

EL PRESO 4914

En 1953 ingresó al Presidio Modelo un preso que luego se iba a hacer célebre en todo el mundo. De dos cartas que desde el penal escribió a sus familiares:

"No quiero perder tiempo dándole mi opinión de esta gente; Castells y su cuadrilla de asesinos eran unos angelitos comparados con la banda de intransigentes, desalmados y estúpidos que están rigiendo esta prisión".

"De mí puedo decirte que sólo tengo compañía cuando en la pequeña funeraria que está delante

de mi celda tienden algún preso muerto que en ocasiones son ahorcados misteriosos, asesinatos extraños en hombres cuya salud fue aniquilada a fuerza de golpes y torturas".

El preso que habría de ser célebre en todo el mundo llevaba el número 4914 e indudablemente aprovechó su confinamiento solitario para pensar cosas de gran trascendencia, la mayoría de las cuales ya son notorias. Resulta difícil averiguar, aunque parece probable, si la idea de desbaratar el presidio y convertirlo en una ciudad escolar nació en ese entonces en el ánimo del 4914: Fidel Castro Ruz.

LOS NUEVOS QUE LLEGAN

El 7 de junio de 1967 una cuadrilla extraña penetró al Presidio Modelo. Sus miembros vestían uniformes nunca vistos allá, con máscaras de acero y cristal. Mediante sopletes oxiacetilénicos, comenzaron a cortar los barrotes de las rejas.

Pero entre el 4914 y la cuadrilla de uniformes extraños, el Presidio Modelo de Isla de Pinos atravesó otra etapa comenzada en una fecha imprecisa en el año 1959, el del triunfo de la Revolución, poco después de que comenzase a actuar la contrarrevolución.

Fue una etapa en que la situación quedó casi revertida por completo.

En 1960 los primeros contrarrevolucionarios eran huéspedes forzados del Presidio Modelo: los mismos pabellones circulares, las mismas celdas de un metro y medio de ancho por 3 de largo por 2 y medio de alto, las mismas ventanas con 5 barrotes horizontales. La situación, sin embargo, era distinta.

Como una rígida, inviolable cuestión de principio, la triunfante Revolución decretó de inmediato la prohibición absoluta de todo maltrato a los presos.

El Presidio Modelo duró algún tiempo como lugar de reclusión de contrarrevolucionarios activos. En sus celdas quedan todavía inscripciones, algunas más elocuentes que otras:

"Causa 740: 20 años —Gardel lo dijo— no son nada".

Un quizás paranoide: "Solo contra el mundo".

Alguien de impenetrable convicción clasista: "A los hombres no se les pregunta dónde van sino de dónde vienen".

Y alguien que en ese momento empezaba a meditar: "Yo soy lo que mis actos han hecho de mí".

Sin embargo, hay que hacer un alto aquí: desde que triunfó la Revolución, hasta que los presos fueron trasladados de Isla de Pinos, un grupo de guardianes e instructores, se dedicaron pacientemente a rehabilitar miles de contrarrevolucionarios, hombres que habían intentado destruir la nación y que en muchos de los casos lograron hacer grandes daños.

Si a nadie le gusta hablar de presidios, hay que decir sin temor a la exageración: también en ese presidio, un grupo de soldados revolucionarios devolvieron a la vida a miles de hombres que fallaron y

que después aceptaron la paciente oportunidad que les dio la Revolución.

"Yo no quiero hablar por esos hombres", dice Carlos Añón, instructor del presidio. "Que hablen ellos mismos que ya están libres, en la calle, trabajando tranquilamente".

PARA LA ESCUELA

En la actualidad un centenar de militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas se apresuran para terminar en un mes las reparaciones necesarias que permitan albergar los primeros dos mil alumnos de la Escuela de Constructores. Ellos habilitarán los primeros tres edificios: 'Rehabilitados', Hospital, y Cuadrados'. Este arreglo primario consiste en 'quitar esa sensación de presidio', abriendo tres entradas donde había una sola, agrandar las ventanas, preparar los comedores y los servicios sanitarios.

La mayoría de los dos mil alumnos escogidos poseen una baja escolaridad. Ellos recibirán un nivel mínimo de sexto grado. Los que ya están en Secundaria Básica recibirán hasta el Pre-Universitario. A medida que avancen en sus estudios, estos dos mil alumnos serán los encargados de cambiar totalmente el aspecto actual del presidio, haciendo allí una hermosa ciudad escolar. El proyecto de la Ciudad Escolar (diseñado por los alumnos y profesores del Quinto Año de Arquitectura de la Universidad de La Habana), es un proyecto realmente ambicioso, donde desaparece todo vestigio dejado por los arquitectos alemanes que crearon el 'presidio modelo'. Todo el lugar lucirá con jardines, las puertas serán derribadas y también las cortinas de cemento gris que rodean los primeros pisos de las circulares. La opresión de las paredes desaparecerá dando lugar a la luz, que entrará en las habitaciones... habitaciones que a su vez nadie podrá decir que una vez fueron celdas.

Sin embargo, no todos los dos mil alumnos trabajarán en la conversión presidio-escuela. Una parte de ellos se dedicará a satisfacer la necesidad de mano de obra calificada en el resto de las construcciones en la Isla.

Raúl Cabrera, director del Ministerio de la Construcción en la Isla, dijo a CUBA: "Tenemos que alcanzar un nivel de fuerza de trabajo calificada que sobrepase los tres mil hombres. Necesitamos que los jóvenes que vengan a estudiar, que se capaciten realmente. De esa manera podremos mecanizar la construcción y eliminar la escasez de hombres; además, podremos desarrollar trabajos más complejos".

Así con la Escuela de Constructores, la Isla piensa quitarse su gran dolor de cabeza. Cabrera: "A ver si dejamos de ser una región importadora de fuerza de trabajo para ser una región exportadora de obreros calificados", y nosotros pensamos que la historia de la Isla será otra cosa cuando ya el presidio no siga enseñándose ahí, redondo, gris, molesto, y todo el mundo haga bien en no recordarlo.

MUÑOZ-UNSAIN
y NORBERTO FUENTES

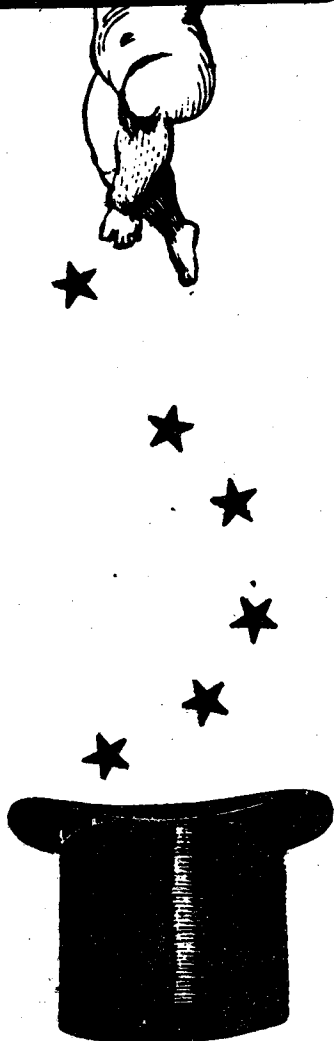
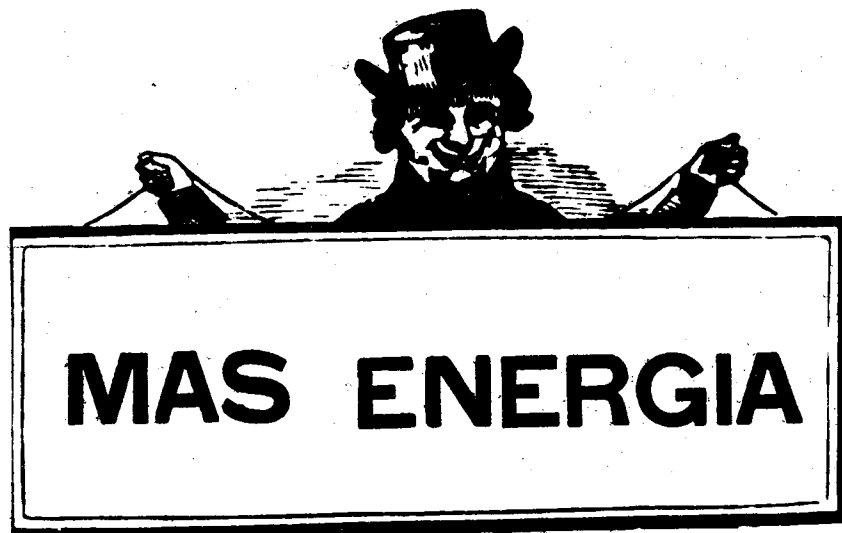
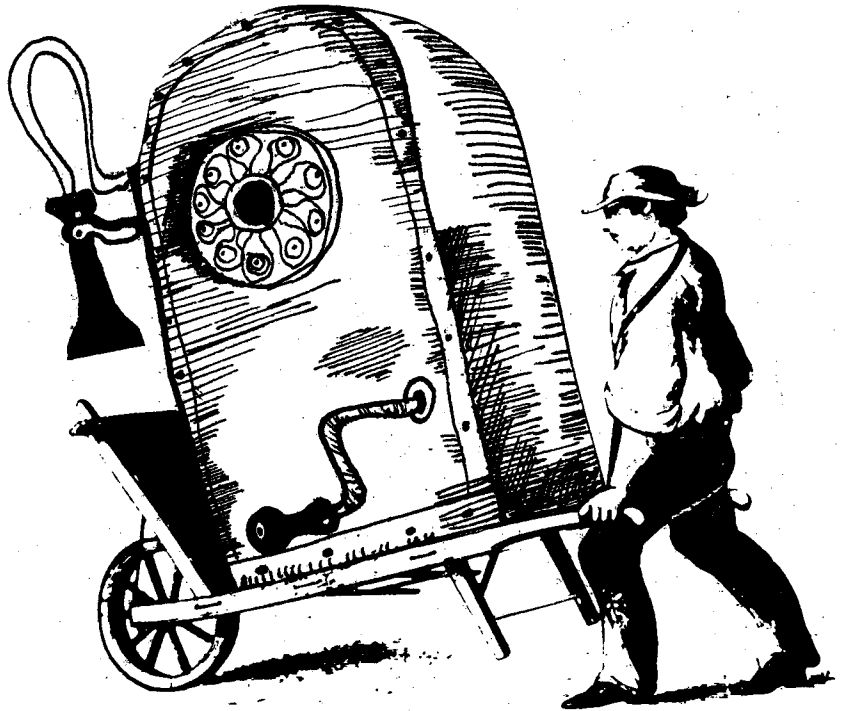
DISQUE Y HABLE

Durante los primeros tiempos de la invasión juvenil las cosas sucedían en pequeño, casi en familia: si uno iba a hablar por teléfono, por ejemplo, no necesitaba conocer el número; levantaba el auricular y le decía a la operadora: "Oye, ponme con Fulano". Ella, que conocía todos los teléfonos de Isla de Pinos y que, además, a través de las distintas comunicaciones enlazadas sabía dónde estaba Fulano en ese momento, lo comunicaba al instante.

Pero la población aumentó

bruscamente, el ritmo de desarrollo de la Isla se aceleró y ya había dos, tres, más personas que se llamaban Fulano —Roberto, Zenén, Arturo— dirigentes que era necesario localizar, citas a reuniones, veinte cosas. Había que prescindir de intermediarios y además ampliar el número de líneas (había 200, cuatro de ellas de larga distancia).

El día 15 de abril los pineros inauguraron su teléfono automático: la nueva planta está preparada para 600 líneas. De inmediato están funcionando 400 —12 líneas de larga distancia. Hay, además 10 nuevas estaciones públicas.



ENERGIA: ONCE VECES MAS

en breve a los internados escolares de Asiento Viejo, Columbia, Santa Bárbara, a la presa Cristal y al tecnológico de Cayama.

Sí, ahora la Isla necesita mucha energía eléctrica. Necesitará mucha más este año: los grandes y vertiginosos planes de desarrollo puestos en marcha no pueden pasársela sin ella. Por eso la Empresa Eléctrica de la Isla también ha hecho sus planes: electrificación de

Pregúntele a cualquier pinero: había luz eléctrica en Gerona y Santa Fe. (bueno, y un servicio "importante", para turistas rubios: el hotel "Colony" estaba muy bien alumbrado).

Y ya. Eso era todo. De ese casi nada hubo que partir.

En enero de 1959, la producción era de unos 300 000 kilowatts-hora. En enero de este año la cifra subió a un millón 609 mil 741 kilowatts-hora: la producción de 1959 multiplicada por cinco y fracción. Los conductores eléctricos de cobre invadían la Isla: por el este, hasta Santa Isabel y La Reforma; por el sur, hasta la granja Mella —ahí a las puertas de Cayo Piedras. Nuevos poblados y zonas económicas fomentados por la Revolución tenían ya electricidad: Argelia Libre, Cajigat, granja La Victoria, Santa Bárbara... Y la corriente llegará

Presa Vietnam Heroico (línea de 33 000 voltios por primera vez en la Isla)

Tecnológico Paquito Internado y Presa de Giauabo

Planta de Nitrógeno y Oxígeno

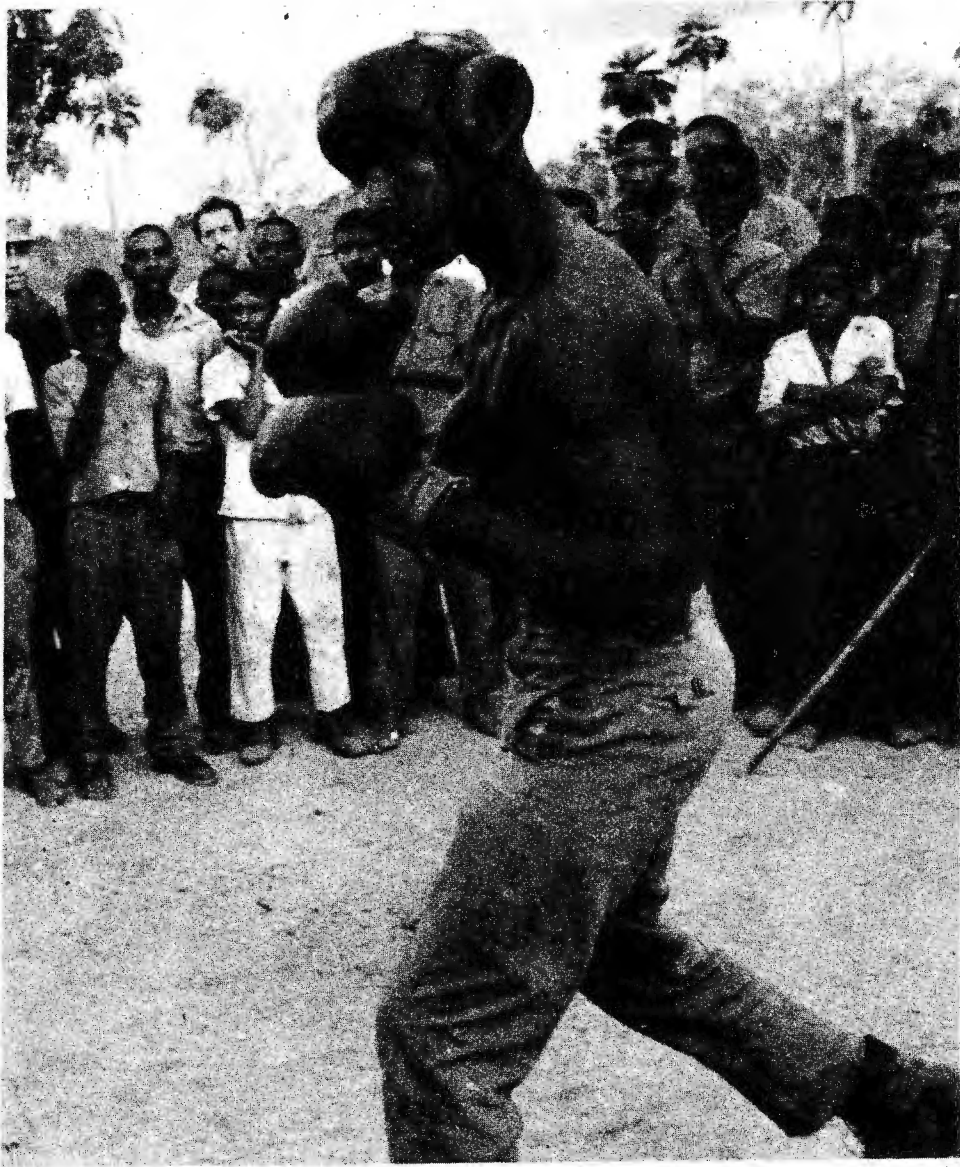
Talleres Generales del Plan Especial

Fábrica de Gran Panel y ampliación del Centro Industrial José Antonio Echeverría (MICONS)

Varias granjas avícolas

Se dice fácil. Hay que ampliar la capacidad instalada. Hay que trabajar muy duro y muy bien. Los eléctricos de la Isla están resueltos a realizar su plan. Y a entregarlo en fecha —o antes: casi una costumbre en la Isla.

El 26 de julio de 1968, la Isla tendrá una capacidad instalada once veces mayor que la que había en 1959.



TAMBIEN EL DEPORTE

"No se concibe un joven revolucionario que no practique deportes": volibol, atletismo, beisbol, tiro, en la medida en que lo permiten las condiciones, centenares de muchachos se suman a las prácticas deportivas en la Isla. Todas las granjas tienen campo de pelota, algunas como *La Reforma* y *Victoria* tienen también terreno de baloncesto, en ninguna falta una mesa de ping-pong y un tablero de ajedrez.

El Instituto de Deportes y Recreación (INDER) tiene un cuerpo de instructores que recorre los campamentos y forma a los nuevos cuadros deportivos; algunos internados —como los dos nuevos de primaria que se inauguraron hace poco— cuentan con profesores de educación física que residen allí.

Además de las competencias inter-granjas, equipos —como el juvenil de pesas— o figuras destacadas —el caso del boxeador Juan Tailo,— participan en competencias provinciales y nacionales en La Habana.

LAS MUCHACHAS ITM

El pico se clava con facilidad en la arena pero al salir, miles y miles de granitos vuelven a ocupar su lugar y hacen estéril el esfuerzo. Las distancias son grandes y los sacos de abono orgánico deben trasladarse hasta la zona de siembra. El vivero está lejos y las posturas hay que regarlas por todo aquel terreno inmenso. Pero de una u otra forma todos estos trabajos para la siembra de café lo hacen unas muchachas de 18 años, las muchachas del ITM (Instituto Tecnológico Militar). El batallón tiene disciplina militar: se divide en compañías y brigadas de trabajo de acuerdo con las facultades donde

estudian. Ellas serán militares:

—¿Por qué elegiste la carrera militar?

—Bueno, porque me gusta, porque hago falta y porque quiero demostrar que la mujer puede desempeñar cualquier función.

—¿No es una carrera que puede disminuir tu femineidad?

—Eso es fácil saberlo: preguntaselo a mi novio.

CUBA

REVISTA MENSUAL 20 ¢

LA HABANA

MAYO 1968

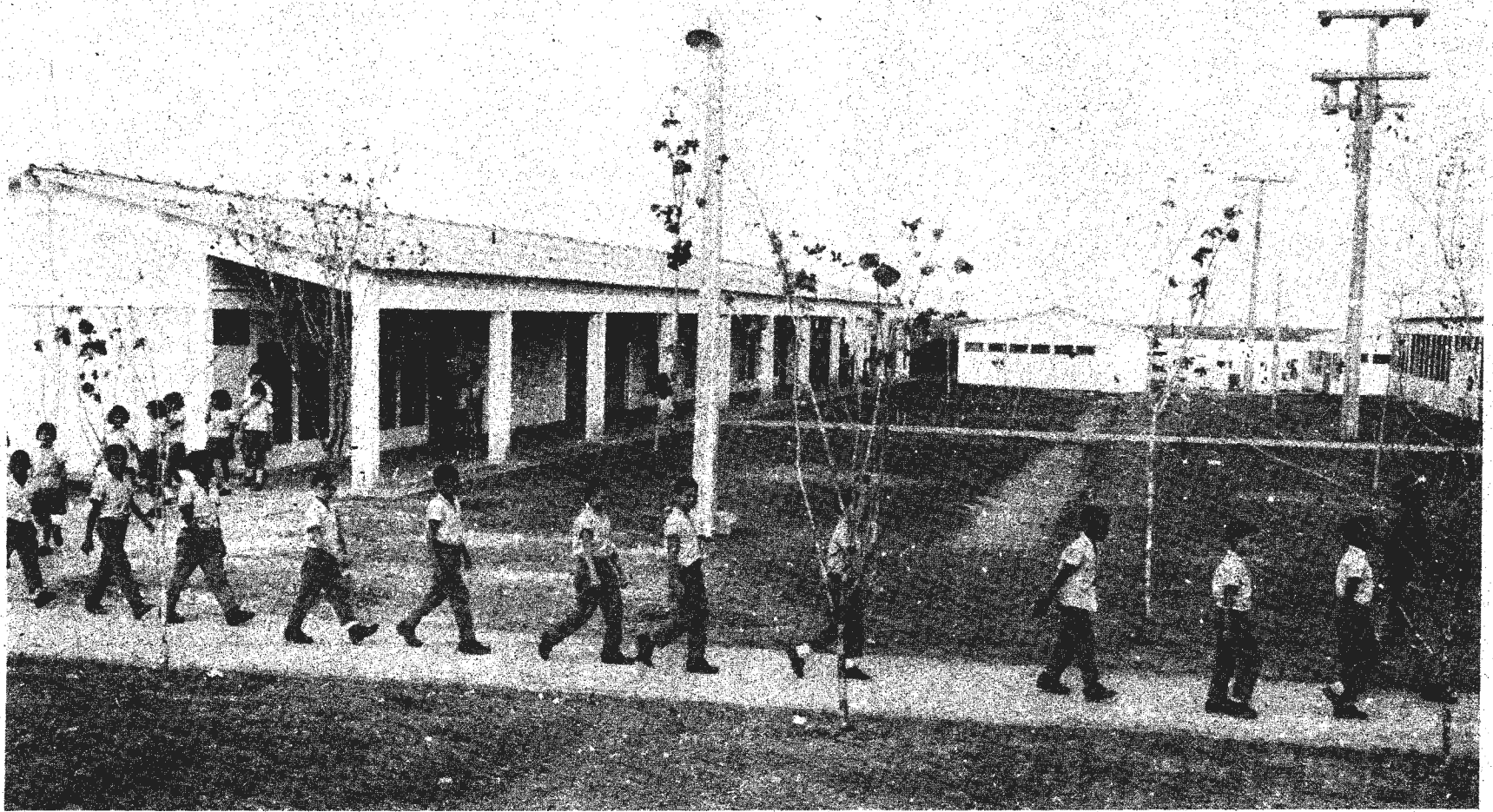
AÑO VII

No. 73

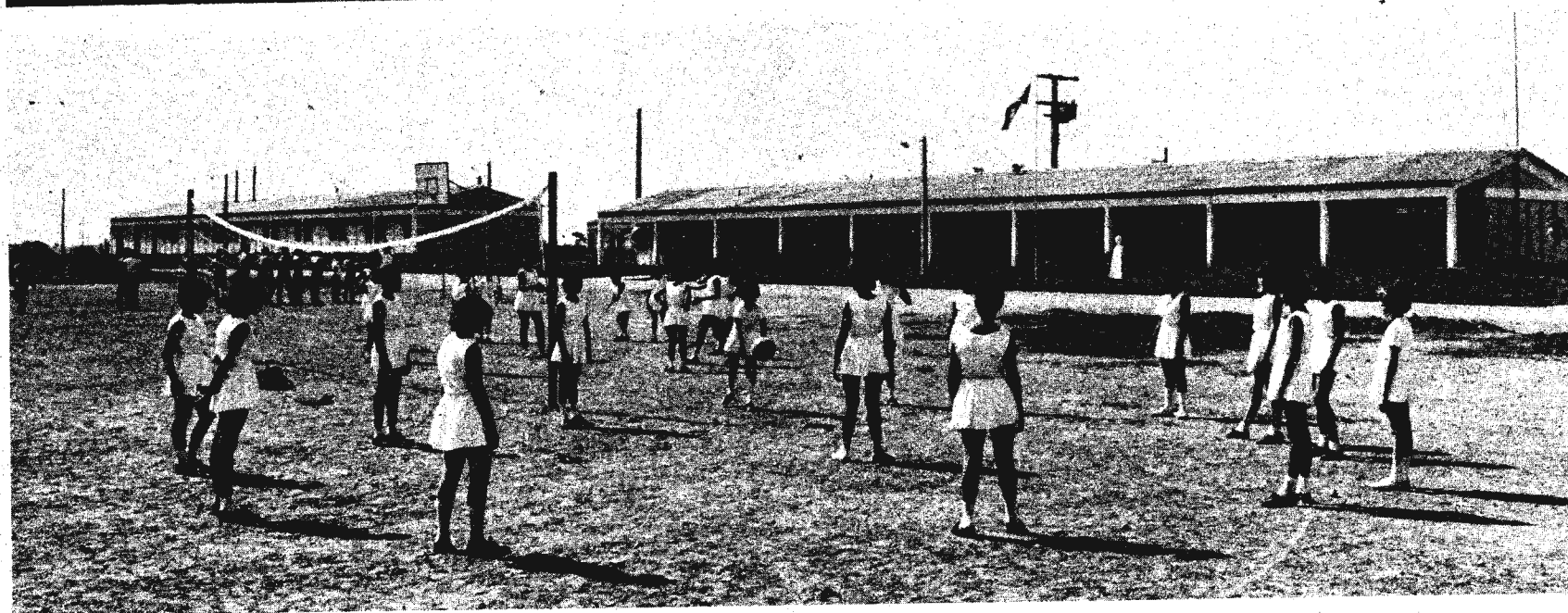
Acogida a la franquicia postal o inscrita como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección, Redacción y Administración: Avenida de Simón Bolívar No. 352, La Habana, Cuba. Editada en los talleres de la Revista CUBA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas: Unidad No. 205-01. Teléfonos: 6-5323, 6-5324, 6-5325. Suscripción a 12 ediciones: Cuba \$2.40 (dirigirse a la Administración) Extranjero: \$3.60 dólares canadienses (dirigirse a Cubartimpex, P.O. Box 6540 — Havana)

DIRECTOR LISANDRO OTERO ● JEFE DE REDACCION ERNESTO GONZALEZ BERMEJO ● ADMINISTRADOR PABLO HEVIA ● DIRECTOR DE DISEÑO Y FOTOGRAFIA RAFAEL MORANTE ● SUPERINTENDENTE Y JEFE DE CIRCULACION RAIMUNDO PEREZ ● EDICION EN RUSEO: JEFE DE INFORMACION JOSE JORGE GOMEZ ● REDACCION ORLANDO REY ARAGON ● DISEÑO ALEXIS DURAN, ROBERTO H GUEBRERO, ARMANDO NAVARRO ● TIPOGRAFIA JORGE CHINIQUE, EDEL C. RIVERO, NICOLAS ACOSTA ALVAREZ ● FOTOGRAFIA RAMON CLEMENTE, NICOLAS DELGADO, ERNESTO FERNANDEZ, ORLANDO GARCIA, CARLOS NUÑEZ, ROBERTO SALAS, ANTONIA SANCHEZ GONZALEZ ● ADMINISTRACION MERCEDES IGLESIAS VARELA, AROUIMEDES ALDAMA, FELIPE CUNI, HERIBERTO LEON, MELBA LOBAINA, ELOY PANEQUE, JOSE SENDE, CARITINA CHACON, ELOY PEREZ MONTERO

hora de clases



Un alumno con todas las necesidades resueltas listo para recibir una educación integral: la Isla se propone la internación de todos los niños de las zonas rurales y la seminternación (almuerzo y merienda) de todos los de las zonas urbanas



La aspiración es llegar a una educación comunista: que el alumno tenga todas sus necesidades resueltas y que reciba una formación integral que lo ligue a las realidades de la Isla, a los problemas básicos de la producción.

En este camino están los dos internados de primaria para 500 alumnos cada uno que se inauguraron en las zonas rurales de **Asiento Viejo** y **Columbia**, hace muy poco. Edificaciones largas de mampostería, con amplia ventilación, techo de zinc y cabillas, closets

de madera, bordeados de pasillos que van uniendo todas las instalaciones. Los internos —procedentes de toda la isla— viven allí y lo reciben todo: desde la alimentación y la ropa hasta el último lápiz que consumen.

Estos internados no son más que una parte ínfima del plan para la Isla que supone la internación de todos los niños de las zonas rurales y la semi internación (almuerzo y merienda) de todos los de las zonas urbanas. En Secundaria Básica se prevé internar a

miles de alumnos en establecimientos como los que acaban de inaugurarse para primaria. El trabajo agropecuario será parte importante en la formación de estos muchachos.

Y no es todo: 1) en estos momentos se prepara en la Isla un plan pedagógico que supone la revisión de los antiguos programas, anacrónicos para el nivel actual de desarrollo y para las exigencias de futuros cuadros técnicos, 2) se prevé la utilización de modernos medios audio-visuales de enseñanza y 3) una selección rigurosa de

maestros para los internados.

Por fin, el acontecimiento educacional del año: la apertura de la Facultad Obrero Campesina en la Isla se hizo con una matrícula de más de 600 alumnos (más de 3 mil están matriculados en educación obrero campesina: del primer al sexto grados). A los muchachos de la Facultad los van a buscar a sus granjas, después de finalizada su jornada de trabajo, unos ómnibus especiales que los llevan a Nueva Gerona, esperan que den sus clases y después, casi a medianoche, los redistribuyen de nuevo.



le decían vikingos

En el ferry que los trajo dejaron su marca: asientos rotos, paredes arañadas... Nadie pensó que pudieran dominarse. Andaban armados con palos y piedras. Golpeaban añajos en las vaquerías. Soltaban las reses bravas para torearlas. Procedencia: limpiabotas, predelincuentes, delincuentes, huérfanos o abandonados por sus padres. Edades: 14, 15, 18 años. Los instructores hicieron bien su trabajo: la época airada de los "vikingos" es sólo un pedazo de historia en la Isla

UN SUSTO QUE PASO

Desde el primer día, la gente los llamó "vikings". Llegaron en ferry, donde dejaron una estela de asientos rotos y paredes arañadas, después de establecerse en la Isla, nadie pensó que pudieran dominarse. Se armaban con palos, con piedras. Se desafiaban por cualquier cosa. "En las vaquerías golpeaban los ojos, soltaban las bestias más fieras para torearlas. Los administradores de granjas perdían la paciencia.

Estos vikingos pineros, son hoy 1 300 jóvenes distribuidos en cinco campamentos. Procedencia: muchachos de las aulas juveniles (que no trabajaban), limpiabotas, pre-delincuentes, delincuentes, huérfanos o abandonados por los padres. Tienen 14, 15, 18 años, pero están marcados por una experiencia dura que les distorsionó el desarrollo, que violentó su personalidad.

—Yo soy un hombre y usted tiene que respetarme —le exigía a su instructor un muchachito huérfano de 13 años.

Ellos son el resultado de una sociedad capitalista, aún cuando no vivieron en ella porque son muy jóvenes. Pero sus padres no murieron con el capitalismo, ni sus barrios, y ellos aprendieron esas costumbres allí.

—Nosotros tenemos que enseñarles todo —dice el instructor Monzón—. Desde el cuidado personal hasta el lenguaje. Cuando cometen una falta son enjuiciados delante de los demás. Las sentencias tienen un carácter educativo. Nosotros tenemos que ser sus padres, sus maestros... y sus hermanos. Un militante de la Unión de Jóvenes Comunistas, entrevistado en Nueva Gerona, dice:

—De la gente que está en la Isla prefiero a los vikingos. Me gusta su rebeldía. Sus faltas resultaban de la falta de contenido de sus vidas. La Isla les ha dado ese contenido. Como son tan jóvenes, no es difícil la transformación. Mi experiencia es que uno se encariña con esos malcriados.

Los que fueran vikingos, en sus campamentos, reciben toda atención de modo gratuito. Ropa de vestir y de trabajo. Mensualmente reciben 27 pesos, y si tienen muchas necesidades reciben 60 ó 80. En siete meses de existencia se les ha entregado cuatro pares de botas por cabeza y tenis, "pero destrozan muy rápido la ropa, no la saben cuidar", dice el responsable de suministros.

"Para ingresar en los campamentos —dice el instructor Alfonso Gálvez— no hace falta mucho papleo. El muchacho llega por esa puerta, casi siempre traído, embullado por un alumno veterano, y da su nombre en la oficina. Desde ese momento ya es alumno".

En la actualidad, después de muchos tragos amargos, la época furiosa de los vikingos pineros es sólo un pedazo de historia que se recuerda como un susto muy grande que ya pasó.

SIN LEER A MAKARENKO



Un día agarré a uno y le dije: "si tu quieres nos metemos en un hueco que hay ahí atrás y nos fajamos y el que queda en pie saca al otro y lo cura y quedamos como hermanos de sangre".

Ellos reaccionaban como hombres. Muchos eran ñañigos o abakuás. Y yo me encontraba impotente para educarlos. No tenía las condiciones ni sabía cómo hacerlo. Entonces opté por tirarme por la calle del medio: hacer la vida de ellos. Dormía con ellos, tocaba rumba con ellos en medio de la candela. Yo que soy teniente, Lázaro Hierrezuelo es mi nombre, me salí del rango militar, me introduje en ellos, participaba en su religión, hacía cuentos de robos allá en Santiago cuando yo era chico y andaba por los muelles, entre prostitutas y americanos y la guapería de Los Hoyos.

Me dije: "si aquí tiene que haber un jefe ése voy a ser yo". Si había que ser ñañigo era ñañigo, si había que ser guapo era más guapo que nadie. Entonces empezaron a confiar en mí, empezaron a seguirme. Ellos tienen tendencia a escoger un modelo, bueno o malo, un modelo, y a seguirlo. Entonces les expliqué cómo ellos eran el resultado de un sistema, cómo el capitalismo había hecho de ellos, de los padres de ellos, lo que eran, ladrones, chulos o prostitutas, como el caso de algunos de ellos que habían tenido a la madre en un prostíbulo. Y ellos oían y empezaban a entender. No, yo a Makarenko no lo había leído nunca, todo me lo fue enseñando la vida, el trato con los muchachos, el cariño que uno les toma: a algunos como el Chori, Cepita, el Indio, el Jabao, uno les toma un cariño enorme y quiere verlos cambiar. Algunos cambiaron bastante rápido y se pasaron de mi lado. Estábamos, no en este campamento, sino en otro que está cerca de la represa "Vietnam Heroico". Esos días había habido unos cuantos robos y andábamos atrás de los culpables. Esa noche yo me reuní con varios de los muchachos y uno va y me propone, muy serio: "Lázaro, al que cojamos robando lo que tenemos que hacer es tirarlo en la presa". Otro dijo:

"No se preocupe teniente, mañana yo le digo quién fue. Pero quiero que sepa que aquí hay uno que dice que yo lo estoy adulando a usted para que me suba un poquito y a ése yo le voy a rajar la cabeza". Así eran. Pero fueron entendiendo también cuáles tenían que ser los métodos.

Empezamos a reunir a todo el mundo y a parar al culpable delante de la formación y a echarle una descarga. La sanción moral trabajaba en él. Si eran muchachos que se habían criado entre los golpes y el maltrato estaba claro que con la violencia no se podía sacar nada de ellos, ellos estaban preparados para la violencia. Además a todos no se les podía tratar igual. Aprendí que cada muchacho es un caso y que hay que darle una atención especial. Está el recalcitrante, el muchacho que no tiene familia o que si la tiene, no le tiene apego ninguno. Nunca me olvido del caso de Silvio, preso en El Pitirri, un campamento de menores que había en La Habana, desde que tenía 4 años de edad. Huérfano, despectivo, receloso. Un día le puse un castigo no me acuerdo porqué y me reaccionó mal, me faltó el respeto. Esa noche por nada pierdo la tabla. Analicé el procedimiento: lo mandé preso y me metí preso con él. Estuve cinco días hablándole, "dándole muela", como decimos nosotros, cinco días hasta que me di cuenta que me escuchaba; me di cuenta la primera vez que no me miró mal. Me lo traje al campamento. Se paró frente a la formación y reconoció su error. Otro fue El Tuerto, era del tipo de ladrón consuetudinario: "¿qué quiere que haga? —me decía— cuando veo algo, me pica la mano y tengo que llevármelo". ¡Mentiroso!, hasta la vereda de enfrente! Un día tenía convencido al campamento entero que se le había perdido el ojo de vidrio, todo el mundo buscando el ojo y él lo tenía escondido. Después está el otro tipo de muchacho, el malcriado, el que se apareja al guapo y cuando el guapo cambia, se reeduca, él se siente solo. Intenta seguir con la guapería pero cuando se le aprieta un poco se vuelve una madeja, acepta sus errores y cambia bruscamente. Y, por último tiene esa clase de muchacho que representa ser hombre y no lo es, es un chulo de su madre. Le saca todo lo que quiere a la madre. Haragán, siempre anda enfermo. Yo tuve un caso hace poco. Entonces mandé buscar a la madre, la senté aquí y le empecé a preguntar por su vida y por la atención que ella como madre le había dado al muchacho. Se había casado tres veces y cada vez que aparecía un padrasto nuevo, trataba mal al muchacho. Después empezaron los "tíos". Le dije: "Usted cada vez que viene aquí a la Isla a ver al muchacho se aparece con un hombre distinto; ¿usted quiere que así el muchacho la respete? ¿que se rehabilite? ¿cuándo usted va a decidirse a hacer algo por su hijo?" Lloró un buen rato. Pasa con esos muchachos que cuando se rehabilitan se avergüenzan y rechazan a una madre así. Entonces hay que empezar de nuevo, explicarle cómo su madre llegó a esa situación, que hay casos que la madre ha caído en errores por él.

Ahora usted encuentra esto muy adelantado. Pero cuando ellos llegaron y se llamaban "Los Vikingos" y "Los Samurai" y eran mil muchachos semisalvajes y no había ni albergues donde meterlos, la cosa no era fácil y le repito, nosotros no sabíamos bien qué íbamos a hacer. Después llegó el día en que se les pudo ha-

blar de la defensa de la patria, de la necesidad que tenían de estudiar y hacerse útiles. Lo primero fue ganárselos.

Cuando se logró que entendieran se les empezó a aplicar esta disciplina semimilitar a militar que tienen ahora y empezaron a estudiar para técnicos en cítricos.

LA MECANICA DE LAS TORONJAS

RODOLFO PILOTO, 13 años. Le llaman "El Moro".

CUBA: ¿Qué tú hacías antes de venir a esta escuela?

PILOTO: Limpiaba zapatos en el bar Parrillada. Me ganaba dos y tres pesos los sábados y los domingos.

CUBA: ¿Por qué limpiabas zapatos?

PILOTO: Yo le dije a mi madre, "vieja, usted no tiene mucho dinero, así que voy a limpiar zapatos a ver si traigo algo". La vieja me respondió, "Bueno, vaya a limpiar zapatos, pero no deje la escuela porque la escuela es lo primero".

CUBA: ¿Cómo viniste aquí?

PILOTO: Un amigo del barrio estaba de pase y me habló del campamento. Me

dijo que había un lago grande (la represa) donde uno se podía bañar más sabroso que en el mar y que daban ropa y toda la comida que uno quisiera.

CUBA: ¿Qué haces en el campamento?

PILOTO: Yo iba a ser responsable de pelotón pero no me han dejado porque me gusta dormir mucho y me levanto tarde. Entonces me quitan puntos de disciplina por no llegar a tiempo a la diana.

CUBA: ¿Estás estudiando?

PILOTO: Bueno... el profesor dice que debo terminar el sexto grado para hacerme técnico de las naranjas y las toronjas. Yo antes creía que los técnicos eran sólo para los motores, pero resulta que las naranjas y las toronjas también tienen su mecánica.



TREINTA MUCHACHOS EN LA SABANA

Una treintena de muchachos, con rostros adultos y duros, con leyes aprendidas en la calle, rodean al profesor en una sabana descampada que no desea enseñar árboles. El profesor luce mucho más joven y dulce que sus alumnos; él va leyendo un manual de infantería del Ejército. Parece un capellán leyendo la Biblia. Algunos alumnos se han despojado de las camisas a pesar del viento frío que se lanza contra la explanada de tierra pedregosa y negra. Otros atienden agachados, de manera muy incómoda, apoyando las axilas en el borde de las rodillas. El profesor se llama Rigoberto Fuentes Santiesteban. Tiene treinta años y nació en Santiago de Cuba.



DIEGO VELAZQUEZ PERO CON MAS IMAGINACION

Yo no hablo sólo como dirigente de la juventud. A la hora de opinar yo soy Mario Monzón, un joven que trabaja en la Isla como instructor de los especialistas menores y que, además, es dirigente juvenil. Pertenecía al comité de base del Ministerio de Comercio Exterior y allí llené la planilla para ir por dos años a la agricultura. Llené esa planilla como hemos llenado miles de planillas en Cuba, pero sin comprender cabalmente por qué yo tenía que ir a la agricultura. Eso lo comprendí después.

La organización nos dijo:

—Vamos a hacer de Isla de Pinos, la Isla de la Juventud.

Pero en aquel momento eso era solamente una frase. De una frase partimos en mi comité de base para soltar nuestra imaginación. Y concebimos una isla de ciencia-ficción: aceras rodantes, como esteras; un tractor que siembra, cultiva y recoge los melones él solo sin estropearlos; una urbanización distinta, con muchos túneles y muchas carreteras colgantes; unos parques que sembrarían estaciones cósmicas.

La isla sería el lugar donde emprenderíamos una tarea de colonización pero con más recursos técnicos y más imaginación que Diego Velázquez. Ibamos a llenar esto de gente perfecta, a crear pueblos perfectos. Si añadíamos las palabras construir el comunismo, teníamos algo muy serio en qué pensar: ¿cómo se hace algo que es distinto a todo lo que existe y que no tiene modelo establecido?

Vino primero un grupo pequeño, a bopear la Isla y adentrarse en la jungla. Sin du-

da, uno ha leído demasiado a Julio Verne. Y comenzaron los tropiezos: la realidad era distinta, los criterios eran distintos. En la Isla no estaríamos nosotros solos. Fuimos obstinados y empezamos por construir una barraca larga donde vivíamos. El lugar escogido no era bueno y la obstinación nuestra por mantenerlo tuvo que ceder a los razonamientos de quienes ya estaban en la Isla y la conocían. Nos mudamos. Entonces fui seleccionado para la dirección regional.

Cuando usted llega a Nueva Gerona no encuentra a los dirigentes regionales. Cada uno atiende personalmente una granja, allí reside y trabaja como un joven más. Gerona es un punto de contactos furtivos, reuniones que siempre se procuran cortas y efectivas.

Siempre deseé que los jóvenes que vinieran a la Isla fueran tan soñadores como nosotros. No pensé que su extracción social y su formación fueran tan heterogéneas y tampoco que serían mucho más soñadores que nosotros. A la Isla venían muchos con el mismo embullo y la misma confusión. ¿La aspiración más generalizada? Ser héroes, ser el bravo, hacer algo grande.

Sé que todo esto puede considerarse romántico. Bien, somos románticos. Para nuestra generación la Isla de la Juventud viene siendo lo que el Moncada para la generación de Fidel Castro. Necesitábamos sentirnos capaces de hacer cosas distintas. Yo creo que tenemos el deber de hacerlas distintas porque no tienen por qué ser iguales. Cada uno hace la vida como en un momento determinado entienda que debe ser.

la escuela al kudzu

Junto con los soldados y jóvenes obreros agrícolas, en la Isla se puede encontrar a ratos, grupos multicolores de adolescentes que hacen trabajos agrícolas. Ellos no viven en la Isla. Son estudiantes de secundaria básica que respondiendo al plan La Escuela al Campo, hacen una parte de su curso dedicados a las tareas agrícolas. Es parte de la idea revolucionaria de ofrecer una educación integral al estudiante cubano.



ZIEMPRE HABLO CON LA ZETA

Sonia Aguilera, 16 años. ("Yo hablo siempre con la zeta"). Yo soy de Holguín. Primer año de secundaria. Me gustaría estudiar medicina deportiva. Así estudié y viajé a Alemania por dos años. Yo estaba en otra escuela pero estoy repitiendo el grado porque no estudié bien. (Se tapa el rostro con las manos para reír apenada). A mí me gusta recoger kudzu. Lo más molesto es pintar.

Reynold Mendéz, 16 años. Primer año de secundaria. Cuando termine la secundaria pienso estudiar medicina. A mí me gusta operar los ratones y verlos por dentro. Son de lo más interesantes. Aquí trabajé en el silo, el kudzu y en cítricos. Los cítricos son buenos para la medicina porque yo siempre he visto que a los enfermos se les da jugo de naranjas. Por eso nosotros los médicos debemos sembrar más naranjas.





QUE QUEDE CLARO

Habla la cátedra. Mario Alvarez. 14 años. Nosotros nos vamos antes de los 45 días, tres días antes, no porque nos hayamos "rajado" como le pueden haber dicho los de la otra secundaria básica. Tome nota. Nos vamos por la necesidad de reincorporarnos a las clases en un nuevo centro. Cállense la boca, déjenme hablar a mí. Porque debemos arreglar las condiciones para trasladar los instrumentos y equipos al nuevo centro y debido a que estamos atrasados en los estudios. Punto y coma, ponga ahí, punto y coma. El centro hacia el que nos dirigimos es el más moderno de Cuba y lo principal es que lo sabremos cuidar. Escriba: que los becados de Antonio Maceo mueren de pie. Y ya puede salir a decirlo por ahí.



el mar y despues

Al viento y el salitre del Golfo, durante años, cargaron sus redes bajo el sol. "El mar no es cosa de juego: gasta al hombre, le gasta hasta los huesos" —dice un viejo caimanero. La cooperativa Mártires del Baire trajo ahora créditos, buenos precios para el peje en tierra, artes de pesca. Ellos vuelven a tirar sus redes al mar.

EL SOMBRERO DE MACEO

En un silencioso rincón, quizás demasiado polvoriento, levantaron un pequeño altar. Una columna de mármol, rematada en una urna cuadrada de cristal. Adentro de la urna yace un sombrero despeluzado de guano. Un sombrero muy despeluzado, de llevarlo a la cabeza muchos años, bajo el sol del Golfo, batido por el viento marino.

El sombrero de Rafael Cabrera Mustelier.

Un grupo de contrarrevolucionarios asaltó el barco pesquero de Rafael. "Rumbo a Estados Unidos", le dijeron con sus pistolas y Rafael inutilizó el motor de su barco. Los contrarrevolucionarios quedaron al garete y fueron tomados prisioneros. Pero antes, sobre la cubierta, dejaron el cuerpo muerto de Rafael, que todos conocían por "Maceo".

Maceo es el dueño de ese sombrero, guardado entre cristales, en una esquina de la cooperativa pesquera de Isla de Pinos, la cooperativa "Mártires del Baire".



LO QUE NECESITA UN PESCADOR

La *Mártires del Baire* es una cooperativa con 89 barcos en activo, barcos de 20 a 30 pies de eslora, aunque hay alguno que llega a 42. Pesca fundamental: langosta. Segundo lugar: bonito. Las dos son líneas para la exportación. También hay pesca de "escamas": cherna y pargo, sobre todo, y algo de bíajaibas, cuberas, sierras, rubias. En Cocodrilo, en el Sur de la Isla, está la subcooperativa: 14 pescadores, 5 barcos, pesca de caguama, tortuga y Carey.

Todo lo que necesita un pescador lo tiene en la cooperativa: hielo, artes y cuota extra de comida. Cuando un pescador regresa entrega el producto a la cooperativa y recibe el precio de su trabajo con el descuento de lo gastado y del dinero que se pudo haber prestado a su familia mientras él se encontraba mar afuera.

Entre todos los cooperativistas tienen depositado un fondo. Ese fondo se utiliza para las reparaciones.

SIDNEY CONOCE A LOS TIBURONES

—Y el tiburón ¿ataca o no?

—Yo no quiero probarlo: ellos comen todo lo que cae al agua.

Sidney Crowe de Jacksonville pescó mucho tiburón. Ahora tiene 47 años pero los soles del Golfo y el salitre le pusieron unos cuantos más en la corteza de la cara. Renquea sobre la arena del amanecer, playa de piratas, cementerio de caguamas, caracoles rosados, maderas pulidas por el mar:

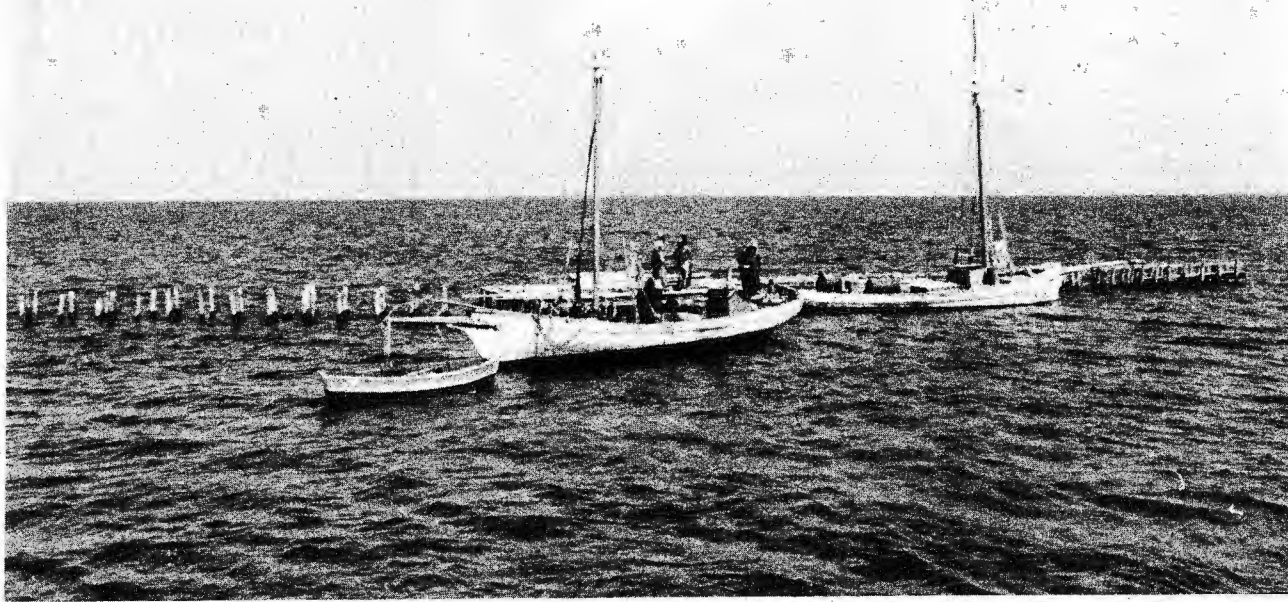
—Largos años dediqué a pesca tiburón, dicho pesca tiburón se vendía las pieles en Estados Unidos; había que tener ciento y pico de pieles, llevar a Gerona y había gente que te daba un 60 por ciento y el otro después que ellas se van allá a New Jersey. Tiburón tenía que ser grande y limpio de cicatrices y mordidas sino pagaban bobería.

—*El pez blanco, eso era así: venía una lancha aquí, al Sur, y te compraban como ellos querían y esas cosas. No había hielo. Había que vender y rápido: el pez se ponía malo.*

Sidney dirige la subcooperativa de Jacksonville:

—*No digo yo si estamos mejor que antes, estamos mucho mejor: aquí recibe, aquí liquida, aquí hay tienda, que antes cada uno tenía que vender como pudiera y traer de Gerona lo que alcanzara.*

—*Los pescadores estamos más aliviados pero no vaya a creer el mar no es cosa de juego: gasta al hombre, le gasta hasta los huesos.*



Este es un centro de acopio: en sus corrales submarinos se puede depositar la langosta capturada y mantenerla viva hasta que sea trasladada a tierra. El muelle o embarcadero tiene una caseta con dormitorio, cocina y nevera portátil para conservar las colas de las langostas que mueren en las operaciones de carga y descarga. Se están construyendo dos. *Importancia:* un barco pesquero, una vez lleno de mariscos, no tendrá que regresar a descargar a tierra, podrá hacerlo en el centro de acopio ubicado en un lugar estratégico de la zona de captura. *Resultado:* ahorro de combustible, preservación de la maquinaria y aumento de la productividad del pescador.



HECHO EN CUBA

Después del mar, está la fábrica conservera de pescados y mariscos, junto al río, muy cerca del puente de Nueva Gerona. Once mil latas de conservas de langosta y ocho mil latas de bonito de producción diaria. Destino: exportación: bonito filete en aceite *Libertad*; tronchos de pescado *Ecopemar*; langosta al natural *Caribbean Queen*. Si los recursos pesqueros de la Isla fueran mayores la fá-

brica podría aumentar la producción. En eso se está. Están próximos a inaugurarse dos centros de acopio que permitirán incrementar considerablemente la captura de mariscos. Se proyecta también: un criadero de quelonios, una nueva unidad frigorífica con capacidad para congelar 10 mil libras de pescado en 8 horas, modernización de la conservera, adición de 4 barcos sonde-

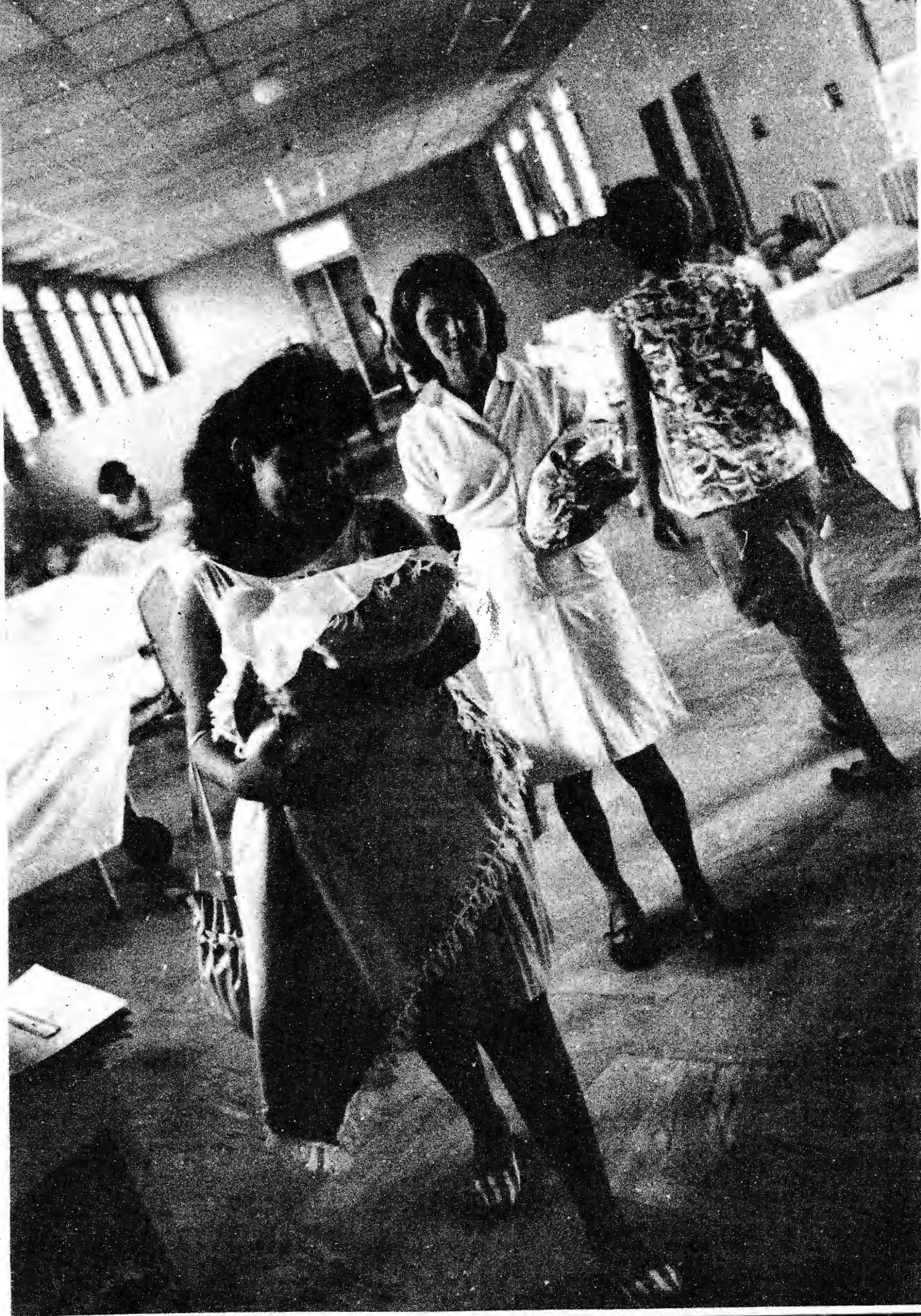
ros para la pesca con palangre y la sustitución progresiva de los pequeños barcos existentes hoy (72, de los cuales 44 son privados) por barcos tipo *Cayo Largo* (60 pies de eslora).

Otras industrias de la Isla: el caolín, extracción de mármol (también se exporta) y algunas destinadas al consumo de la población: refrescos, pan, etc.



pase el siguiente

Hay que recurrir al antes y al ahora. Sin usar un solo adjetivo, no hay nada más elocuente para saber lo que se hace en salud pública. Ya el médico no se queda esperando al paciente, lo va a buscar a los albergues, a los pueblos pequeños, al sur remoto de la Isla



LOS QUE EMPIEZAN A VIVIR

Aunque todavía no hay comunismo en la Isla, sí hay gente que empieza a vivir en el comunismo. Un ejemplo: los nuevos ciudadanos que nacen en el hospital de Nueva

Gerona (¿pineros? ¿isla-juventeros?). En el momento de dar de alta a la madre el médico le fija un turno para la primera consulta de puericultura (consulta de niño sano). Cada vez que la madre va a una entrevista con el médico recibe una cita para el mes siguiente. Son 6 consultas el primer semestre y 3 el segundo. La madre es asesorada sobre la mejor manera de atender al niño: higiene, alimentación, etc. y

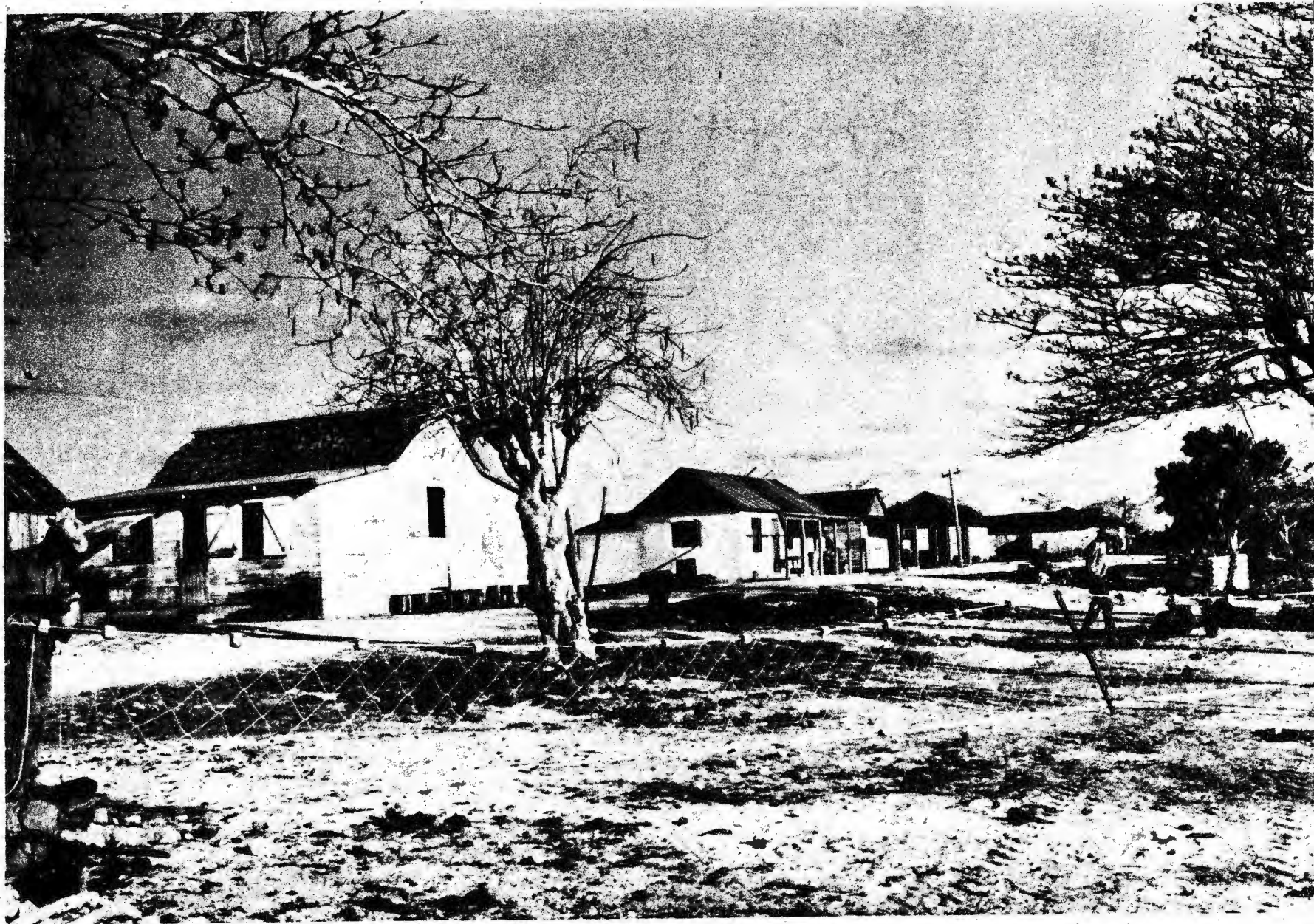
el ciudadano es inapelablemente vacunado, de tal forma, que al año tiene la seguridad de ser inmune a 5 enfermedades: difteria, tosferina, tétanos, tuberculosis y varicela. Si así y todo llega a enfermarse y hay que ingresarlo su madre podrá acompañarlo 20 horas por día. Es la campaña de humanización de la medicina, con un lema: "tratar a cada paciente como si fuera un familiar".

El antes y el ahora, la comparación sin adjetivos entre el período prerrevolucionario y el actual parece lo más elocuente para formarse una idea de lo que se está haciendo por la salud pública en Isla de Pinos. En los 57 años de vida republicana ejercieron 52 médicos en la Isla, menos de uno por año: desde 1959 han pasado por allí más de 100. Las consultas de 700 u 800 pasaron a 9 mil; de 32 camas que tenía el hospital de Nueva Gerona se saltó a 130 y se ampliaron los servicios a rayos X, ortopedia, consultas de especialistas, cirugía, prácticamente desconocidos antes. No más de 18 partos al año se hacían en el hospital, hoy el cien por ciento de los partos tiene asistencia hospitalaria. ¿Es necesario seguir? Si es necesario seguir: aparte de la ampliación y modernización del hospital de Nueva Gerona hay otro hospital (militar pero que da asistencia a civiles) en Santa Fe, dos policlínicos y diversas postas médicas que llevaron la asistencia hasta el remoto sur de la Isla, hasta el pueblecito de Jacksonville.

No sólo se mejoró la calidad de los servicios, se variaron los métodos asistenciales: el médico no se queda ahora esperando a su paciente, lo va a buscar; se está yendo en la isla a una progresiva descentralización de la asistencia que llevará la atención médica prácticamente a cada individuo, sin esperar que se enferme. Para eso la Isla ha sido dividida en dos áreas (Nueva Gerona y Santa Fe) que tienen como centro un policlínico y las dos áreas han sido subdivididas en once sectores que contarán con un médico y un auxiliar de enfermería. Dentro del sector, por fin, cada campamento o fusión de campamentos que agrupe a 300 personas contará con un auxiliar de enfermería. Todo este sistema operará como un filtro para que cada caso se detecte inmediatamente y reciba el nivel asistencial que vaya requiriendo.

El plan se completará este año y dispondrá de 16 médicos, 64 auxiliares de enfermería y 21 enfermeras graduadas.

La abundancia de polvo en la isla hace frecuentes enfermedades como la amigdalitis, pero en cambio uno sabe que allí no puede contraer difteria, tétanos, poliomielitis, paludismo o fiebre tifoidea. Sencillamente se acabó con ellas.



**mas
allá
de la
ciénaga**

Como una tenaza de roca, bosque y agua, la Ciénaga de Lanier aprisiona la Isla por el Sur: pero si usted recorre un camino tortuoso, de horas, puede llegar hasta las playas desoladas, hasta el mar verde espléndido del Golfo y saber de la vida y milagros de un pueblecito insólito donde cien y tantas gentes rubias que hablan inglés viven desde hace medio siglo largo: Cocodrilo o Jacksonville, como también se le llama

UN OMNIBUS EN LA TORMENTA

Peralta abraza el timón, lo hace girar bruscamente a la derecha y el ómnibus, después de dar el último timo sacudón, avanza hacia el pueblecito costero.

Es el fin de la aventura: cuatro horas desde Nueva Gerona. Primero carretera, después terraplén, después, durante hora y media, una ruta infernal llena de baches, donde el ómnibus crujía, se hundía, volvía a emerger, como un buque atravesando una tormenta.

En el ómnibus viajan cuatro o cinco carboneros, gente de la construcción, un "seguidor de Camilo y el Che", algunos pescadores: "diga que ahora tenemos esta guagua: tenía usted que remar hasta Los Indios, con el tiempo que hiciera y ahí coger un camión para sacar un enfermo". "O si íbamos en "La Paloma", el barco del viejo Jackson, lo mismo podíamos pasarnos un día y una noche en el mar". El mulato Peralta me cuenta desde el timón: "el primer día que llegué con la guagua todo el mundo salió a verla, nadie sabía nada. "Ah, pero es verdad" decían. "Sí, chico, la guagua viene un día y se va al otro". "¡Qué va, nosotros no le vamos a creer hasta que vaya y vuelva!"



EL MAR, CASI A LA PUERTA

Alrededor de la tienda del pueblo se esparcen las 28 casas de Cocodrilo, la capital del Sur de Isla de Pinos. Madera de palmas, a veces techo de guano, otras zinc o tejas. Y ocho o diez casas prefabricadas, las primeras, que se están terminando. Frente a las casas, verde, plácido e inmenso, nada el Golfo de México. Pegado a las casas, la roca y la arena, el mar, casi a la puerta, junto a las redes que se secan al sol, los "paños" de pescar tortuga.

Y alrededor de las casas la gente de Cocodrilo. Pueblo de pescadores, carboneros, leñadores; de sajones y negros y de algún gallego. Gente que vino vaya a saber de dónde a probar fortuna y ahí está.

86/CUBA

DONDE SE CUENTA LA HISTORIA DE UN VIEJO TESTARUDO

Jacksonville, la verdad que así debía seguir llamándose este pueblo en honor del viejo testarudo que fue Atkins Jackson, ese hombre que llegó a esta costa en 1905 y a puro filo de hacha hizo retro-

ceder la selva de marabú y palos débiles y plantó su casa y pobló el Sur con su apellido rubio. Jackson.

Y ahora, silencio. Estamos en una casa de madera pulcra, tomando té y habla Moddriel Jackson, hijo directo de Atkins. 73 años de edad. Llegó a Cuba con su padre, a los 11 años. Silencio, por favor. Y hable usted, mister Moddriel:

—Sabe usted donde es Caimán, al sur del Sur. Es algo lejos. Isla de la Comunidad Británica. De ahí de ese Caimán somos nosotros, los Jackson y también los River, los Woodlark y los Yates. Cinco familias que vinimos a esta parte. Todos descendientes de balleneros ingleses. Balleneros cansados que decidieron quedarse en Caimán. Pero Caimán resultó pequeño y hambriento y decidieron probar fortuna en Cuba, al sur de Cuba.

—Llegamos en el "Wood Lark", "Wood Lark" quiere decir "alondra de madera", un barquito de 25 toneladas. Hicimos primero las casas. Después Papa Atkins dijo: "plantaremos cocos". Y plantamos 20 mil matas de cocos. Y así unos años hasta que vino una enfermedad y mató todos los co-

cos. "Criaremos abejas" —dijo Papa Atkins y criamos abejas: teníamos 250 colmenares y 8 ó 10 tanques para miel cuando el huracán del 26 arrasó todo. Papa recorría las tierras inundadas y vio flotando tres laticas con unas cuantas abejas vivas. "Empezaremos otra vez" —dijo. Sí, durante ese tiempo también pescábamos peces pequeños. "No más ballenas" —había dicho Papa.

—Después llegaron los Totens y se instalaron en la punta de la península. Con los Totens vino su hija Mod. Una muchacha pequeña de ojos azules, Mod. En 1915 vino el ministro luterano y construimos una nueva casa. Una casa blanca. Para vivir Mod y yo.

—Mod me dio nueve hijos. Uno murió al mes de nacido. Triste historia. Los others crecieron fuertes, bajo el sol. En esos tiempos vino el Gallego. Un hombre, el Gallego. Muy respetuoso. Mi hija Benys Jackson se casó con el Gallego. Una historia curiosa: el Gallego viene de España y se casa con un hijo de la corona inglesa en el último rincón de Cuba.

Así surgió este Cocodrilo-Jacksonville.



QUE HABLA DE UNA GENTE CON LA CABEZA NUEVA

Hace 3 meses en Jacksonville empezaron a mirar con curiosidad a esa treintena de muchachos incansables que se levantaban a las 7 y se ponían a trabajar en la construcción de las casas y el policlínico. Alegres, respetuosos con las mujeres y dispuestos lo mismo a arreglar una cerca que a abrirle un pozo a un vecino. "Somos 'seguidores' —explicó Julio a un caimano viejo. "¿Seguidores de qué?" "Seguidores del Che y de Camilo". Y casi tiene que explicarle quiénes eran y qué habían hecho el Che y Camilo.

—La verdad que nos fajamos —dice Julio, un sargento tanquista de 24 años, bajo, fuerte, que siempre está hablando con una voz un poco ronca: "nos encontramos estas casas casi tragadas por el monte, sin terminar y la gente de aquí necesitando casas. No sabíamos nada de construcción pero sobraba voluntad. Trabajamos día y noche, las manos nos quedaron todas desbaratadas, pero las casas se hicieron".

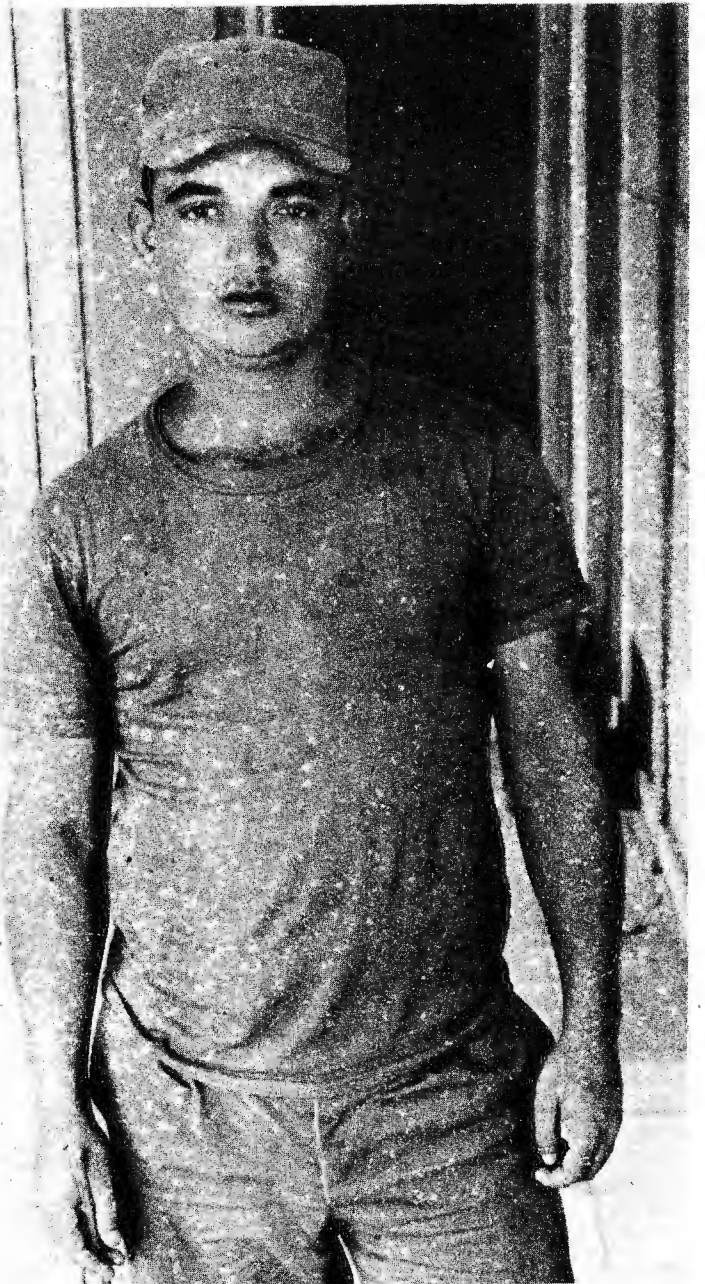
Entonces la gente vio que los "Seguidores" organizaron un centro social y que los sábados venían muchachas del norte de la Isla a bailar con una antigua victrola traganíqueles. Y que fodo estaba muy bien y que se podía mandar a las hijas. Y entonces empezaron a invitar a los "seguidores" a sus casas (aunque se dice que Sidney Crowe todavía se opone a que su hija Fanny, la que trabaja en la fábrica de escobas, sea novia de un "seguidor").

Ya el viejo Franklin, esta mañana me había hablado de ellos:

—Revolución lo que se dice Revolución llegó a Jacksonville con ellos. Son muchachos de oro. Yo no he conocido otra gente así.

Y Julio, el jefe de los "seguidores":

—¿Quién va a construir el comunismo si no es la juventud? ¿Los viejos? Los viejos el que más el que menos tiene el signo de pesos metido en el cráneo.





UN DURO TRABAJO Y LOS HOMBRES QUE LO HACEN

Llego al sitio de dos carboneros después de un camino malo. Por ahí anda la gente de la "Forestal" cortando postes, madera y horcones para mandar "pa'fuera", para el norte de la Isla. Los carboneros son dos. El "Guagüero" que se llama de verdad Luis Felipe Moreno y que tiene 49 años y come arroz, frijoles negros con ajíes rojos, rebanada de pepino, galletas y usa un rostro bondadoso, rodeado de barba negra. Y el "Gallego Hermida", que se llama Ma-

88/CUBA



FRANKLIN EL DE HOLLYWOOD

Y aquí aparece Franklin, 60 años en el mar, pies descomunales y manos nudosas, grandes como los pies. Una vez Franklin se ganó 180 pesos como estrella de cine. "En 'El viejo y el mar': mister Hemingway una persona muy amable y mister Spencer Tracy también: se pasaban las horas preguntándome "y ¿cómo hace esto, viejo, y cómo hace esto otro". Tres veces salgo yo en la película, pero yo no me había visto. Julio, el de los "Seguidores" habló en Gerona o en La Habana o no sé yo dónde y me mostraron la película aquí y toda la gente de Jacksonville pudo verme y yo también porque yo había trabajado y me habían pagado 180 pesos pero no me había visto".



EN VEZ DE ESPERAR 100 MIL AÑOS

¿Y cuando toda la tierra del norte de la Isla esté cultivada y crezcan al sol las manchas de los toronjales, el café, las viandas, las hortalizas; cuando la tercera generación de este ganado de hoy, paste plácidamente en las praderas abundantes y estén en funcionamiento las industrias de jugos y conservas y las grandes envasadoras de mariscos y pescados? ¿ya no habrá nada que hacer? ¿se habrá terminado la colonización de esta isla de tanta leyenda?

Entonces: quedará el Sur. Fidel Castro: "hacia el Sur una zona rocosa de 5 mil caballerías no apta para la agricultura. Y allí hemos hecho un pequeño experimento que es cómo convertir una hectárea de roca en hectárea de suelo agrícola. Y el experimento parece que está dando bastante buenos resultados. Se hizo, naturalmente, un poco violentando el proceso. La naturaleza necesita cientos de miles de años, en ocasiones para convertir la roca en zona agrícola, y no podemos esperar tanto tiempo; se nos va a acabar el trabajo aquí en esta parte de la isla y no vamos a tener nada que hacer en el resto. Y entonces con la ayuda de los zapadores del Ejército, barrenando la roca e introduciendo dinamita, triturando la roca e incorporándole 1 500 toneladas de turba a la hectárea, se ha creado una magnífica hectárea de suelo agrícola, y a un costo relativamente reducido".

Es decir que técnicamente es posible convertir en suelo agrícola la roca. En esta región tenemos grandes cantidades de turba, en zonas de lago. Al sacar la turba de las lagunas aumentamos la capacidad de embalse de agua de esas lagunas y llevamos la turba a la roca triturada y del resto de ello se encargan los cultivos que allí se plantan, porque entonces las raíces y todos los fenómenos microbiológicos contribuyen ya a terminar de hacer el resto del trabajo sin tener que esperar 100 mil años"

nuel Hermida y que nació hace 60 años y que llegó a Cuba en 1923 y que mueve su cuerpo de un lado a otro como si nunca pensara detenerse. El sitio de ellos dos es una construcción de las conocidas por "vara en tierra", que es igual a una V boca abajo, pero larga hacia atrás y tapada con guano.

"Guagüero" y "Gallego" construyeron una despensa pegada al techo donde hacen muestra de sus reservas: pomos de mermelada, mango y guayaba. Sacos de arroz y frijoles. Las camas las construyeron con varillas de gajos flexibles y, por colchón, usan sacos de yute. La cocina es un bidón abierto a la mitad, donde se va echando la leña.

—Tengo un buen monte ahí —dice Gallego.

—¿Cómo ustedes dos se unieron? —pregunto.

Responde Gallego:

—Un día nos vimos y nos juntamos y ya. Todo fue con dos o tres palabras. ¿Vamos a hacer carbón? Vamos. Y ya.

No es fácil eso de hacer carbón: hay que buscar un lugar de buena madera, madera gorda y derecha: guairaje, júcaro, mije, guao. Un lugar seco, alto, donde la madera madure un mes y medio. Después hay que preparar el plan, un limpio donde irá el horno y parar el horno y tapanlo primero con una capa de hierba, después con una capa de tierra y entonces darle candela, por el centro, de arriba a abajo. Y

a medida que se quema irle abriendo respiraderos y vigilarlo día y noche, una semana, como a una señorita. Entonces cuando la candela llega abajo es que el carbón está listo y si cuando uno parte una lasca de carbón suena como hierro y se raja como cristal es que es un buen carbón.

Después de mostrarme el horno, "Guagüero" y "Gallego" me brindan café. Están pensando "dejar esto". Es un trabajo duro, uno de los más duros que existe. Noches desvelados, días que hay que ponerse dos camisas y comer dentro del mosquitero, por el jején, y si ocurre un pequeño descuido todo se viene abajo.

—Ahora hay buen trabajo en cualquier lugar —dice "Gallego" —no es como antes. Seguro que no me van a faltar cinco pesos en el bolsillo.

—Estamos estudiando el asunto —me dijo después un dirigente de la "Forestal" —experimentamos unos hornos de ladrillos refractarios que aconseja la FAO. Si esos hornos dan resultado podremos reunir a los carboneros en pequeños poblados, darles una vida menos fatigosa y extraerlos de su soledad.

—Vamos "Gallego" —llama "Guagüero" —la mujer nos está esperando. Y se van balaceándose entre troncos dispersos, camino al horno humeante.



HASTA
LA
VICTORIA
SIEMPRE



la isla mas joven del mundo



la isla mas joven del mundo

NO →
SO
TRO ↙

